

Erna
LOTERIA

N° 215

ENERO, 1974

JAWAHARLAL NEHRU

INDIA

¿Qué es la India?, me pregunto una y otra vez, mientras trato de buscar infatigablemente la respuesta en su pasado y en su presente. Sus comienzos me han maravillado siempre, era el pasado de una raza viril y vigorosa, con espíritu indagador, que en todos los períodos de su historia, aun en los más antiguos, dio siempre muestras de una civilización madura y tolerante. Fue el país que aceptó la vida con sus placeres y sus problemas, mientras que espiritualmente seguía buscando el único fin universal. Escribió los Upanishads y el Gita, fue la tierra de Buda, creó un magnífico idioma el sánscrito, edificó templos, verdaderas joyas arquitectónicas, y así a través de su literatura y de su arte envió un

mensaje vibrante a países lejanos.

Puede decirse, que pocas lenguas han desempeñado un papel tan importante en la historia de una raza, como el sánscrito, porque no solamente fue el vehículo de expresión de los más altos pensamientos y de la más refinada literatura, sino que logró ser el lazo de unión para toda la India a pesar de las diferencias políticas y sociales. Yo a veces me digo, ¿qué habría sido de nuestra raza si hubiéramos olvidado los Upanishads, a Buda, o las grandes epopeyas clásicas del Ramayana y el Mahabharata tejidas durante miles de años con la textura de millones de vidas en cada generación? Nos hubiéramos desarraigado de nues-

(1) Los trabajos incluidos en este número en la Sección de Ensayos y Monografías, fueron tomados de la revista Papeles De La India, publicación editada en Nueva Delhi.

tras tradiciones más íntimas, y de las características básicas que nos han distinguido a través de los años. La India hubiera dejado de ser la India.

La invasión de los musulmanes y la llegada de los colonizadores occidentales, que trajeron junto con las ideas recién adquiridas de una civilización industrial, un nuevo tipo de dominación "el colonialismo", influyeron poderosamente en la India. Este período culminó después de una larga lucha en la Independencia, y ahora está ante nosotros el futuro, el que ansiosamente tratamos de construir lleno de sueños confusos, mientras arrastramos la carga del pasado. Mientras que por una parte organizamos la ciencia nuclear, la energía atómica, el poder hidráulico, símbolos de la era moderna, por otra seguimos primitivos, en la edad del "estiércol de vaca". Pero a pesar de esta variedad representada en nosotros, y en nuestro país de hoy, existe una unidad, cuyo poder incontrolable ha permitido a nuestras gentes permanecer unidas durante siglos, a pesar de los desastres y las desgracias. En esta lucha por sumergirnos en el mundo de la ciencia y la tecnología para poder dominar a la naturaleza, nos anima no solamente nuestra miseria y subdesarrollo, sino también las ideas y costumbres heredadas de una civilización única. En el mundo actual, no se puede hablar del futuro sin mencionar la ciencia y la tecnología, pero al

mismo tiempo, esa nueva estructura de vida que queremos crear será insignificante, vacía y trivial, si ignoramos o tratamos de olvidar nuestro pasado.

Por eso, en la confusión y el tumulto de nuestro tiempo, nos hallamos enfrentando dos alternativas dispares donde cada una tira por su lado: adelante hacia el futuro, y atrás hacia el pasado. ¿Cómo resolver este conflicto y poder crear una estructura que sacie nuestras necesidades materiales, mientras que al mismo tiempo sustente nuestra mente y nuestro espíritu? ¿Qué ideas del nuevo mundo viejas o nuevas, combinadas o adaptadas podemos ofrecer a nuestro pueblo, y de qué forma podemos galvanizarlas en vigencia y acción?

Debemos sin duda alguna mirar de frente al futuro, trabajar para él con fe y vigor, conservando al mismo tiempo la herencia de nuestro pasado. El cambio es necesario, pero la continuidad no lo es menos. Nuestro futuro tiene que estar construido sobre las bases sólidas del pasado y el presente. Negar nuestro pasado, o tratar de romper con él completamente, significaría destruirnos.

La visión del mundo que tenían los antiguos hindúes era extremadamente tolerante, y, sin embargo, les dividió en numerosas castas y grupos jerárquicos. Los musulmanes en la India tuvieron que hacer frente a un serio problema, como convivir

con sus semejantes y tratarlos como iguales. Es curioso, que en otros países su éxito como invasores gloriosos fue tan arrollador, que esta alternativa nunca llegó a plantearseles. Con los cristianos tuvieron grandes luchas y conflictos durante cientos de años, sin que esto pudiera arreglar sus diferencias. En nuestro país lentamente empezaron a cimentar un proceso de síntesis, pero antes de que pudiera completarse, otros poderes e influencias irrumpieron violentamente.

Con el colonialismo inglés, la India fue sometida por primera vez al dominio y gobierno de un país lejano. Anteriormente todos los conquistadores que llegaron hasta aquí, hicieron de ella su casa, y se sintieron esencialmente indios, pero por desgracia con los ingleses no sucedió lo mismo, eran un nuevo tipo de poder que nunca echó sus raíces en esta tierra, por lo que siempre existió una barrera infranqueable entre ellos y la gente del país, bien fueran los musulmanes, los hindúes o cualquier otra comunidad.

Pero aún así, el pensamiento liberal del occidente y el proceso industrial, empezaron a convulsionar la vida de la India. Creció entre sus gentes el espíritu de nacionalismo, que naturalmente y de una manera inevitable era anticolonialista y buscaba la independencia, mientras que al mismo tiempo estaba influenciado por la nueva civiliza-

ción, el idioma, la literatura y las costumbres occidentales. Esta influencia a la que me refiero, solamente se limitó a las capas sociales más altas, mientras que la gran masa seguía hundiéndose en una pobreza cada día más penosa.

En Europa, ha habido grandes conflictos entre la religión y la ciencia, como se demostró con la teoría de la evolución del universo, cuyos principios cristianos no parecían concordar con los científicos. La ciencia con su llegada a la India, no produjo el más mínimo problema, y la filosofía hindú la aceptó con facilidad, sin con esto dañar sus concepciones básicas, pero a pesar de estas ventajas iniciales la estructura social llegó a ser cada día más incompatible con las tendencias modernas de vida.

El factor esencial y revolucionario en la vida moderna, no es una ideología determinada, sino una tecnología avanzada, y en aquellos países donde el cambio tecnológico es lento, las formas tradicionales continúan su marcha progresivamente. Una comunidad subdesarrollada tiene ideas y estructuras sociales que no permiten fácilmente su acceso a la era moderna de la ciencia. Estos cambios radicales a los que me refiero, tienen que llegar, trayendo con ellos en su marcha otras consecuencias.

En una sociedad democrática, donde existe un gobierno parlamentario, y hay derecho a una

votación libre, se proporcionan los medios para que ese cambio de formas y funciones sea posible, pero en viejas estructuras políticas, las formas y los intereses se resisten a él, hasta que son forzados por las circunstancias. La "administración" nunca se doblega fácilmente a cualquier cambio social, económico o religioso.

La ciencia y la tecnología han solucionado hasta ahora la mayor parte de los problemas económicos del mundo, así como han abastecido de primeras necesidades a la mayoría de los seres humanos que pueblan la tierra. El progreso mantiene su promesa de mejorar los niveles medios de vida y de abrir camino a nuevos desarrollos culturales. Hoy el Welfare State y la sociedad sin clases no son únicamente los ideales del socialismo, sino que tales principios son aceptados también, de una manera unánime por muchos países capitalistas aunque sus formas conceptivas diverjan básicamente. La aspiración por conseguir un mundo mejor está presente en el pensamiento de todos, y existe la posibilidad de acercarse al objetivo aunque los métodos que cada uno utilice en el proceso sean diferentes. Estos métodos a mi entender, no deben basarse únicamente en teorías lógicas, sino que deben mantener una estrecha conexión con el desarrollo cultural, religioso, económico y social de un pueblo. Los cambios no pueden im-

ponerse por la fuerza, tienen que crecer y desarrollarse. Ciertas naciones, especialmente aquellas con civilizaciones antiguas, tienen firmes sus raíces en el pasado, y no pueden extraerse sin dejar una profunda huella en la tierra. Con esto no quiero decir que algunas ideas primitivas o costumbres retrasadas no deban arrancarse de cuajo aun corriendo el riesgo de herir y hacer daño. Así como la naturaleza tiene un equilibrio pre-establecido que no puede romperse sin que súbitamente aparezcan los efectos lógicos. Así en una comunidad o país, las formas tradicionales de vida no deben alterarse demasiado violentamente, pues puede suceder que este intento de solucionar el problema traiga consecuencias más graves y penosas.

Esta teoría valdiera para el mundo externo en que vivimos, es indispensable aplicarla a la vida interior de los seres humanos. En sociedades tribales o primitivas es bien sabido que un cambio rápido en la estructura arcaica de sus concepciones, ha acarreado efectos desastrosos, mientras que por el contrario, cuanto más desarrollada es la sociedad menos sufre los efectos de estas modificaciones.

Si estos cambios van a realizarse en el mundo externo, nadie puede dudar de que también habrá otros en la mente, las emociones y el espíritu del hombre. La humanidad de hoy tiene que vivir con el "cambio"

como compañero inseparable. El ser humano no está al día con estos cambios y a pesar de que usa los productos de la ciencia, raramente sabe lo que hace. La educación se crea con el fin de integrar el hombre, enseñar a la gente joven cómo ser útil en la sociedad, así como le ayuda en su proceso de incorporación a la vida colectiva, pero cuando la sociedad cambia constantemente, es difícil saber cómo preparar al individuo, y a cuál o cuáles objetivos encaminarle. Hay un lapso de armonía, entre la filosofía de las formas antiguas de la vida social, y la de una civilización altamente técnica. Las relaciones del ser humano con la naturaleza cambian por completo, así como las actitudes de su propio yo. El valor de la personalidad individual disminuye en una sociedad mecánica, la identidad se pierde en la masa, y llega a ser un instrumento dentro del complejo engranaje, cuyo objetivo final, es mejorar social y económicamente al grupo en su totalidad.

Muchos de nosotros, concedemos gran valor a la libertad y desarrollo del individuo. Las tendencias ideológicas han ayudado en algunos casos e impedido en otros la realización de este proceso, pero creo que los dos factores más potentes en anular el valor del hombre han sido: la mecanización y la automatización.

Mi opinión en cuanto a los acontecimientos que suceden en

la India o en el mundo en general, no es en absoluto pesimista, tengo una profunda fe (que nunca he sabido explicarme por qué), que llena mi alma de esperanza en el futuro. Quizás sea por la buena suerte que siempre he tenido en la vida. Pero ninguna dicha ha sido más apreciada que la de recibir de la forma que yo he recibido el afecto de la gente de mi pueblo, y aun cuando a veces he salido a países extranjeros, se me han otorgado bienvenidas calurosas y entrañables. Por todas estas razones he fomentado en mi corazón una gran confianza y respeto por los hombres de mi patria, así como por los de otras tierras. En esta vida lo que se da se recibe, si uno ofrece afecto, le devuelven afecto, y si es odio le devuelven odio. Sé porque lo he visto y sentido por mí mismo, que todos los seres humanos anhelan vivamente la paz. Si las cosas son en verdad como yo las creo, no dudo ni siquiera por un instante que todos nosotros unidos podemos cambiar el mosaico de sucesos conflictivos, por uno en el que solamente reine la mutua cooperación y entendimiento.

Internacionalmente, la mayor tarea de hoy es traer la paz al mundo. Pero para conseguirlo hay que solucionar antes los grandes problemas y disputas que aflijan a cada nación.

La paz, como yo la entiendo, no es abstenerse de una guerra,

sino crear una atmósfera de tranquilidad mundial.

En la India, siempre hemos tratado de seguir esta política en asuntos internacionales, pero no puedo asegurar si hemos tenido o no éxito. La política exterior de un país, depende por lo general de sus condiciones y desarrollo interno. De ahí que salir del subdesarrollo, avanzar económicamente es uno de los objetivos principales si verdaderamente queremos desempeñar un papel importante en el campo de los asuntos internacionales.

Después de haberse cumplido cinco años del primer plan de desarrollo, y con dos ya concluidos del segundo, el progreso en algunas esferas es evidente, mientras que en otras ni tan siquiera es aparente. Aunque la marcha no ha sido tan rápida como a mí me hubiera gustado que fuera, el progreso en general, ha sido de todas maneras sólido y sustancial. En la agricultura y la industria la mejora es notable, pero todavía tenemos que dar más énfasis a este segundo sector, porque sinceramente creo, que de él depende nuestro futuro.

Así de esta manera lenta, pero inevitable, nuestros modelos sociales están siendo sometidos a continuos cambios, de los cuales el más importante y revolucionario sea tal vez, el incremento en la educación de la mujer, porque son ellas, esas jóvenes

muchachas las que harán evolucionar en el futuro la vida de las gentes de la India. En la actualidad, las grandes ciudades y las capitales han sido las más beneficiadas por este proceso, pero dentro de cinco años la educación básica cubrirá todo el tiempo que dure el período de edad escolar, tanto en las zonas urbanas como en las rurales.

Se han criticado mucho, algunos aspectos de la educación, pero el hecho innegable es que se ha extendido de una manera tan rápida y efectiva, que ha cambiado la total perspectiva de nuestras vidas.

En la India, nos enfrentamos también con el problema de superpoblación. Solucionarlo, no es un asunto de importancia, sino de urgencia, tenemos que controlar ese incremento constante de vidas humanas, aparte de seguir buscando en la naturaleza nuevas fuentes de energía que sean capaces de auto-abastecernos, posiblemente la energía atómica nos pueda tender una mano de ayuda ante este nuevo desafío.

Pero aparte de estos problemas que he mencionado, tenemos algunos más, relacionados con el desarrollo económico. Deliberadamente hemos fijado nuestros objetivos y miras, en un modelo socialista de sociedad aunque hasta ahora no lo hayamos así definido. Me parece que a veces, es mejor evitar concretarse demasiado, porque la pre-

cisión se presta a menudo a crear dogmas que se interponen en el libre pensamiento de un mundo sujeto a cambios violentos, por otro lado también puede suceder que conceptos demasiado vagos, sean igualmente perjudiciales porque pueden obstruir el camino a una acción efectiva. Sin duda alguna que una posición término-medio será la más adecuada.

En nuestro país han tenido lugar los más penosos conflictos, sobre las bases del provincialismo y las lenguas. La raíz de todo yace en la diferencia de clases, donde como siempre sucede, determinados intereses luchan continuamente por no ser desplazados. Hasta el momento hemos visto cómo se han ido solucionando los problemas de monopolios de Maharajas, jagirdars, talukdars y zamindars, aunque en muchos casos esto significó la rotura de un sistema pre-establecido que por desgracia sólo favorecía a unos cuantos. Pero sea como sea, el problema de clases existe, y hay que tratar de solucionarlo no con la violencia, sino a través de medios pacíficos.

Creo que la sociedad adquisitiva, base del capitalismo, no satisface ya por más tiempo, los requisitos de la era presente. El capitalismo tiene a su favor, el haber producido grandes ganancias, pero a pesar de que en un período se creyó que era lo más conveniente, el mundo actual lo ha olvidado casi por completo.

El estímulo es necesario para el hombre, aunque no debe limitarse exclusivamente a beneficios económicos. Podemos fomentar también el espíritu de aventura, de invención etc., para que la vida no carezca de ilusión y sentido. Las empresas privadas tendrán todavía en nuestra sociedad un amplio campo de acción, pero deberán funcionar de una manera adecuada, y no siguiendo el patrón de la forma adquisitiva. En la India, hemos entrado bastante atrasados en la fase de la revolución industrial, si se tiene en consideración que otras partes del mundo están ya en la era nuclear. Si hemos aceptado el socialismo como objetivo de nuestra política, no es solamente porque nos parece adecuado y lógico, sino porque no creo que haya otro camino de solucionar nuestros problemas económicos. He oído muchas veces decir que no puede existir un progreso rápido a través de medios pacíficos y democráticos, y que en su lugar deben implantarse métodos de coerción y autoritarismo. No puedo aceptar tal proposición, y no solamente no la acepto, sino que es más, creo que si en la India de hoy tratáramos de descartar estos métodos democráticos, los resultados producirían un quebrantamiento de nuestros principios, con el cual acabaría violentamente cualquier idea de progreso. Yo creo con toda sinceridad en la dignidad del individuo y en su libertad absoluta, aunque no dejo de reconocer

que en sociedades complejas la libertad tiene que limitarse adecuadamente para que no perjudique a otros.

Estamos a la mitad del Segundo Plan Quinquenal, y el Tercero está casi a la puerta. Este es un momento en el que se van a definir las metas físicas que debemos alcanzar. Para finales del Tercer Plan esperamos como muy bien dijo nuestro Presidente en su alocución al Parlamento "echar los cimientos para un progreso futuro que abarque los sectores de la industria básica, producción agrícola y desarrollo rural". Esto no quiere decir que vayamos a solucionar todos nuestros problemas para finales del Tercer Plan Quinquenal, y no dudo de que tendrá que haber muchos más que le sucedan, pero al menos habremos roto la barrera infranqueable de la pobreza y evitado que el subdesarrollo permanezca eternamente en nuestro país. Si podemos conseguir este objetivo como creo que lo haremos, avanzaremos con un paso más rápido y decisivo.

Con respecto a la población de las áreas rurales, creo que la única respuesta es la cooperación que conducirá a formar cooperativas granjeras. He dicho cooperativas y no colectivas, porque no creo que estas últimas sean la solución para la India dadas las presentes circunstancias, y también porque no quiero que nuestros hombres de

campo sean una unidad impersonal sin valor individual.

El movimiento de Desarrollo de la Comunidad empezó a funcionar hace seis años, y ya cubre 300.000 aldeas. Es un verdadero 'record' de adelanto que está produciendo resultados revolucionarios.

Quiero ver a mi pueblo progresar en el campo material, cumplir los objetivos de sus planes quinquenales, elevar el nivel medio de su población. Quiero que los problemas que hoy aparecen en el nombre de la religión, las castas, los idiomas o las provincias desaparezcan totalmente para poder construir una sociedad sin clases y sin castas, donde cada individuo tenga oportunidad de crecer y desarrollarse de acuerdo con su capacidad y habilidad. Espero ardentemente que la división de castas termine porque no puede haber progreso o socialismo en una sociedad donde el individuo es discriminado por esta causa.

Hay cuatro grandes religiones que han influenciado a la India: dos surgieron de su propia forma de pensamiento, el Budismo y el Hinduismo, y otras dos llegaron a nosotros procedentes de lejanos países, el Cristianismo y el Islamismo. La ciencia hoy, desafía sin cautela los viejos conceptos religiosos, pero si la religión en lugar de tratar de establecer dogmas se limita a preparar espiritualmente a los seres humanos, no veo la posibilidad

de que surja entre los dos conflictos alguno.

La India de mañana será la que vayamos construyendo hoy con nuestro trabajo. Tenemos que progresar industrialmente, avanzar en los campos de la ciencia y la tecnología, la educación tendrá que llegar a todos

por igual, las condiciones sanitarias ser cada día mejores, y el arte y la cultura enriquecer la vida de nuestro pueblo. Hemos empezado este peregrinaje con sinceridad y buenos propósitos, y llegaremos al final del viaje no importa lo largo y árido que sea el camino.

*Una introducción
al arte contemporáneo Indio*

Las puertas abiertas y los vastos cielos de la libertad india han dado un impulso no poco considerable al arte indio. El arte, que florecía de manera exigua en la atmósfera de invernadero del período inglés, hace brotar ahora vigorosamente hojas y flores lozanas. El arte moderno de la India refleja con su variedad y fuerza la heterogeneidad de su sociedad. Las muchas manifestaciones del arte compiten y florecen juntas, tanto que las mejores pueden compararse con las artes de cualquier parte del mundo. La nueva manera de concebirlas no se puede reglamentar, pues la fuerza de la voluntad no puede contentarse. El artista indio además, es consciente de su papel y anhela poner a prueba nuevos campos de experiencia. El arte indio de hoy refleja exuberancia y desarrollo de una sociedad joven. La

lucha por la subsistencia es en este momento más bien un incentivo que obstáculo para su florecimiento. La característica más expresiva del arte contemporáneo, comparado con el que le precedió, se manifiesta en la confianza que tienen los artistas en cuanto a su modo de actuar.

El 'progreso' es un proceso comparable a él, por lo que precisa considerar los problemas con los que tuvo que enfrentarse el artista con sus creaciones en la primera mitad de nuestro siglo. El artista de este período se tuvo que enfrentar con su antigua tradición, a la que no pertenecía ya, y con la lucha política por la independencia. Los descubrimientos arqueológicos e históricos de los siglos XIX y XX más bien ponen dificultades que prestan ayuda a la evolución del arte. El artista indio recibió el regalo del arte clásico

del pasado que le abrumaba y al que trató de mantenerse fiel.

Por otra parte, el dominio extranjero le hizo, inevitablemente, buscar su identidad nacional. Las escuelas de bellas artes de Calcuta, Madrás y Bombay que los ingleses establecieron, enseñaban los estilos académicos importados, y que pretendían ser superiores, a la vez que más racionales, que los estilos artísticos nacionales. Este arte estaba obsesionado con la realidad y no era sino la sobrevivencia de la pintura neoclásica europea de mediados del siglo XIX. Este arte ayudado e inspirado también por la invención de la fotografía no hizo más que registrar documentos de la vida india. Ravi Varma, el artista más famoso de esta clase de arte se distinguió por la pintura de temas sobre la mitología de la India. Sus enormes lienzos pintados al óleo tienen la tendencia de ser aparatosos y teatrales, si bien fueron muy famosos a fines del siglo pasado y repetidamente reproducidos en la imprenta.

Abanindranath Tagore le dio un nuevo rumbo. Abanindranath no sólo escogió temas indios, sino que desarrolló un estilo y una técnica (el lavado) que concordaba con ellos. El era un romántico y sus pinturas estaban bañadas en la poesía, como si fueran ejecutadas durante sus sueños. Las miniaturas de Abanindranath, sofisticadas y llenas de delicadeza, con sus armonías elegantes y llenas de colorido y

con sus alusiones suaves, no constituían realmente un estilo suficientemente definido para servir de modelo. Sus discípulos de la escuela de Bengala tienen la tendencia de continuar su romanticismo con pobres imitaciones, antes que hallar sus propias soluciones. Pero hacia los años 1930, Nadalal Bose y Binode Behari Mukherjee desarrollaron un estilo robusto y se inspiraron sobre todo en la vida transcurrida alrededor de Santiniketan. La pintura al temple substituyó la técnica del lavado de la misma manera que lo hicieron la del dibujo y boceto, inspirados en la realidad con relación a los Ulterrenos y misteriosos personajes de las primeras décadas. Personajes independientes, aunque pocos, tales como Gaganendranath, el poeta Rabindranath y Amrita Sher-Gil, desplegaron su originalidad creando obras de arte disidentes o experimentales, si bien a la vista del crítico de arte moderno las creaciones artísticas de este tiempo parecen bañarse en la misma visión poética y lírica.

Los contemporáneos de Gaganendranath y Rabindranath apenas supieron apreciar los nuevos horizontes explorados por ellos dos, poco entendieron el valor de sus contribuciones.

Después de 1947 el ambiente climatológico cambió considerablemente para el arte. Este cambio puede atribuirse tanto a la política como a la transformación económica y social. El artista abandonó su torre de mar-

fil para hacerse otra vez miembro activo de la sociedad y contribuir al mejoramiento de las creaciones artísticas, sobre todo en el diseño y en la publicación. En estos últimos años gran cantidad de jóvenes han elegido el arte como profesión. En los días antes de la Independencia el artista sólo podía aspirar a ser un maestro en el arte de dibujar, pero hoy puede elegir entre muchas oportunidades. Los mejores artistas independientes pueden vivir de la venta de sus creaciones, una situación casi desconocida hace veinte años. En 1947 una ciudad como Nueva Delhi no tenía más que una pinacoteca y una sociedad de Bellas Artes, mientras que hoy existen numerosas organizaciones y muchas galerías para exponer obras de arte, todas ellas en acción. Los comerciantes de arte ayudan a la exposición y venden las obras de los mejores pintores. De esta manera el medio ambiente es tal que se exponen y presentan al público las obras del arte. Al arte contemporáneo lo que más falta le hace es un público propio y sensible cuya presencia estimularía nuevo arte. Las producciones de hoy florecen, pero no hallan la respuesta y la comprensión del público. Si es verdad que las obras maestras de arte muchas veces se ejecutaron sin una orden específica, quizás sea una verdad aún mayor que no hay época dorada para la creación artística que no proceda sin la participación activa, aprecio y apoyo de la sociedad entera.

Hoy las artes de la India disfrutan de una libertad antes desconocida. Pero por causa de verse el artista libre de hermandades, tradiciones y fines comunales, tiene que enfrentarse con la sociedad, razón por la que su obra no es solicitada. Para que una nueva producción sea valorada y reconocida, se supone que hay gusto, imaginación y discernimiento de parte de la sociedad. Además el artista de hoy da mucha importancia a la originalidad, y esta originalidad le aleja del público.

El arte moderno indio, a mi entender, ha logrado establecer su autonomía. El artista puede determinar qué clase de arte ha de ser y cómo ha de ser, reconociendo que la obra de arte no es sino simple y únicamente ella misma y no necesita referencias externas. Esta libertad le permite al artista una selección ilimitada para pintar latas o relojes, o gente o paisajes o espacio o hasta no pintar. Las múltiples clases de arte, al ser ejecutadas, niegan por ellas mismas la división innecesaria del arte en "abstracto" y "figurativo". Pues el arte figurativo es también abstracto, desde el momento en que lo admiramos, no porque se asemeja a la realidad o la represente, sino porque las cualidades intrínsecas son las que le han hecho ser una obra de arte. La elección del tema y la manera como se ejecuta constituyen a veces uno de los aspectos del estilo y pueden ayudarnos a entender un determinado período

del arte, pero por sí mismo el tema es sólo un punto de partida y casi una limitación que el artista trasciende en su salto hacia el descubrimiento. El tema ha sido muchas veces una limitación y aun es tal en que la gente quiere apoyarse. El movimiento anti-temático de los cincuenta últimos años en el mundo del arte es en sí una prueba del deseo de pureza y autonomía en el arte. El arte moderno de todas partes está interesado en la esencia y trata de eliminar las alusiones y adornos y las consiguientes adiciones creativas. En tal obra la presencia o la falta de tema es de poca importancia y está fuera de todo criterio que pueda ser de nuestra consideración. Focillon ha dado una definición moderna y liberal en su afirmación:

“Una obra de arte es el conato de expresar algo único, es la afirmación de algo total, completo y absoluto. Pero, al mismo tiempo es una parte integral de un sistema complejo altamente interrelacionado. Una obra de arte es el resultado de una actividad a su vez independiente, es la traducción de un sueño libre y exaltado. Pero fluyen con él las energías de la civilización, quizás discernibles llanamente, y una obra de arte es a un tiempo mente y tema, forma y contenido.

“Y aún más, los críticos definirán la obra de arte siguiendo las necesidades de su propia naturaleza y los fines particulares de sus investigaciones. Pero el

creador de una obra de arte la mira, cuando tiene tiempo de hacerlo, desde un punto de vista muy diferente del que lo mira el crítico pero, si se arriesga en usar las mismas palabras, les dará otro significado. El aficionado a las obras de arte, es decir, el hombre de verdadera sensibilidad y sabiduría, la aprecia sólo por sí misma con todo su corazón y teje a su alrededor una malla de sus sueños más íntimos. Una obra de arte está inmersa en el torbellino del tiempo, pero pertenece a la eternidad. Una obra de arte es específica, local, individual y es la prenda más brillante de la universalidad. Una obra de arte se levanta por encima de toda interpretación que creemos es la más apropiada a ella y aunque sirve para ilustrar la historia, la humanidad y el mundo mismo, va más allá, crea al hombre, crea el mundo y establece dentro de la historia un orden inmutable”.

El artista, como ha observado otro crítico, es destructor y creador. Su papel es doble y contradictorio. Destruye para crear un nuevo orden, un reino nuevo de experiencia. Es decir, la creación nueva hace la historia de la vieja. La realidad del arte contemporáneo no se ha de buscar en su tema, figurativo o abstracto, sino en la validez de la misma.

El visitante analizando el arte contemporáneo indio en cualquier momento de los últimos veinte años, creará encontrarlo

muy mezclado. Existe una diferencia muy marcada entre el arte de las principales ciudades y el de las menores y aun entre el de las ciudades y el folklórico de los pueblos. En las ciudades también prolifera una gran variedad de arte popular que puede llamarse el arte de la mente anónima. La producción está influida por el dibujo y la decoración que va del adorno más sofisticado y de moda al más ordinario. La afición del indio al adorno, color, decoración, se expresa en todas las clases sociales y forma parte del carácter nacional. Paradójicamente las Bellas Artes de nuestros días están divorciadas de la sensibilidad común; atrae al ojo entrenado y puede verse en museos, galerías y casas modernas.

El arte producido a partir del año 1947 puede dividirse aproximadamente entre tres categorías en su intento de reducirlo a un orden arbitrario. No sin esperanza una clasificación de esta clase puede ayudarnos a ver las tendencias que, de otro modo parecen imperceptibles por su simultaneidad y continuidad.

El grupo de artistas prominentes en los años del 1940 y del 1950 es una generación pasada de moda y pueden llamarse pintores de transición. Extienden el período de la nostálgica escuela de Bengala al arte moderno internacional y puede representarse por artistas tales como Sailoz Mookherjea, B. C. Sanyal, K. K. Hebbar, S. Chavda

y N. S. Bendre. Estos pintores usaron el óleo en contraste con los del temple. Continuaron en su arte el romanticismo del período anterior, si bien el tema se sacó de la vida de la gente. Los cuadros de la vida en el pueblo, pescadores y trabajadores son bastante típicos. De este modo tenemos un género romántico con la tendencia a pintar en un estilo influido por la pintura al temple.

Entre las características de este arte abundaba el color frío y se hacía especial énfasis en la línea, o mejor dicho, en el uso rítmico de la línea y la decoración. Arde el deseo de ser indio en la técnica y en el espíritu. (Me refiero sólo a los cuadros de grupo de este tiempo; más tarde estos mismos artistas desarrollan estilos diferentes). Así el tema tiene en esta fase alguna importancia, no obstante presenta una idealización de lo ordinario, existe cierta estilización, atenuación, poetización de temas casi de todos los días.

Un grupo de artistas más original cambió su rumbo hacia otro más radical que va del arte figurativo a varias clases de abstracción. Su trabajo llegó entre los años 1950 y 1960, y consistía en asimilar el lenguaje del arte aformal del oeste. Cada artista formuló un estilo personal que ponía la forma en lo abstracto.

Estos pintores exploran las posibilidades de las texturas, su paleta tiende a ser sombría y sin

humor. Se pasa por alto el tema, aunque no se rechaza, y el nuevo asunto consiste en pintar texturas, tensiones y yuxtaposición de colores. Se reduce el contorno en favor del color discontinuado y borroso, rechazo del espacio interior y aceptación de una pintura de planos en su espacio llano en el que el diseño aparece tejido. Los movimientos y las tensiones, las profundidades y las cimas, son sutiles y bien diseñadas. Este arte es más intelectual que el pictórico de la época anterior. Nos hace pensar en los estudios de música. Un grupo de artistas que empezaron como figurativos debido a un proceso de eliminación y elaboración, se establecieron como pintores abstractos, como por ejemplo, Ram Kumar, Krishen Khanna, Biren De, K. G. Subramanian, etc. Hemos de mencionar a M. F. Husain como un importante catalizador de este cambio. Pues, aunque sus cuadros no son enteramente abstractos, no dependen del asunto, sino de la yuxtaposición libre de colores. Desde luego, más o menos la misma edad tienen artistas que se han adherido a los aspectos de la figura (como, por ejemplo, Laxman Pai) mientras que otros han sido casi del todo abstractos, tales como Gaitonde.

La preocupación por la superficie del cuadro y su elaboración en texturas y colages se continúa con un grupo de jóvenes artistas especialmente de Baroda, con Piraji Sagara que usa metal, madera y clavos, con Vinod

Shah que usa telas y Jeram Patel, madera endurecida al fuego. El interés en la textura parece ser un fin en sí mismo. Los llamados "pop-artistas" están incluidos en este grupo.

Los jóvenes artistas que lograron un estilo personal en el año 1950 y los años siguientes heredaron gran libertad, su arte puede ser cuestión de preferencia personal. Estos artistas, como todos los artistas de mitad de siglo, han llegado a conocer bien el arte mundial por medio de libros, el aumento de comunicaciones y viajes al extranjero. Este contacto con la inmensa extensión del arte tiende a subrayar que el arte no es algo externo, sino que nace dentro de nosotros mismos. Esta generación consciente de sí misma produce ahora interesantes obras nuevas. Evitan lo que han visto, su arte consiste en "esto no, esto no" y así llegan a soluciones del más elevado individualismo. La variedad entre estos jóvenes es aún mayor que la que hemos visto en las obras de las antiguas generaciones.

El curso del nuevo arte parece desviarse entre dos corrientes contrarias. Primeramente es una reacción en contra de su tiempo, alejándose de lo que existe, destruyendo las imágenes visuales establecidas y las costumbres del pasado. En segundo lugar, se embebe consciente o inconscientemente, de las nuevas formas de su ambiente en proceso de cambiar, y refleja sus preocupaciones, temores y esperanzas. A

los artistas no se les da lecciones de investigaciones científicas y sin embargo no sólo “redescubren” sino que incluso anticipan en el arte nuevos descubrimientos, ideas e invenciones.

La exploración del espacio es uno de los intentos dominantes de nuestros días. La naturaleza del espacio es multiforme. A veces es externa, fuera de nosotros mismos y hasta fuera del mundo, ultraterrestre, cósmica; a veces es interna, interesada en las profundidades internas y complicadas y, por lo tanto, desconocidas al ojo del hombre. El espacio es también un viaje mental y uno el que la imaginación del hombre se ha atrevido a emprender sus cualidades en parte conocidas y en parte desconocidas. Como las sirenas del pasado, el espacio atrae, conmueve, regula, amenaza y borra. Su infinidad oprime, su silencio es impenetrable. Su intangibilidad va más allá de nuestra comprensión. No es de extrañar que el espacio haya sido siempre la morada de Dios. El darse cuenta de este complejo y esta entidad inmensurable ha penetrado ahora en el arte. En nuestras manipulaciones microscópicas vemos la expresión del espacio. Está aprisionado, le vemos y le saboreamos a través de varios medios. El espacio, sin duda, ha estado presente siempre en la pintura y escultura, pero creo que en las obras recientes existe cierto estado de sensibilidad. Swaminathan dijo una vez que su pintura es “la geometría del espa-

cio”. Sus lienzos consisten de cercados dentro de los que están organizados las formas básicas. Algunos de estos cuadros tienen una luminosidad fina y un despliegue de símbolos cósmicos. Las composiciones de Biren De de un contraste de un oscuro intenso con una luz resplandeciente son concepciones espaciales. La luz y las vibraciones de colores brillan de estos símbolos y a través de ellos. Por una parte son orgánicos y, por otra, icónicos y hasta cristalinos. Crecen como los cristales, es decir, logran su forma cuando preexisten las condiciones de sus combinaciones. Otro artista que da muestras de su preocupación por el espacio es Ramchandran. La obra de Ramchandran es una especie de arte figurativo. Sus temas son los miembros del hombre. Estos miembros aparecen y desaparecen a un tiempo, tensos o contorsionados, iluminados o perdidos en las profundidades oscuras. Se trata de un espacio pesado y turgente, empujan y se reempujan por ellos mismos en contraste con los planos lisos, con la pintura de agujeros y cajas.

Otro principio de ciencia que ha penetrado ahora en el arte es el deseo de lograr la profundidad de las cosas. Esto se ve en la búsqueda de lo esencial, lo mínimo, la semilla, el germen, el principio que predice todo lo demás. En el arte la simplificación estridente ha llevado a la impersonalidad imprecisa, a la reducción de lo mínimo.

No sólo se reducen las formas, sino también los colores. Hay pintores que se contentan con sólo dos colores: el blanco y el negro. Eruch Hakin es un artista que ha reducido su paleta, aunque no el trabajo de los pinceles. Algunos artistas descontinúan sus composiciones en pequeñísimas áreas llanas y líneas, véase Gopi Gajwani, o en aglomeraciones de colores tenidos y matizados, como por ejemplo, Nand Katyal. Estos artistas expresan el deseo de eliminar y reducir las imágenes, los colores o las pinceladas. Dibujar a base de blanco y negro está ahora de moda y ofrece un medio simple para una expresión sin trabas, como, por ejemplo, Jeram Patel o Laxman Gaud. Estos dibujos, aunque de tamaño pequeño y trabajo diminuto, tienen cierta espontaneidad y características de un florecimiento orgánico.

La tercera tendencia puede describirse como la vuelta a las inspiraciones indígenas que resultan de las diferentes clases del arte icónico. Cuando digo "icónico" quiero decir que las obras poseen la característica corrientemente asociada a los íconos religiosos. Parecen consistir en imágenes y símbolos asociados con la mitología india. Diosas montando bestias, símbolos tántricos, modelos con serpientes, la caracola de mar y otras figuras religiosas son populares. La variación de este tipo puede incluir los motivos folklóricos como el uso de inscrip-

ciones para dar textura a la obra. Algunos artistas parecen dedicarse a los conceptos llamados tántricos; éstas son concepciones en las que se personifica Purusha y Prakriti (el hombre y la naturaleza, el elemento masculino y el femenino, en signos místicos). Entre los artistas más famosos que han adoptado este estido puede mencionarse a G. R. Santosh y Haridasan.

El mundo interno de la fantasía es otra dirección que se explora en la actualidad. La pintura de este tipo no es del todo surrealista, sino que está más bien asociado con lo probable y por tanto, no nos lleva forzosa-mente a la realidad. Los artistas más puros de este estilo son Paramjit Singh y Bikash Bhattacharya, cuya riqueza de colores y pinturas notablemente sofisticadas nos convence de la validez de sus nuevos mundos.

La última tendencia que vale la pena de mencionar es la de la sátira social. La sátira como un todo es casi siempre ajena al arte indio, pero ahora tenemos artistas que se burlan de nuestros defectos y comentan las flaquezas de la gente que está en el poder. Un estilo cándido ha sido adoptado para este fin por Bhupen Khakkar y un estilo sofisticado como para carteles por Vinodray Patel. Rameshwar Broota ha pintado a hombres serios como enormes gorilas sorbiendo el té mientras presiden los destinos de los ordinarios mortales. Este nuevo arte, por

vez primera, hace comentarios seriamente de las escenas sociales. Mientras que en su mayoría, los artistas citados son todos pintores, el arte de la escultura y las impresiones gráficas están ahora muy de moda, si bien la escultura hasta ahora parecía seguir los derroteros de la pintura, pero ahora se ha atrevido a emprender senderos puramente culturales. Los escultores contemporáneos, si bien usan los antiguos medios —piedra, metal y madera— los usan en nuevas formas. Se empieza a ver en sus creaciones los efectos de la técnica moderna en su carácter de repetición libremente modelado y pulimentado de la escultura moderna.

El arte gráfico, si bien comparativamente joven, goza de una popularidad sin precedentes. Las impresiones gráficas se hacen en todos los medios que van de las litografías a los grabados y dife-

rentes clases de técnicas mezcladas. Las excitantes posibilidades nuevas de estos procesos han sido adoptadas por un gran número de jóvenes.

El estado del arte en nuestro país puede, pues, describirse como saludable y vigoroso. Hay una enorme cantidad de trabajo que se ejecuta y que va de los murales a obras de pequeño tamaño a una escala de miniaturas. El arte penetra también en la producción dando géneros diseñados con gran cuidado. Esto se puede notar en todas las clases de productos de creaciones enormes, como las arquitecturas y de objetos diseñados para uso diario. Hay, puede decirse, amplias oportunidades para los ojos y las manos del artista entrenado. Sobre todo, existe gran libertad sin interferencias a lo que los artistas de nuestros días han de estar agradecidos.

*Las diferencias y semejanzas
de estructura
entre la música india y la occidental*

ESTRUCTURA es el aspecto formal del arte. Debido a que también es la faceta externa de toda creación artística, es por lo que puede ser analizada mucho más objetivamente. Un soneto se reconoce como un soneto, por su forma y número de versos; una sonata como sonata por su arquitectura; un kriti como tal por idénticas razones. Dado que cada "contenido" requiere una adecuada forma de estructura para su expresión, el problema de estructuración es común para todas las artes.

Por otra parte, el resurgimiento de una forma particular está en íntima conexión con la naturaleza del contenido que el artista desea expresar. Tan estrecha es esta unión, que el aspecto estructural de una creación es a la vez parte de su esencia emocional e intelectual. "El ritmo musical en contraste con el ritmo

temporal de medición, emerge de la relación Gestalt del motivo en sí" (Dice el Dr. Kurt Hubert en "Der Ausdruck musikalischer Elementar-motive. Eine experimental-Psychologische Untersuchung"). Tomemos un modelo rítmico. En cuanto a su estructura externa, lo importante es su diseño numérico, pero internamente hay una serie de cualidades definidas en relación con él, que están basadas no tanto en el valor cuantitativo como en el cualitativo del número. El compás de 3/4 ha generado una serie de formas de danzas en todo el mundo, por ejemplo, el minuet, el landler y el vals, el de 4/4 ha dado lugar a formas abiertas de danzas como es el caso de las modernas variaciones de jazz. Aunque analizados cuantitativamente cuatro divisiones de un vals forman 12 tiempos e igualmente tres de 4/4, sin

embargo su carácter es completamente diferente.

El reconocer los aspectos cualitativos de una estructura numérica nos pone frente a frente con una de las diferencias fundamentales que existe entre la música india y la occidental.

Como es creencia general que la historia musical occidental comienza con los griegos, vamos a empezar por comparar la estructura rítmica de la antigua música griega y la música india.

Ritmo musical es el orden de tonos en el tiempo. Los elementos principales del ritmo griego son dos unidades de tiempo: la corta y la larga. La corta es conocida como "chronos Protos" o "primer tiempo", es en sí la unidad primordial y no acepta subdivisiones de ningún género. La más larga es de doble duración, en algunos casos aislados de hasta una y media veces más que la corta. Estos dos elementos forman sólidas partículas en el ritmo griego, que como hemos visto no se origina a través de divisiones, ni tampoco con la ayuda de leyes de tiempo superimpuestas; surge momentáneamente como resultado de un proceso de adición, igual que una pared va tomando forma con la constante superposición de los ladrillos. No hay conceptos como el "tala" y "laya" en la música griega. El panorama completo de su estructura rítmica no puede ser visibilizado desde el comienzo; por el contrario, hay que proseguir partícula

a partícula, hasta llegar a su absoluta realización. El tiempo no se mide a través de una ligadura estructural del orden, sino a través de las unidades largas y cortas según se vayan sucediendo. La medición de la marcha del tiempo ha sido ordenada y cumplida mediante este proceso. Naturalmente que no hay desplazamiento de notas, ni tampoco se da gran importancia a la percusión. El ritmo en la Grecia antigua se mueve en una línea recta progresiva. (Un perfecto análisis del ritmo griego puede encontrarse en el estudio de Thrasybulos Georgiades: *Der Griechische Rhythmus*, Hamburgo, 1949). Solamente una cosa me queda por mencionar al respecto, y es que las razones de tales conceptos sobre los tiempos musicales deben buscarse en la naturaleza misma de la lengua griega.

La estructura musical india es completamente diferente. No es el resultado de adiciones y combinaciones, sino de divisiones y multiplicaciones. Se conoce y preconice como un "tala", un movimiento generado y articulado por armoniosas restricciones. El "tala", es también la fuerza aplicada a ciertos intervalos ordenados de tiempo. La duración actual de un "tala" está regulada por el "laya", que puede ser *vilambit*, *madhya* o *drut*, significando lenta, media y larga. A través del "tala" y "laya", que siempre inician su marcha paralelamente, la estructura musical india consigue su unidad. Un

“tala”, es una medida rítmica en avertas de duración específica, compuesta por determinadas unidades de tiempo (Definición de O. Gosvami). El “laya” a su vez ha sido conceptuado como la más alta expresión de armonía en el sonido que gobierna el oído humano. Su función específica es mantener la uniformidad espaciada de las unidades en la medida del tiempo. A pesar de las limitaciones naturales que impone el “tala” y el “laya”, el compositor está libre para crear su propio modelo subjetivo rítmico, conocido como *bol*, y que contrasta con el carácter objetivo del “tala”. La yuxtaposición no es aquí solamente posible, sino natural, y añade gran belleza y encanto a la música india, la cual, dada su estructura rítmica trifacética, ha avanzado unos pasos más que la música griega, aunque los tiempos musicales de ambas se hayan desarrollado en la prosodia y los metros de la poesía.

Originariamente, el ritmo indio solía tener el mismo número de divisiones que las líneas métricas de un poema. En los himnos védicos, por ejemplo, se usaban tres tipos de duración de tiempos, el *hrasva* (corto), el *dirgha* (largo), y el *pluta* (extralargo), que eran en sí las medidas de una, dos y tres unidades. En general el ritmo de un poema depende más del movimiento actual de las palabras que de los tonos regulados de fuerza; de ahí que la medida de tiempos a través de las sílabas cortas y lar-

gas, según vayan surgiendo espontáneamente en la poesía, es en sí un obstáculo para el desarrollo de un ritmo musical que por su carácter demanda repetición de la fuerza y periodicidad. Pronto el tiempo musical se hizo independiente y la indiscriminada duración silábica de los versos perdió su importancia y pasó a ocupar un lugar secundario. El *Khyal*, composición típica de un período posterior, es un ejemplo evidente de estos cambios y transiciones. El *Khyal*, es un tipo de composición vocal en el cual una frase poética, conocida como *bol*, se usa solamente como conductor de la melodía. El verdadero ritmo lingüístico de la frase se sacrifica en favor de la estructura de la melodía y del “tala”. Al estar limitado por el “tala”, el músico indio se encuentra como prisionero en cuanto a su expansión hacia el exterior, pero ilimitado y libre dentro de su “tala”. El griego por el contrario estaba libre en cuanto a extensión externa, pero reducido interiormente, dado que no son posibles las divisiones ni las diferenciaciones. El ritmo indio por tanto no tiene tanto un aspecto cuantitativo como cualitativo. Los diferentes “tala” son testigos con su presencia de esta teoría. Existe el *Chautal* de doce matras (matras son divisiones espaciadas del tala), espacioso en su carácter; el *Tintal* de dieciseis, tenso en su naturaleza; el *Dadra* de seis, y el gracioso *fluir* del *Rupak* de siete matras, por

nombrar solamente unos pocos dentro de la inmensa variedad que nos ofrece la escuela hindustana. El Sur tiene así mismo sus propios equivalentes. Si el ritmo griego puede ser concebido como una línea, la estructura rítmica india debe serlo como un círculo. Medir el tiempo por adición de unidades es característica del ritmo griego antiguo, mientras que la existencia de un divisor preconcebido del tiempo, fijo en velocidad, para ser completado por el artista, es el rasgo predominante de la estructura rítmica india. El ritmo indio gana por consiguiente tensión a través del contraste entre la actual extensión objetiva del tiempo, y la subjetividad que requiere su acabado.

La estructura de la música occidental de los últimos tiempos tiene que ver algo con los dos sistemas anteriormente mencionados. Comparte con el griego el movimiento lineal hacia adelante, a pesar de que sus tiempos van combinados en grupos llamados bars. Aunque a primera vista estos pudieran hacernos recordar el concepto indio del "tala", no son en realidad de tal naturaleza. Los bars constituyen sin duda alguna un orden superimpuesto, pero su función específica es muy diferente. Con su introducción se abrieron los caminos a la polifonía. Una mirada a una partitura sinfónica nos muestra que las líneas verticales van repitiéndose a lo largo de la página; todos los instrumentos musicales están dominados por

sus directivas, aunque los modelos individuales de cada uno sean en sí completamente diferentes. Un bar es además normalmente más corto que un "tala" "el cual está formado por dos o más bars teniendo a su vez un grupo de unidades de tiempo, repetidas tantas veces como sea necesario hasta completar el número total de matras (subdivisiones) asignadas a un "tala" (Definición de O. Gosvami). A pesar de la cualidad rítmica de los bars, la estructura de la música occidental permanece predominantemente progresiva. Gosvami señala en su libro **Historia de la Música India** "puede decirse que la medida del tiempo en el occidente se extrae de las marchas y danzas, mientras que en la India nace de las canciones". Esta observación habla por sí sola del carácter progresivo de la música occidental en contraste con la naturaleza contemplativa y éxtasis de la música India. Aunque ciertas variaciones de jazz nos hacen recordar la estructura circular de la música india, además de que al músico se le abre un inmenso campo de posibilidades de improvisación, y sus instrumentos de percusión adquieren nuevas dimensiones, que hacen de las composiciones un caso único dentro de la modalidad de música occidental, su impulso básico de acentuación y yuxtaposición, combinado con el lenguaje del tono, nos demuestra muy a las claras que ambas pertenecen a un reino diferente de expresio-

nes musicales. Estas semejanzas, no obstante, han sido destacadas y muy a menudo han conducido a interpretaciones erróneas. En la música clásica occidental, el modelo rítmico se absorbe por el contrario dentro de la frase musical. La estructura rítmica coincide con la melódica. Muy pocas veces se da el caso de que una percusión audible se ha mantenido todo el tiempo a lo largo de toda pieza. (Ejemplos de lo que casi pudiéramos llamar percusión perpetua: sacre, y el basso continuo).

La estructura circular de la música india y la lineal y aditiva de la occidental, se ponen de manifiesto también en la aproximación a la melodía, y el tema. Común para ambos sistemas es la fijación de la octava y la quinta, y el uso de cinco notas y cinco desviaciones de éstas que han sido creadas por el proceso de agudizar o pasar a tono grave. En la música india, hay también siete *suddha svaras* (notas puras) y cinco *vikrut svaras*. Los *srutis* son intervalos de tiempo más pequeños que un semitono, es decir, son espacios microtónicos. El utilizar siete *suddha svaras* y cinco *vikrut svaras* es común para los dos sistemas, porque está basado en las leyes físicas naturales, mientras que la división de los *srutis* es exclusiva de la música india y está regida por leyes puramente psicológicas. En India, así como en el Occidente, existen tratados muy elaborados sobre el tema de la *svaras* y su localización, es-

critos por eminentes musicólogos. Aunque ambos sistemas conocen perfectamente el valor de la tercera para conseguir efectos modales, el empleo que hacen de este material tonal es completamente diferente. La música clásica occidental posterior al Renacimiento no es modal, sino que tiene una tendencia especial hacia los temas y los movimientos contrastantes. Este contraste puede conseguirse de varias maneras o espaciando en el tiempo los movimientos melódicos de idéntica naturaleza, como es el caso de la fuga, o poniendo en conexión dos o más temas de diferente naturaleza, como ocurre con la Sonata, o también utilizando alternativamente los modos mayores y menores.

Las composiciones que acabo de mencionar desempeñan un papel muy importante dentro del amplio panorama de la música sinfónica. De todos estos contrastes surge el desarrollo de la composición occidental. Los temas se suceden unos a otros de una manera continua, siempre hay nuevas perspectivas abiertas a medida que la melodía prosigue su curso; de ahí esa inquietud, esa ligereza que los oyentes indios señalan frecuentemente como uno de sus rasgos más predominantes.

La intensa dinámica se hace particularmente patente en la fuga, una composición muy apreciada en una era de movimiento, el Barroco. En la música india, los temas no son tan

contrastantes, sino complementarios. Aun en algo tan simple como es la extensión de los temas se puede advertir que, en realidad, es el contraste el que sirve de complemento. El que puede ser llamado primer tema, el Sthayi del Norte o el Pallavi del Sur, se mueve normalmente en el más bajo tetraacorde conocido con el nombre de **purvang**; mientras que el segundo tema, el Antara del Norte o Anapullavi del Sur, utiliza las restantes notas, sin que entre los dos modos haya la más mínima interferencia, ya que de otra forma la composición musical perdería su unidad de expresión. La tercera parte de la composición, conocida como Sanchari o Charanam, emplea una octava entera sintetizando las dos anteriores, con lo que se completa el ciclo musical. La música india por su naturaleza moral ayuda a mantener unidas las diversas partes, mientras que la occidental, aunque frecuentemente trata de sintetizar, el proceso resulta difícil y casi siempre desemboca en una nueva trascendencia de temas.

La armonía tan característica de la música occidental es una indicación más de su naturaleza progresiva. La estructura circular de la música india, no permite ningún tipo de modulación armónica que le harían perder su carácter modal. Con estos antecedentes, es lógico admitir que la India ha desarrollado al máximo la melodía pura, mientras que el occidente ha sacrificado

totalmente la sutileza de la melodía, por la armonía y la modulación. Toda la historia de la música occidental es en sí un relato de continuos intentos para romper sus limitaciones externas. La creciente complejidad de la armonía, las modificaciones de la escala para conseguir transposiciones y modulaciones, la constante búsqueda de nuevas formas de composición, la ruptura de las leyes armónicas tradicionales, el salto hacia el cromaticismo, y la invención de la dodecafonía son una expansión hacia el exterior, reduciendo cada vez más la diferenciación interna entre melodía pura y ritmo. La música occidental está siempre de actualidad. Avanza en perfecta concordancia con los períodos y el tiempo. La música india ha elegido otra línea de acción. Menos interesada en extender su estructura en el exterior, se ha concentrado en el desarrollo de su complejidad interna y en la intrínseca naturaleza de su ritmo. Es tan infinita como todo arte, pero su esencia ilimitada yace dentro de sí misma. En una conversación Yehudi Menuhin comparó la música india con un manantial de inspiración, cuyos límites iban de lo divino hasta el subconciente. Esta visión me parece maravillosa, y al mismo tiempo creo que es una metáfora adecuada de la música india. La escasez de variedad en las formas estructurales comparada con la música occidental no es por consiguiente signo de pobreza,

sino el producto de una disciplina autoimpuesta, igual que el dibujante que en su composición se limita al uso de un color, en contraste con el pintor que utiliza cientos de colores para decorar su lienzo.

Estas diferencias básicas estructurales también se encuentran en otras artes, como por ejemplo la danza. El bailarín de Bharat Natyam (Danza del sur de la India) crea sus propios límites externos utilizando para ello únicamente las proporciones de su cuerpo. Sus gestos terminan allí hasta donde él llega; sin embargo, nada está fuera de su alcance, porque con cada movimiento de su danza representa al universo entero, de ahí que no hay coreografía tradicional. En el ballet occidental, el bailarín constantemente se proyecta a sí mismo en el espacio a través de sus gestos o por saltos elevados y distantes. La escultura india cultiva igualmente el uso de formas redondas (círculos, figuras con formas de ochos, etc.); no está interesada en representar acontecimientos momentáneos, como ocurre con la escultura griega, sino que su finalidad es eternizar conceptos. Con frecuencia su centro de gravedad recae dentro de ellos mismos. Muy característica es la imagen del dios Vishnu reclinado sobre Ananta. Otros dioses esculpidos con forma humana también parecen tener su centro en Vishnu como tratando de provocar una sensación de limitación externa. Comparemos

ahora la virtud de expansión de la escultura griega. Siempre llega al exterior, más allá de sus límites externos; el centro de atención está generalmente fuera de la figura, en el espacio, de ahí la elección de atletas como tema de su preferencia como es modelo de Hermes que de puntillas, parece estar listo para librarse en un vuelo eterno hacia el infinito...

Podemos incluso comparar su pintura; la línea india dibuja sin perspectiva, comparada con los trazos occidentales, donde la continuidad se ha abandonado en favor de la perspectiva y la ilusión tridimensional.

Y finalmente veamos las diferencias con respecto a la búsqueda y definición del infinito: en el occidente es en el espacio, como en el caso de las matemáticas; en la India dentro, en busca del Moksha y el bhav. El intento de alcanzar valores objetivamente emancipados, expresión del cual es la ciencia y el legalismo, en oposición a la búsqueda de valores subjetivos internos en la India, cuyo producto es la meditación y contemplación. Muchas de las diferencias de estructura surgen de la diferencia de conceptos de infinito, aunque para algunos pensadores occidentales el concepto en sí de infinito interno no es completamente desconocido. Oigamos a Berdyaev: "Eternidad no es un cese de movimiento ni de vida creativa, es una vida de un orden diferente, es un movimiento

que no es temporal y de espacio, sino interno, simbolizado no por una línea recta sino por un círculo". Esta frase me parece que es una expresión adecuada de la clase de búsqueda del infinito según se nos ofrece en el arte indio.

Quiero también decir algo sobre la improvisación en la música india. En la música occidental, las unidades de tiempo son como sólidas partículas que fácilmente pueden ser comparadas con los ladrillos de una pared, todos son iguales porque en realidad lo que cuenta no es el ladrillo sino la estructura de la pared. En la música india se permite la introducción de un número ilimitado de medidas de tiempo e intervalos, porque debido a que su espacio externo es limitado, lo que con ello hacemos no es expandir, sino únicamente adornar y completar su interior. La improvisación subjetiva desempeña aquí por consi-

guiente, un papel mucho mayor que en la música occidental, e incluso puede decirse que no hay ninguna composición india sólida que no mantenga una buena parte de improvisación.

Estos adornos de la música india, aunque se llamen así, no son tales a pesar de que representan una desviación de la melodía, son parte integral de ella.

Las diferencias de estructuras entre los dos sistemas son mayores que sus semejanzas, y no debemos dejar de apreciar las dificultades de un oyente, así como la necesidad de efectuar un sincero esfuerzo para llegar a adquirir una mayor comprensión y entendimiento de los sistemas de cada uno. El empeño merece la pena, porque en tratar de ganar la comprensión para ambos sistemas tradicionales, nos acercamos más al espíritu de la música india así como al de la occidental, que es el espíritu del infinito.

*Sánscrito:
el gran lenguaje
de una gran civilización*

EL PROF. JOHN BROUGH ocupa la distinguida cátedra de Sánscrito en Cambridge, Inglaterra. Asistió a la reciente Conferencia Internacional de Sánscrito en Nueva Delhi como delegado. En esta entrevista expone el lugar que ocupa esa lengua entre los idiomas clásicos, su fascinación, sus influencias y su futuro en Occidente.

Pregunta 1. ¿Cómo se formó en usted su amor por el sánscrito?

Respuesta: Principié estudios en latín y griego y tomé un curso de un año en sánscrito. De modo que mis comisiones en esa lengua estuvieron relacionadas con fines lingüísticos. Mientras más lo estudiaba, más me interesaba. Más tarde fui nombrado Profesor de Sánscrito en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres, cargo que desempeñé

hasta hace cinco años. Fue entonces que el Profesor Sir Harold Bailey, conocido estudioso de sánscrito, se jubiló de la Universidad de Cambridge. Yo fui su sucesor en la cátedra de esa lengua.

Pregunta 2. ¿Qué trabajos le fascinaron a usted más y cuáles mantuvieron su interés en sánscrito?

Respuesta: Antes, mis lecturas habían sido parcialmente en el área del Rigveda y las Brahmanas. Después, más tarde, me adentré en la literatura. Es difícil decir qué libros me fascinaron más, pero, ciertamente los trabajos de Kalidasa figuran entre mis favoritos, especialmente **Rahuvamsha, Kumarasambhava** y **Shakuntala**. Seleccioné algunos versos de la literatura sánscrita y los vertí en versos en inglés—una parte, desde luego, en

versos libres pero casi todos con metro y ritmo—. La selección ha sido publicada recientemente en un Penguin de bolsillo y ha tenido buena acogida. Es la primera vez que una traducción del verso sánscrito ha aparecido en un libro de bolsillo. Hay en él selecciones de Vikramorvashiya y Kumarasambhava (canto 3: Vasantagaman) Mi idea fue familiarizar al lector inglés con ciertos contrapuntos de la literatura sánscrita. Por ejemplo, esta estrofa:

Inglés

*From the same flower-cum
which his love had savoured
The black bee sipped the
nectar as a kiss;
While the black doe, by her
own consort favoured,
Scratched by his antlers, closed
her eyes in bliss*

(Kumarasambhava: Canto 3)

*(De la misma flor
que su amor había gustado
La abeja negra sorbió el
néctar como un beso.
Mientras que la negra gama por su
propio consorte favorecida,
Arañada por sus astas, cerró
sus ojos en bendición).*

Sánscrito

*Madhudwirepneh kusumaitpatre
Papoupriyam swamanuvartamaneh
Sringenacha sparshanimeelitaksheem
Mrigeem akandooyata krishnasareh.*

Esta selección forma el primer volumen. A su debido tiem-

po espero sacar el segundo. Otro trabajo que he traducido al inglés es Dhwanvaloka por Anandvardhana. Hice esto alrededor de quince años atrás cuando tenía especial interés en el estudio de alankar. La traducción aún no se ha publicado porque antes desearía revisarla detenidamente.

Durante los últimos diez años, he estudiado obras budistas en sánscrito. Entre los escritores budistas, Ashwaghosha me ha impresionado especialmente como también Arya Shoorā, el creador de Fatakamala que es mitad verso mitad prosa y el todo muy bien escrito. En jainismo, también, hay muchos y muy buenos autores. Me gustaría adentrarme en Hemchandra pero aún no he podido hacerlo. Después de todo, el campo de los estudios sánscritos es demasiado vasto y una vida es demasiado corta para ellos.

Pregunta 3. ¿Qué lugar le da usted al sánscrito entre los idiomas del mundo?

Respuesta: No sé cómo debe ser respondida esa pregunta. El sánscrito es, obviamente, el lenguaje de una de las más grandes civilizaciones del mundo. Igual cosa sucede con el chino, el árabe, el hebreo, el latín y el griego, etc. Es muy posible que algunos de estos idiomas clásicos tengan un ancestro común. Esa es una cuestión de investigación. Estos idiomas clásicos deben haber tenido influencias entre ellos en mayor o menor grado, pero esto no significa que uno des-

cienda de otro, en tanto que cada uno de ellos es ancestro de algún lenguaje moderno; por ejemplo, las lenguas eslavónicas y germánicas han derivado del latín en igual forma que varias lenguas de la India se derivan del sánscrito.

A no dudarlo, el sánscrito está maravillosamente construido. A este respecto, es muy similar al latín y griego. Las gramáticas de estos dos idiomas tienen caracteres como vibhakti y tiempos verbales como en sánscrito.

Pregunta 4. ¿Qué contribuciones, piensa usted, ha hecho el sánscrito al Occidente?

Respuesta: Es difícil decirlo porque el sánscrito ha estado hasta ahora en el recinto de los estudiosos. Aparte de ellos, pocas personas han recibido sus influencias. Schopenhauer fue influenciado por el pensamiento filosófico del sánscrito. Pero después de él, no ha sido muy seguido. En el hecho, el sánscrito no ha tenido en el Occidente las influencias que debía tener. Principalmente por falta de traducciones legibles no ha recibido el sitio que merece. Pero desde el punto de vista de la ciencia lingüística, el sánscrito ha hecho una notable contribución. Temprano, en el Siglo XIX, dio un estímulo a la lingüística más bien que a las lenguas. La gramática sánscrita abrió el camino al estudio sistemático de las lenguas indoeuropeas.

Pregunta 5. ¿Cuáles son los más importantes centros occidentales

de estudios e investigaciones sánscritas? Tenga la bondad de nombrar algunos estudios.

Respuesta: Alemania, desde luego, tiene la más antigua tradición a este respecto. Fue el primer país que hizo del sánscrito un estudio universitario. La mayor parte de las universidades alemanas tienen cátedras de este idioma. Inglaterra siguió luego después. Hoy, Londres, Oxford y Cambridge tienen cátedras del sánscrito. La cátedra en Cambridge fue fundada en 1867 y es curioso notar que fui nombrado catedrático en 1967. Sir Harold Bailey y Sir Ralph Turner, son distinguidos académicos de Inglaterra, ambos en pleno trabajo. Este último, de 83 años, ha publicado un pequeño diccionario comparativo de idiomas indo-arios en que ha consagrado cuarenta años al acopio de materiales. Otros, recientes, que puedo mencionar son A. Berriedale Keith de Escocia —mi primer maestro— y E. J. Rapson de Cambridge. Francia ha producido algunos estudiosos de distinción. Uno de ellos era el Profesor Renou, de París, que murió hace tres o cuatro años. Italia, a su vez, ha iniciado una tradición durante las dos últimas generaciones. Se trabaja en muchos otros países que incluyen Holanda, Bélgica y también los de Escandinavia. En Rusia, al finalizar el Siglo XIX hubo un centro importante para estudios del sánscrito en San Petersburgo, hoy Leningrado. El régimen comunista estimuló el estudio

de idiomas extranjeros modernos dejando en segundo lugar a los clásicos. Pero, en los últimos diez años, los idiomas clásicos tienen de nuevo una atención creciente. Scherbatsky fue un connotado estudioso ruso del sánscrito y trabajó en el campo de la lógica budista. Murió alrededor de 1930. Polonia, también, ha producido excelentes académicos, entre ellos, Schayer, lógico budista. Murió hace más o menos veinte años.

En los Estados Unidos de América, Whitney y Broomfield fueron catedráticos destacados del Siglo XIX. En los tiempos modernos Franklin Edgerts fue un estudioso de nota.

Pregunta 6. ¿Cuál es el ámbito de mayor popularización de estudios sanscritistas en Occidente? ¿Qué podría hacerse a este respecto?

Respuesta: La parte seria está en que en estos días, la tendencia de la política gubernamental favorece a los estudios de temas modernos y los nuevos trabajos cuentan con dinero de acuerdo con esa política. Por ejemplo, estudios políticos del Asia adquieren más peso que cualquier estudio clásico. Concedo que debe haber un equilibrio entre lo contemporáneo y lo clásico; sin embargo, creo que este equilibrio está ahora ladeado hacia el primer aspecto.

Hay otro factor que detiene el camino de la popularización del sánscrito. Es la falta de buenas y legibles traducciones de

trabajos escogidos de literatura sánscrita. En lo que respecta a ese idioma, la gente tiene conocimientos, únicamente, de traducciones del *Bhagawadgita* o de los *Upanishads*. Además, las traducciones corrientes son más o menos aburridas. De modo que la gente no siente atracción por ellas. Las selecciones y traducciones que yo he hecho de literatura sánscrita al inglés corriente, en verso, constituyen, si se me permite decirlo, la contribución apropiada para la apreciación y popularización del sánscrito.

Pregunta 7. ¿Actualmente se escriben originales en sánscrito en el Occidente?

Respuesta: No sé de ninguno. Tal vez por falta de lectores. Tal vez en India se pueden encontrar lectores suficientes. En todo caso, bien vale la pena ensayarlo y tendría buenas posibilidades de éxito. Al menos en dos ocasiones, yo efectué un intento simbólico. Una vez fue en ocasión de presentar un volumen conmemorativo a Sir Ralph Turner en el setentavo aniversario de su nacimiento como homenaje al celebrado sanscritista que es; yo escribí varias *shlokas* dedicadas a él. Otra vez, fue en ocasión similar para celebrar a Sir Harold Bailey.

Mi mujer me dice que ella ha oído decir que yo pienso en sánscrito. Asegura ella, también, que ya he comenzado a sentir en sánscrito. De todo esto, yo nada sé.

Pregunta 8. Los niños y niñas occidentales que pueden estudiar sánscrito opcional, ¿lo prefieren, o no, a otros idiomas clásicos?

Respuesta: El sánscrito está clasificado como estudio oriental. Niños y niñas lo estudian, pero muchos más optan por árabe y chino. Una de las razones debe ser que tanto el árabe como el chino indican que son idiomas de árabes y chinos, mientras que el sánscrito, de por sí, no está relacionado con ningún pueblo. Sería mejor llamarlo (aunque sólo fuese para hacerlo más comprensible) como lo designan los alemanes *Alt-Indisch*, es decir, indio antiguo.

Además, los que quieren estudiar el sánscrito pueden encontrarlo demasiado difícil. Es trabajo pesado. (Yo rehusé enseñarlo sin el texto). De modo que muchos lo dejan. Es raro el

caso de un estudiante inteligente que persista. Tal vez uno en un período de diez a quince años merece llegar a ser profesor.

Pregunta 9. ¿A qué atribuye usted el nuevo imperativo de la juventud occidental de adoptar modos de vida y prácticas religiosas de la India?

Respuesta: Es una reacción contra el movimiento Hippie. No sólo están fascinados con el hinduismo. Han adoptado, también, un nuevo tipo de cristianismo. Aparecen versiones curiosas de cultos religiosos. Creo que más quieren suscripciones que salvar almas.

Me he encontrado con jóvenes que creían que los estudios sánscritos podían "salvar su alma". Pero no eran serios en su trabajo. Deseaban "iluminación inmediata" que yo, naturalmente, no podía darles. De modo que se fueron.

*Estudio de las Fuentes
de la Tradición del
Ramayana en Laos*

PERMANENTES Y CONTINUOS contactos culturales desde los primeros siglos de la Era Cristiana crearon circunstancias favorables en Asia del Sudeste para entender y apreciar ideas de la India y valores expresados en los trabajos de su literatura clásica. En obras de literatura como el **Ramayana** y el **Mahabharata** los pueblos del Asia del Sudeste encontraron ciertamente finos valores humanos similares a los que ellos más amaban. Esto explicaría en parte la rapidez con que el **Ramayana**, una de las destacadas epopeyas indias, adquirió tanta popularidad en esta parte del Asia. (1)

Tan temprano como la séptima centuria D.C. los textos epigráficos de Cambodia hacen precisas referencias al **Ramayana**. (2) En la misma época, una inscripción de Champa anota la construcción de un templo, es-

crita por el celebrado poeta Valmiki, autor de la epopeya de la India cuya imagen fue instalada ahí mismo. (3) Los escultores de Angkor Vat que ejecutaron los exquisitos bajorelieves que representan la historia de Rama ya han tenido conocimiento de la epopeya india. (4) En Indonesia, la historia de Rama se ha hecho inmortal en los tableros en relieve de Prambanan y Panataran. La más antigua versión viene de Java. Es la **Ramayana Kakawin** escrita probablemente en el primer cuarto del siglo décimo D.C. por Yogisvara. (5) La historia ha sido transmitida a la actual generación en Asia del Sureste en las versiones en Thai, khmer, birmano, indonesio, malayo y laociano y transformadas en una tradición viva y creciente por los actos artísticos de esa área. (6)

Sin embargo, se ha asegurado

con razón que las versiones del Asia del Sudeste de Ramayana difieren considerablemente de los trabajos clásicos de Valmiki y que están compuestos con colores locales sobre una tela local. (7) Es así que las versiones de esa región del Ramayana contienen tres partes principales:

1. Ediciones críticas y estudios comparativos de varias versiones
2. Análisis sistemático de esos acontecimientos que no se encuentran en los trabajos de Valmiki para encontrar así las fuentes de sus procedencias.
3. Estudio cultural de esas versiones para descubrir el sutil proceso de ajustar las realidades de la vida cotidiana al marco indio del Ramayana y valorar su mérito como fuente importante para el estudio de los moldes culturales de Asia del Sudeste.

El presente estudio, limitado sólo a la segunda parte, demostraría que los episodios y detalles de la versión de Laos que no tienen huellas en los trabajos clásicos de Valmiki no son forzadamente de fuera de la India. Algunos de ellos han sido ciertamente tomados de fuentes indias ajenas a Valmiki. (8) En el hecho, una buena cantidad de trabajos literarios que son posteriores a la obra maestra de Valmiki narran la historia de Rama e introducen en ella ciertos detalles que no figuran en el Ramayana original. Para confirmar

nuestro punto de vista presentamos la historia del nacimiento de Sita según la Phra Lak Phra Lam:

Como Raphanasuam (Ravana) estaba muy celoso de su primo Phra Rama, fue un día a la bóveda celestial de Phra in (Indra) para conseguir poderes sobrenaturales del dios contra su primo. Indra la colocó en su propio molde de donde salió con un notable parecido físico al propio dios. Con esta ventaja pudo seducir a Nang Susda, mujer de Indra. Cuando ella supo la verdad, decidió vengar el mal recibido y con el consentimiento de su marido, nació como la hija de Ravana y Nang Chantha, su mujer. Poco tiempo después de nacer, la hija, llamada Nang Sida atacó a su padre con un cuchillo. Muy enojado con su hija malvada, Ravana ordenó que la echaran al río. Sin embargo, fue salvada por alguien que entonces miraba, Chao Laksi, quien la aceptó como su hija adoptiva. (9).

Una versión un tanto diferente se encuentra en las modernas inscripciones explicativas de Lao bajo los cinco frescos de los sucesivos tableros en Vat Up Mung en Vientian que ilustran la historia del nacimiento de Sita. De acuerdo con estas inscripciones, la mujer de Indra que fue seducida por Ravana tenía ya el nombre de Nang Sita. Otra diferencia está en que Ra-

vana ordenó que se le echara en un tanque y no en un río (10).

El **Ramajataka**, otra de las versiones de Laos que prevalecen en la parte nordeste de Tailandia, también cuenta como la mujer de Indra, seducida por Ravana, se reencarnó como la hija de este último para vengar el mal que se le había hecho. Fue, sin embargo, por el consejo del astrólogo real Phikphi (Vibhisana), hermano de Ravana, que la recién nacida —y así llamada— Sita fue abandonada pues ella estaba destinada a producir después su caída. Fue guardada por los genios de la selva hasta ser descubierta por un profeta anónimo viviente de una isla (11).

De acuerdo a **P'ommachak (Brahmacakra)**, una versión T'ay lu del **Ramayana** de Laos del Norte, Sita nació de un árbol, Nithon Hom, en el jardín de P'ommachak (Ravana). Cuando fue presentada a Ravana, ella se transformó en una yaksa. Después de eso Ravana le ordenó encerrarse en una urna donde fue sellada y arrojada al agua. Las olas llevaron la urna a las proximidades de la ciudad de Kannaka donde fue sepultada bajo la arena. La existencia de la niña fue revelada al rey de Kaannaka por un sabio. El rey la adoptó porque no tenía descendientes (12).

Según la versión "Luang Prabang", Nang Sida fue la hija de Dasaratha y de su cuarta reina Nang Mando. Como uno de los

astrólogos, Phipheka, predijera que su nacimiento no era propicio al reino, fue abandonada en el océano en una urna, y posteriormente rescatada por un sabio que la adoptó (13).

Es interesante anotar que las versiones tibetanas khotanesa, indonesia, malaya y thai del **Ramayana** están de acuerdo con las de Laos en cuanto muestran a Sita como la hija de Ravana. Según relata la versión tibetana (14) y la khotanesa (15), tal vez pertenecientes a la novena centuria después de Cristo, Sita, la hija de Ravana, debió haber sido arrojada al agua ya que su horóscopo indicaba que sería culpable de la destrucción de su familia. Mientras que en la versión tibetana, se nos dice que un campesino la adoptó y en la khotanesa, que fue encontrada por un ermitaño.

La **Serat Kanda**, una versión jabanesa del **Ramayana**, también relata que un vidente llamado Kala, residente de Mantil (Mithila) encontró la hija abandonada de Ravana que era en realidad una encarnación de Sri, la adoptó y le dio el nombre de Sita. La versión patani de Seri Rama dice que la reina de Ravana dio a luz una niña cuyo paladar era negro. Como ésta fuera una mala característica, fue arrojada al agua. Sin embargo, un cocodrilo salvó a la criatura quien la adoptó con el nombre de Sita (16). La javanesa **Rama Keling** y la malaya **Hikayata Seri Rama** también dicen que Sita era la

hija de Mandodarí y Ravana. Como su horóscopo predijera que su marido mataría a Ravana, fue abandonada en el mar y después encontrada por el sabio Kali (17) El Ramaker khmer parece no decir expresamente que Sita era hija de Ravana. Dice, sin embargo, que el rey de Mithila la encontró flotando en el río y la adoptó como su propia hija (18).

En la versión birmana del Ramayana (Rama Thagyin), a Sita se le cree nacida en Lanka. Se nos dice que Dasagiri, habiendo probado el jugo de la enredadera Artharwati, se hizo esclavo de tentaciones y oprimió a su pueblo. Una vez vio en un picacho de la montaña una bella hada dedicada a la observación de los Ocho Preceptos y la meditación religiosa. Ravana trató de seducirla. A pesar de ello, el hada se desentendió de su inmortalidad y lo maldijo. Después de descender sobre la tierra, atizó el fuego y entró en las llamas. Más tarde el hada emergió de la tierra como una criatura. Cuando la niña fue llevada a Lanka, el aterrorizado Dasagiri la puso en una caja que dejó flotar en el océano. La caja llegó a las orillas de la ciudad de Mithila. El rey Janaka, siguiendo consejos de sus Brahmanes, llegó a esas costas y mientras araba la tierra para el sacrificio, vio la criatura y la adoptó (17).

El Ramakien thai relata una historia semejante con detalles adicionales. Nos cuenta que

Mando, reina de Ravana, concibió un niño al comer el alimento sagrado preparado para el sacrificio que iba a ofrecer Dasaritha. Dio a luz una hija que en realidad era una encarnación de Laksmi. Tan pronto como la niña vio la primera luz, pronunció maldiciones contra sus padres que ellos no pudieron oír. Después, los astrólogos reales, incluyendo a Bibhek, predijeron que ella traería la perdición a toda la raza de Ravana. Por eso fue abandonada en el mar en una fuente de vidrio. A través de la divina intervención de Laksmi, se levantó un loto de la superficie del agua que recibió la urna y entonces llevada a un sitio donde la gente se bañaba y encontrada ahí por el vidente Janaka. Este estaba ansioso de continuar su vida ascética y le fue difícil tener a la criatura a su lado. Entonces, cavó un hoyo bajo un árbol y rezó que si la niña estaba destinada a ser reina de Narayana en su encarnación de rey, que entonces se levantara un loto desde el hoyo para recibir la urna. Un loto emergió entonces. Janaka colocó la urna en el hoyo y la cubrió con tierra. Como diez y seis años de vida austera no le trajeron las satisfacciones deseadas, Janaka resolvió volver a su propio reino. Antes de su regreso, quiso que la urna fuese desenterrada. Sin embargo, todos sus servidores y soldados no pudieron ubicarla. Finalmente, Janaka mismo tomó el arado y ante la sorpresa de todos, la urna apareció de in-

mediato. En ella estaba sentada una preciosa doncella sobre pétalos de un loto (20).

Todos los que conocen el **Ramayana** clásico saben que de acuerdo con Valmiki, Sita no nació de las entrañas de una madre mortal (ayonijah). Nació de la tierra. Se cree que ella nació emergiendo de un surco (Sita) que hacía el rey Janaka mientras araba el terreno para un sacrificio que había instituido para obtener descendencia. Por eso fue llamada Sita (21). Las versiones de **Ramayana** de Laos no siguen a Valmiki a este respecto: Sita le nació a la reina de Ravana. En la versión thai se notan los esfuerzos para ignorar totalmente la tradición de Valmiki. Es así que relata que la hija abandonada de Ravana fue encarnada por Janaka quien la puso en una urna que colocó bajo tierra. Después de 15 años debió arar la tierra para encontrar nuevamente a la niña.

La tradición que dice que Sita fue la hija de Ravana no es totalmente desconocida en la India, a pesar de que a ella no se refiere Valmiki. Algunos trabajos Prakarta de los Jains, posteriores a Valmiki han adoptado esa tradición. La forma más antigua de la Historia se encuentra en el **Vasudevahindi** o el **Vasudevacaríyam** que fue escrito probablemente en la quinta centuria D.C. por Sanghadasa (22). Aprendemos de esa fuente que Vidyadhara Maya ofreció su hija Mandodari en matrimonio a Ra-

vana. Pero, de acuerdo con las predicciones de los astrólogos, su primer hijo destruiría la entera familia de Ravana. Este último estaba, sin embargo, tan enamorado de Mandadari que se casó con ella a sabiendas que su primer hijo sería abandonado. De modo que, cuando dio a luz una niña, Ravana le ordenó que la colocara en una urna y la enterrara. Por coincidencia la urna fue enterrada en los campos de Janaka quien la descubrió mientras araba la tierra. Adoptó la niña y la encomendó al cuidado de su reina Dharani.

El **Uttarapurana** de Guxbhadra, otro texto prakarta del siglo IX D.C. explica el nacimiento de Sita de modo similar, pero contribuye ciertos detalles que no se encuentran en el **Vasudevahindi**. Introduce a la princesa Manimati, hija del rey de Alakapuri que estaba entregado al ascetismo en la montaña Vijayadhara (Vindhya). Ravana sintió tal atracción por la belleza de la princesa que interrumpió sus meditaciones espirituales. Esto enfureció tanto a la princesa que decidió reencarnarse ella misma como la hija de Ravana para vengar el mal que se le había hecho. Nació a Mandodari, reina de Ravana. Después de su nacimiento, el reinado de Lanka pudo observar, todos los días, un síntoma de mal agüero. Los astrólogos predijeron que la recién nacida causaría la destrucción de Ravana. Alarmado por esta terrible predicción, Ravana pidió a Marichi que llevara a la

niña a un país lejano. Marichi la colocó en una urna y la enterró en el reino de Mithila donde fue encontrada el mismo día por los campesinos y llevada al rey Janaka quien la adoptó (23).

Las versiones del **Ramayana** de Laos están en total acuerdo con los dos textos prakartas antes citados que dan a Sita como hija de Ravana. Según el **Phra Lak Phra Lam** es la esposa de Indra quien decide vengar el mal que le han hecho. En el **Uttarapurana**, en cambio, es una cierta princesa Manimati que es reencarnada como la hija de Ravana. En el **Phra Lak Phra Lam** la recién nacida es abandonada cuando ella atenta contra su padre. En las versiones indias ella es dejada porque los astrólogos predicen que causaría la destrucción de toda la familia. En este punto, el **Ramajataka**, la otra versión de Laos, se aproxima mucho a las fuentes indias. Pues, de acuerdo con el **Phra Lak Phra Lam**, la recién nacida fue arrojada al agua; mientras que según las fuentes indias a que se ha hecho referencia más atrás, ella fue colocada en una urna, y enterrada para ser más tarde descubierta por Janaka. Sin embargo, el **Ramavataracrit**, la versión cahemira del **Ramayana** (24) adjudicada al siglo XIX dice que Mandodari dio a luz una criatura en la ausencia de Ravana. Como se predijera que la recién nacida causaría la muerte de su padre, la madre pidió que la echaran al río. Esta historia, anotada en un trabajo

comparativamente posterior parece, no obstante, estar basado en tradiciones orales prevaletantes en India desde fecha temprana.

Veamos ahora la tradición de cómo Sita siendo hija de Ravana (que no está como tal en la celebrada versión del celebrado poeta Valmiki sino en textos **prákrta** posteriores) llegó a ser tan popular en Laos. Como se ha visto, la misma tradición es aceptada por las versiones thai, indonesia y malaya del **Ramayana**. De modo que bien puede creerse que los textos de Laos han tomado inspiración de las versiones de los países vecinos.

Existen serias probabilidades que la historia, relatada en forma diferente por los autores, siguiendo a Valmiki, llegó a ser bastante conocida en el sudeste de Asia, no mucho tiempo después de su creación en la India. En realidad, lazos culturales entre la India y el sudeste de Asia fueron permanentes y nunca cortados. En diferentes épocas, el progreso en los campos del arte y la literatura india fueron seguidos muy de cerca por la gente del sudeste de Asia. Las varias escuelas de arte indio (Amaravati, Gupta, y Pala) fueron conocidos en esa región no mucho después de que originaran en India y que las diferentes lenguas ejercieran influencias palpables en los modelos artísticos de esta área. Los caracteres pallavas usados en las inscripciones khmer siguieron las mismas

modalidades de desarrollo que en India por un largo tiempo antes de llegar a ser una escritura Khmer independiente con sus propias características. El desarrollo de los caracteres gráficos estuvo tan unido que aun pequeñas modificaciones y cambios ocurridos en la escritura india no tardaron más de cincuenta años, aproximadamente, en ser conocidos de los calígrafos khmer, como lo advierte A. Barth mientras editaba las primeras inscripciones desde Cambodia. Igualmente, es importante anotar que el crecimiento sin precedentes del culto a Vīṣṇu en Cambodia y Java al comenzar el siglo XII D.C. coincide con el movimiento Bhakti de la India (25). No es raro que las fases principales de la evolución de la historia de Rama fueran seguidas muy de cerca y que las versiones indias del Ramayana, según Valmiki, fueran conocidas a su debido tiempo en esta área. Por ejemplo, el viejo Ramayana javanés, no directamente inspirado por Valmiki, fue definitivamente basado en un trabajo indio posterior; en parte es una traducción y en parte una adaptación del sánscrito, *Bhattikavya* o *Ravanavadhā* (26).

Tampoco, no es en absoluto sorprendente que algunos de los episodios del Ramayana del Laos y otras versiones del Sudeste de Asia no se encuentren en el trabajo sánscrito de Valmiki sino en la obra posterior prakṛta. En realidad, los celebrados trabajos en el lenguaje pra-

krta eran igualmente conocidos en esa área. Una de las inscripciones del Yasovarman menciona dos veces un autor prakṛta llamado Gunadhya que no es otro que el conocido autor indio del *Brhatkatha* (27). El trabajo de Gunadhya escrito probablemente en el siglo primero, desgraciadamente, se ha perdido. Pero trabajos posteriores como el *Vasudevahindi* de Sanghadasa, el *Kathasaritsagara* de Somadeva, the *Vrhatkathamānjari* de Ksemendra y el *Brhatakathaslokasamgraha* de Buddhasvami, se creen basados en el trabajo de Gunadhya. Todos estos trabajos menos el último, narran la historia de Rama con cierta variedad de detalles. Y como ya ha sido anotado el *Vasudevahindi* de Sanghadasa describe a Sita como la hija de Ravana, una adición que pudo haber sido tomada por la *Brhatkatha* of Gunadhya. Podemos pues, concluir con seguridad que algunos de los textos prakṛtas, post-Valmiki, eran conocidos en el sudeste de Asia.

En lo que se refiere a las versiones "Luang Prabang", la influencia de Dasaratha Jataka es fácilmente discernible. De acuerdo a esta Jataka, Rama, Lakshmana y Sita nacieron de la reina principal de Dasaratha. De modo que Sita es hermana de Rama quien, de acuerdo al Dasaratha Jataka, la tomó por esposa. Sin embargo, no es éste un ejemplo único de matrimonio entre hermanos de la misma sangre. En la literatura budista algunos otros ejemplos se encuen-

tran de estos matrimonios (29). En la versión Luang Prabang, Sita es la hija de Dasarath de su cuarta reina Mang Mando y Rama de su primera reina. De modo que se casan entre medio hermano y hermana. Debe tenerse presente que de acuerdo a la tradición prakrta de la historia de Rama, Sita es la hija de Mandodari (Mando), la esposa de Ravana. En la versión Luang Prabang, Mando es madre de Sita. Pero, extrañamente a ella se refieren como la esposa de Dasaratha. El javanés Rama Keling y el malayo Hikayata Seri Rama, están de acuerdo sobre este punto de la versión presente. Esta modificación ha sido aparentemente introducida para seguir la tradición de Dasaratha Jataka. Con la tradición de este Jataka, la versión Luang Prabang ha tratado de combinar la tradición Ramakien, según la cual Sita fue abandonada debido a las predicciones desfavorables de los astrólogos sobre ella. El Phra Lak Phra Lan también deja ver influencias indirectas del Dasaratha Jataka. Según este texto, Sita, esposa de Rama, nació de la reina de Ravana llamada

Nang Chantha quien era la hija de Dasaratha y la hermana de Rama. Ravana era el hijo de Vilounha, hermano menor de Dasaratha. De modo que era primo de Rama que en esta forma se casó con la hija de su primo. Estos textos no están de acuerdo en detalles pero todos ellos establecen una especie de relaciones prenupciales de familia entre Rama y Sita.

Tal fue la continuidad de contactos culturales entre India y el sudeste de Asia, incluyendo Laos, que todas las tradiciones del Ramayana que existían en la India durante varios períodos debieron haber sido conocidas en Laos. Las versiones del Ramayana en este país como las obras del sudeste de Asia demuestran que no sólo tuvieron como fuente el Ramayana de Valmiki, sino, también las tradiciones posteriores a este autor en prakrta y apli, a pesar de que en el grado actual de nuestros conocimientos no pueden hacerse afirmaciones dogmáticas sobre la senda en que estas tradiciones viajaron a Laos.

NOTAS

- (1) De acuerdo con otro autor, el **Ramayana** fue "el gran sello de la divinidad real. No es extraño que haya adquirido tan gran popularidad en el sudeste de Asia, pues, donde la lucha era más fiera, ahí estaba la mejor demanda de esa obra, tanto como testamento de la terrible divinidad de la monarquía por monarcas inseguros de su trono, como genealogía ya preparada por los usurpadores que no tenían ninguna". J.M. Cadet, **The Ramakien**, p. 31
- (2) Una de las inscripciones khmer menciona el Brahmana Somasarman que ofreció los textos del **Mahabharata**, los **Puranas** y el **Ramayana** a un templo y tomó medidas para que fuesen recitados regularmente todos los días. A. Bergaigne y A. Barth, **Inscriptions sanscrites du Cambodge et de Champa**. N. IV p. 30 est II cf. Majumar. R.C., **Kambuja Inscriptions**, N. 13 p. 19 est. 4.

- (3) **Buletin de l'Ecole Francaise d'Extreme Orient**, XXVII, p. 151-152 (Inscripción de Prakasadharma)
- (4) G. Coedes, **Les bas-reliefs d'Angkor Vat**, p. 50
- (5) H. B. Sarkar, **Some contribution of India to the Ancient Civilization of Indonesia and Malaysia**, p. 94
- (6) Además del más antiguo **Ramayana kakawin**, escrito por el famoso poeta javanés del siglo XIX, Jasadipur, el **Serat Kana**, el **Rama Kelling** y el **Hikayat Seri Rama** pueden ser citados. De acuerdo a Kat, en Java Este solo hay 1200 diferentes versiones de la saga de Rama. **Het Ramayana on Javaanche temple reliefs**, p. 17 cf. H.B. Sarkar, op. cit. p. 94. La primera versión birmana conocida del Ramayana es el **Rama Thagyin** de U. Aung Phyo. El trabajo fue realizado en Ava el año 1775. Las otras versiones del Ramayana birmano son el **Rama Yagau** (1784), un drama Ramayana escrito en 1798, el **Kalai Rama** (traducido de una versión tamil en 1800), el **Maha Rama**, el **Thiri Rama**, el **Pontawy Rama** (1800), el **Rama Thonmyo** (1904), **Alaung Rama Thagyin** (1905), el **Pontaw Rama and Lakkhan** (1910). Cf. U. Thein Han, **The Ramayana in Burma**, un trabajo presentado al primer Festival Internacional del Ramayana en Java Este, p. 8-9. En Tailandia, la versión más antigua del **Ramayana** es la del Rey Taksin de Thobhuri (1775). En 1798, el Rey Rama I completó su celebrado trabajo, el **Ramkien**, aceptado ahora como un clásico Thai. Su sucesor, el Rey Rama II (1809-1824) preparó una pieza de teatro de este relato. Finalmente, Rama VI escribió la historia de Rama sobre la base del Ramayana de Valmiki. Cf. S. Karpeles, **Un Episode du Ramayana Siamois**, *Etudes Asiatiques* I p. 317. Entre las versiones conocidas del **Ramayana** de Laos, podemos citar el **Phra Lak Phra Lam** que parece registrar la tradición de Laos Central, el **Rama Jataka** del área en que se habla el idioma de Laos en el nordeste de Tailandia, el **P'ommachak** (Brahmachakra), una versión T'ay Lu de Laos del Norte y una versión de Luang Prabang.
- (7) J. Przyłuski, **La legende de Rama dans les bas reliefs**, *Arts et Archeologie Khmers*, 1924 p. 3, Lafont, B. P'alak P'a Lam Pommachak, p. 2, Deydier, H. **Les Origines et la naissance de Ravana dans le Ramayana Laotein**, *Bulletin de l'Ecole Francaise d'Extreme Orient* XLIV-1 (1947) p. 141-146.
- (8) Hay tres distintas tradiciones de la historia de Rama en la India: la hindú, la jain y la budista. La hindú está configurada en el trabajo de Valmiki. Ciertos autores jaines han seguido a Valmiki. Pero otros, como Sanghadasa, el autor de **Vaudevahindi** y **Gunabhadra**, el autor de **Uttarapurana** introducen nuevos detalles en la historia. La tradición budista es bastante conocida a través de **Dasarata Jataka**.
- (9) Vo Thu Tinh, **Phra Lak Phra Lam**, *Bulletin des amis du Royaume Lao*, No. 6 p. 26-28. El Sr. Tinh ha hecho una adición valiosa a nuestro conocimiento de la tradición de Laos del Ramayana presentando un análisis detallado del manuscrito de Vat Kang Tha.
- (10) Vo Thu Tinh, op. cit.
Es interesante anotar que la Nang Sita está descrita como una de las mujeres de Phra In (Indra) en las descripciones de Vat Up Mung. De acuerdo a V.S. Apte (cf. *Sanskrita-English Dictionary*) Sita es la esposa de Indra.
A nosotros nos parece que los manuscritos del Ramayana de Laos Central son livianamente denominados "Phra Lak Phra Lam". En el texto mismo ocurre el título "Phra Rama". En realidad, al comenzar cada **phouk** de los variados manuscritos que están a nuestra disposición, incluyendo el de Vat Kang Tha, el título Phra Lak Phra Lam no se encuentra. El "Phra lak Phra Lam" editado por la Biblioteca Nacional de Vientian, es llamado **Ramakien** en el texto. El otro nombre que los manuscritos dan para los textos llamados Phra Lak Phra Lam es "Raa Jataka". Al comenzar el manuscrito de Vat Kang Tha y otros manuscritos, **Buddha** propone enseñar Rama Jataka a sus discípulos. El nombre "Phra Lak Phra Lam" parece ser un nombre popular dado en Laos a la historia de Ramayana. En realidad, en esa versión, solamente dos hermanos, Rama y Laksamana, son mencionados.

- (11) Príncipe Dhani Nivat, **The Rama Fataka**, p. 78 (colección de artículos publicados por la Siam Society, 1969).
- (12) P.B. Lafont, op. cit. p. 21.
- (13) **Phra Lak Phra Lam** (en Laos, Biblioteca Nacional, edición de Vientian, p. 37-38. En el prefacio de esta edición, se expresa que el texto está atenido básicamente a un manuscrito del Departamento de Bellas Artes. Pero nada ha sido aclarado respecto a los orígenes del manuscrito).
- (14) Camille Bulcke, La naissance de Sita, Buletin de l'Ecole Francaise d'Extreme Orient, XLVI (I) p. III.
- (15) Bailey, H. W., **The Rama Story in Khotanese**, Journal of Emerican Oriental Society, vol. 59 p. 460-468, idem, **On Ramayana and Rama in Khotanese**, Bulletin of School of Oriental and African Studies, Vol. X, p. 365 ff. cf. Camille Bulcke, up, cit. P. III.
- (16) Stutterheim, W., **Rama Legenden und Rama Relief in Indonesien**, ch. 3.
- (17) Stutterheim, W., op. cit. p. 28 ff.

Se nos dice que Mandodari fue la esposa de Dasaratha. Era tan bella que Ravana pidió a Dasaratha de cederle su mujer. Temerosa de ser entregada por su marido, ella misma, mágicamente, creó una segunda Mandodari que Ravana trajo consigo. Cuando Dasaratha descubrió esta estratagema, temió que Ravana supiera la verdad, ya que la nueva Mandodari era virgen. Fue entonces a Lanka y en secreto entró a la habitación de Mandodari y regresó después a su reinado. Despues, esta nueva Mandodari dio a luz una niña, la futura Sita. La observación de Camille Bulcke que en ninguna otra versión es Mandodari la esposa de Dasaratha no tiene vigencia ya que el **Phra Lak Phra Lam** (Biblioteca Nacional, edición Vientian) dice claramente que ella es una de las mujeres de Dasaratha.

Camille Bulcke, op cit. p. 117.

- (18) J. Przulski, **Indian Historical Quarterly**, XV, p. 289, of. Camille Bulcke, op cit, p. 112.
- (19) U. Thein Han, **The Ramayana in Burma**, op. cit., p. 4.
- (20) Swami Satyanand Puri, **The Ramakien**, p. 21, Ray A. Olsson, **The Ramkien**, p. 65-69, J. M. Cadet, **The Ramakien**.
- (21) Ramayana, I, 66, 13-44.
- (22) V.M. Kulkarni, **The Ramayana version of Sanghdasa as found in the Vasudevahindi**, Joranal of Oriental Institute (Baroda) Vol. 2 p. 128-138.
- (23) **Uttarapurana**, parva 68, cf. **Mahabhagavat Devipurana** (siglos 10 u 11) cap. 42, est. 62

Se ha sugerido que la tradición jain del nacimiento de Sita está basada en la historia de Vedavati como relatado en la Uttarakanda del **Ramayana** de Valmiki. Se nos dice que Sita era la hija del sabio Kusadhvaja en su pasada vida de ella. Ella practicó ascetismo en los Himalayas para obtener a Narayana como su marido. Ravana fue atraído por la bella Vedavati. Traó de apoderarse de ella tomándola por su largo cabello. Pero, ella transformó mágicamente su mano en espada y cortó su pelo. Así, después de escapar de Ravana, decidió reencarnarse en forma milagrosa para destruir al malhechor y entrar al fuego. Más tarde nació de un loto y fue reencontrada por Ravana quien la llevó a su reino. Sin embargo, los astrólogos de la corte predijeron que la criatura causaría la muerte de Ravana quien ordenó arrojarla en el océano. Pero con la intervención divina, fue salvada y depositada bajo tierra en el reino de Janaka quien la encontró una vez que araba el campo. Camille Bulcke, op. cit, p. 109.

El **Adbhut Ramayana**, tal vez escrito en el siglo XV (sarga 8) también relata la historia del nacimiento de Sita como una hija de Ravana de modo un tanto diferente. Se nos cuenta que Ravana dio a su reina Mandodari un vaso lleno de sangre de ermitaños diciéndole que contenía veneno. Con las intenciones de suicidarse por la infidelidad de su marido, la reina bebió el líquido y quedó embaraza-

da, como que Laksmi estaba presente en el vaso debido a manipulaciones sagradas. Entonces tuvo que hacerse un aborto y enterrar el feto. Janaka, cultivando el campo, encontró a la niña abandonada de Ravana y la adoptó dándole a ella el nombre de Sita.

- (24) G. A. Grierson, *The Kashmiri Ramayana*, (Calcutta 1930) Vincenzo Maria da una cuenta similar. Es sin embargo, el propio Ravana quien ordena que el recién nacido sea sellado en una caja y echado al océano. Janaka lo encuentra en la costa de Coromandal. *Il Viaggio all' Indie Orientalise*, Roma 1672, p. 269 Cf. C. Niebuhr quien relata una historia semejante. *Voyage en Arabie*, Amsterdam, 1970 vol. II p. 22. Cf. Bulcke, op. cit. p. III.
- (25) C. Coedes, *Les Etats Hindonises*, p. 297
- (26) Ghosh, Manmohan, *On the Source of the Old Favanese Ramayana*, JGIS p. 113-117
- (27) B. B. Chaterjee, *Indian Cultural Influence in Cambodia*, 1964
- (28) Fausboll edition No. 461.
- (29) Fausboll No. 6

MOISES TEJEIRA F.

Santa Rosa Trágica

El distrito de Penonomé cuenta entre los que celebran con mayor entusiasmo las festividades de Santa Rosa, la llamada "Santa Chola".

Con certero sentido práctico, la Iglesia dispuso dedicar a esta Santa el 30 de agosto, cuando las sementeras están en plena producción. De todos los campos inmediatos "bajan" al pueblo los campesinos cargados con el gordo de la tierra. A los pies del altar mayor de la iglesia parroquial se acumulan abundantes puños de arroz, racimos de pixbaes y matas de maíz con mazorcas de apretados dientes, cubiertos por el rebozo de los capullos.

Las primicias de las siembras son presentadas a la santa limeña como pago por milagros o favores venidos de ella para sacar de cuitas a sus devotos campesinos.

La tradición sitúa en Taboga el origen de los padres de Santa Rosa. Quizás a esta circunstancia se deba en gran parte la veneración de las comunidades istmeñas por la santificada peruana. Pero a no dudarlo, la oportunidad que los finales de agosto presentan para el intercambio de los productos de la gleba por los manufacturados extranjeros ha estimulado la devoción, en una simpática simbiosis de religión y comercio.

Entre los concurrentes a Penonomé, en una fiesta de Santa Rosa que jamás he podido olvidar, contó, como en años anteriores, un joven campesino de nombre POLIDORO.

Era él apenas uno de los muchos labriegos que acudieron a rendirle culto a la prestigiosa santa, pero su apostura y su indumentaria lo hacían distinguirse de los demás.

Andaba Polidoro por los veintitrés o veinticuatro años. Era de mediana estatura, moreno, bien proporcionadas extremidades y finas facciones. Cabalgaba en blanco y brioso corcel engalanado con bien ataviada montura y curtidas riendas sin freno. Vestía camisa crema y pantalón azul e iba calzado con sólidos zapatos alargados en aceradas espuelas.

Completaba el atuendo del apuesto Polidoro un sombrero montuno de los llamados "tumba-hombre", de once vueltas, honra y prez de la manufactura campesina.

Tan pronto llegó al pueblo, Polidoro arrimó a la casa de un amigo de confianza, donde acostumbra hospedar.

Una vez asegurado su corcel en el patio, el joven se encaminó al templo, dispuesto a oír con toda devoción las palabras del sacerdote alusivas a Santa Rosa.

La iglesia lucía esplendorosa, adornada con las espigas y racimos que parecían inclinados reverentes ante la majestad dorada del altar.

Terminada la misa, los más de los vecinos se recogieron en sus casas, mas fueron muchos los campesinos que prefirieron acudir a las cantinas para resarcirse, con un poco de alegría, de los duros afanes de la vida de la campiña.

Fue Polidoro uno de los primeros en buscar el abrigo de

una taberna. Una vez recobrado su caballo, cabalgó en él y lo detuvo en el portal, lo aseguró a un horcón y se paró ante el mostrador para dar comienzo a una serie de ininterrumpidas libaciones.

Cuando los tragos comenzaron a hacer efecto en su cerebro, ahogada en el alcohol su timidez campesina, Polidoro dio en golpear el mostrador con el mango del foete que usaba para estimular su caballo, a alardear de hombría con frases que afirmaba sobre rotundos "coronados" y a fanfarronear de hazañas de macho.

Pasaron las horas sin que el joven campesino diera muestras de querer abandonar la taberna. Su sombrero, la más preciada de sus prendas había desaparecido. El cielo se había tornado sombrío, cubierto por negros nubarrones, relámpagos zigzagueantes parpadearon amenazadores y una lluvia torrencial cayó sobre el poblado y los campos.

En el cerebro de Polidoro nublado por el alcohol se abrió paso el deseo de regresar a su querencia. Con pasos vacilantes se encaminó hacia su corcel y no sin esfuerzos alcanzó la silla.

Era ya avanzada la tarde cuando Polidoro instintivamente impulsó su caballo hacia la salida del pueblo, en busca del vado del río Zaratí, camino de su casita campesina. El pueblo parecía desierto, sus pobladores habían buscado refugio bajo techo, huidizos de la lluvia.

Balanceándose sobre su cabalgadura, Polidoro llegó a la orilla del río. Las aguas, antes cristalinas, se habían tornado leonadas. Su curso sosegado era ahora violento y su caudal crecido lamía las ramas inclinadas de los guabos orilleros. Hirsutas basuras y troncos arrancados de la orilla eran arrastrados del talud por la corriente, para ser llevados a otras riberas o acaso al mar.

El caballo intuyó el peligro y trató de resistirse al impulso que le dió su jinete a las riendas. Polidoro recurrió entonces al doble estímulo de las espuelas y el foete. Súbitamente corcel y caballero quedaron sumergidos en el turbio caudal. La fuerza muscular de la bestia pronto presentó resistencia a la corriente. Con la cabeza fuera del agua, ojos exorbitados y narices dilatadas, luchó para vencer el peligro.

Tras brevísima y tenaz lucha la bestia logró alcanzar el remanso arenoso de una playa. Mientras, Polidoro, al perder los estribos, era arrastrado por la corriente. Desposeído del caballo, el joven campesino trató de alcanzar un islote cubierto de arbustos que afloraba en medio del río.

Testigos de aquella lucha desigual entre el hombre y el río desbocado fueron las lavanderas que al final de la brega diaria se preparaban para regresar al pueblo. Ellas, horrorizadas, dieron voces de alarma que pronto atrajeron a hombres y mujeres del poblado. Expertos nadadores

provistos de largas cuerdas trataron de llegar hasta Polidoro con ánimo de amarrarlo por la cintura y cobrarlo hacia la orilla salvadora.

¡No te sueltes de la rama, Polidoro! ¡Aguanta firme! ¡Ya vamos por ti! Eran las voces de ánimo lanzadas por los vecinos empeñados en salvarlo, voces que acallaba el ruido siniestro del río en pleno crecimiento.

Mas todo fue inútil. Las correntosas aguas del Zaratí fueron más fuertes que Polidoro, quien no pudo mantenerse asido a la rama de un arbusto del islote. Ya porque la rama se desprendiera de la mata o porque se deslizara de las manos del joven campesino, éste acabó por ser arrastrado río abajo y hundido en las turbias y enfurecidas aguas.

La noche cubrió con su manto el panorama.

Eco enronqueció al repetir muchas veces el nombre de Polidoro lanzado al aire por los vecinos del pueblo que no se resignaban a renunciar a su búsqueda.

Abrió sus párpados la mañana sin que su luz revelara el paradero de Polidoro. No fue sino ya entrado el día cuando se dio, muy río abajo, con el cadáver. Denunció su presencia el vuelo de una bandada de gallinazos cuyo finísimo olfato les llevó el presentimiento de un banquete de carne humana.

El joven de camisa crema y pantalón azul, brioso corcel y sombrero tumba-hombre que la mañana anterior había entrado al pueblo para celebrar con misa y libaciones el día de Santa Rosa, fue enterrado cerca del lugar donde se encontró su cadáver.

La cruz con que se señaló su tumba se orna, para cada día de Santa Rosa, con coronas de flores naturales, ofrendas sencillas de los deudos y amigos que mantienen a Polidoro vivo en el recuerdo...

Panamá y Sus Estatuas

III. Los monumentos a personalidades.

Según el Diccionario de la Lengua, un monumento es una obra de arquitectura o escultura considerable por su tamaño o manificencia.

En el estudio que nos hemos propuesto de las esculturas que adornan la ciudad de Panamá, en el capítulo precedente nos hemos limitado a enumerar y localizar las estatuas individuales que se han erigido en sus calles y plazas.

Nos proponemos ahora, en este capítulo, referirnos a aquellas estatuas de personajes célebres en nuestra historia que han sido esculpidos como parte de un conjunto escultórico que les hace marco y que nosotros calificamos, al tenor del Diccionario, de Monumentos.

MONUMENTO A LOS ZAPADORES FRANCESES DEL CANAL. Comenzamos por el erigido en la Plaza de Francia, cerca de Las Bóvedas de Chiriquí, a la memoria de los franceses zapadores del Canal, donde figuran entre varios bustos, un obelisco y una serie de grandes tarjas con la historia del Canal. Esos bustos que rodean al del Conde Fernando de Lesseps —la figura central de conjunto—, son los de sus colaboradores en la grande empresa del Canal interoceánico que los franceses no llegaron a terminar.

El monumento fue la idea y la obra del Presidente de la República, Dr. Belisario Porras, y el diseño y construcción corrió a cargo del arquitecto Leonardo Villanueva Meyer.

Consiste en un obelisco de mármol coronado por un gallo

como símbolo de la Galia o Francia, delante del cual hay varios bustos de grandes ingenieros que participaron en la máxima obra del Canal. En primer plano está el busto de bronce del Conde Fernando de Lesseps, promotor del Canal, motor del Canal, y a uno y otro lado, los bustos de los ingenieros Luciano Napoleón Bonaparte Wise, Armando Reclús, Pedro J. Sosa (panameño) y León Boyer. En el pedestal de Lesseps hay la siguiente inscripción: "Fernando María, Vizconde de Lesseps, nació en Versalles, Francia, el 19 de Noviembre de 1805. Cónsul de Francia en Egipto en 1835. Embajador de Francia en España en 1848. Creador del Canal de Suez 1855-1869. Iniciador del Canal de Panamá. Presidente Director de la Compañía Universal del Canal Interoceánico de Panamá en 1881. Miembro de la Academia Francesa. Gran Cruz de la Legión de Honor. Murió en La Chesneye, Francia, el 7 de Diciembre de 1894".

En el pedestal del busto de Bonaparte Wise se lee en el anverso: "Lucien Bonaparte Wise, Teniente de Navío. Promotor de la apertura del Canal Interoceánico 1844-1909". En el reverso: "El Municipio de Panamá al Ilustre ingeniero L. N. Bonaparte Wise". (Este busto fue un obsequio de la familia Bonaparte en 1911).

El pedestal de Reclús contiene: "Armando Reclús, Teniente de Navío. Promotor de la apertura del Canal Interoceánico

1843-1927". (Lo regaló la familia Reclús y se erigió el 4 de diciembre de 1923).

La leyenda del busto de Sosa dice: "Pedro J. Sosa, Ingeniero Civil. Promotor de la apertura del Canal Interoceánico 1851-1898". (Fue un obsequio de la familia y su erección tuvo lugar el 4 de Diciembre de 1923).

En la misma fecha se instaló el busto de León Boyer, cuya leyenda reza: "León Boyer, autor del viaducto de Garabit. Director de trabajos del Canal Francés. Falleció en Panamá en 1886". Fue erigido el 4 de Diciembre de 1923.

El obelisco de mármol tiene en la base dos alegorías de bronce y en tarjas separadas se lee: "El pueblo panameño dedica este monumento a la memoria de los franceses zapadores del Canal Interoceánico".

Y la otra: "Este monumento ha sido erigido por suscripción pública. Han contribuido el pueblo panameño y los Gobiernos de Panamá, Francia, Chile, Cuba, Ecuador, Gran Bretaña, Estados Unidos de Norte América, México, Perú y Venezuela. Las colonias francesas de Martinica y Guadalupe. Admor. y empleados del Canal de Panamá. Cía. del Canal de Suez, Comité France-Amérique de París, Municipio Capital y Escuelas de la República de Panamá".

Un documento con 5.000 firmas de escolares panameños que contribuyeron con su óbolo

a la construcción del monumento, fue depositado bajo la base del obelisco.

Haciendo fondo, bajo el Paseo de las Bóvedas, está escrita en diez grandes tarjas una síntesis de la Historia del Canal por el Dr. Octavio Méndez Pereira.

Años más tarde se agregó a ese conjunto un medallón con el busto del Dr. Carlos J. Finlay, científico cubano, que fue descubridor del germen de la fiebre amarilla, que trasmite un mosquito, con cuyo descubrimiento hizo posible, mediante la extinción del mosquito, el saneamiento de la zona canalera y la construcción de la gran vía marítima.

— 0 —

MONUMENTO AL LIBERTADOR. Situado en la Plaza de Bolívar, fue esculpido por el artista español Mariano Benlliure, quien diseñó al Libertador en traje de civil, rompiendo la tradición que siempre lo representa de militar. La figura única del monumento es Bolívar, representado en varias estatuas. Al frente aparece en actitud de pensador, y detrás son seis estatuas más del mismo, portando las banderas de las seis Repúblicas que surgieron por la acción de su espada: Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y Panamá.

Una pirámide de granito, obra del ingeniero panameño Julio Poyló, como el resto del monumento, de piedra, separa am-

bas imágenes bolivarianas. Sobre la pirámide se posa un gran cón dor de bronce en actitud de emprender el vuelo y en los costados de la misma pirámide hay varias alegorías en bronce, de relieve, alusivas a la vida del Libertador, con las respectivas leyendas, igualmente obra del mismo artista español. El monumento fue inaugurado por el Presidente de la República Don Rodolfo Chiari el 22 de junio de 1926 al cumplirse el primer centenario de la reunión en Panamá del histórico Congreso Anfictiónico convocado por Bolívar en 1826.

— 0 —

MONUMENTO A VASCO NÚÑEZ DE BALBOA. Frente a la bahía de Panamá, por iniciativa del Presidente de la República Dr. Belisario Porras, propúsole éste el 31 de enero de 1913 al Rey de España S. M. Alfonso XIII la erección aquí de un grandioso monumento al Adelantado Vasco Núñez de Balboa, descubridor del Océano Pacífico. Acogida la idea por el Rey español, se procedió a la construcción del monumento. Forman éste cuatro grandes figuras humanas que representan las cuatro razas de la humanidad: blanca, negra, amarilla y cobriza que sostienen un gran globo, todo de mármol blanco, sobre el que se yergue la figura en bronce de Balboa en actitud de tomar posesión del mar, que tiene frente a sí. El tamaño del Descubridor es de cuatro metros

y el de las figuras de las razas de tres. Todo el monumento tiene una altura de catorce metros. Sus constructores fueron los artistas españoles Mariano Benlliure y Miguel Blay. Las cartas del Presidente para el Rey invitiéndole a participar en esta erección, y la respuesta de éste, figuran textualmente en letras de bronce en la base. El monumento fue inaugurado oficialmente el 19 de septiembre de 1924 por el mismo Presidente Porras, su iniciador, en su segunda administración.

— o —

MONUMENTO A SANTO TOMAS. En los jardines, frente al Hospital de Santo Tomás, se erigió en 1947, gracias a los esfuerzos del capellán de la Casa de Salud, R. P. Florentino Baltierra, un monumento al santo patrono del Hospital, Santo Tomás de Villanueva, cuyo nombre tiene, en forma de una rotonda de mármol que presta servicios de capilla. Detrás de ésta, mirando a la Avenida Balboa, hay una estatua de tamaño natural del santo, revestido de pontifical. Este devoto monumento fue inaugurado con servicios religiosos en presencia del Presidente de la República, Don Rodolfo Chiari, el 12 de febrero de 1925.

— o —

MONUMENTO A AMELIA DENIS DE ICAZA. Al costado derecho de la iglesia de Santa Ana hay un monumento que representa a la poctisa nacional

Amelia Denis de Icaza, de tres cuartos de cuerpo la estatua, que la representa tocada con una mantilla española. Debajo, formando el pedestal, hay en relieve una mujer desnuda en actitud de leer un pliego de papel. El monumento, cincelado en piedra con las figuras en bronce, es obra del escultor español Rodríguez del Villar, y fue fundido en los talleres de la Escuela de Artes y Oficios.

Doña Amelia es famosa en las Letras panameñas principalmente por su célebre canto "Al Cerro Ancón", una de cuyas cuartetas figura en letras de bronce en el pedestal y dice así:

"No lancéis vuestro dardo enconado sobre la juventud que ama y espera. Dejad que goce en el festín humano, mientras la sombra de los años llega".

La dedicatoria dice: "Homenaje de gratitud a la muy noble y leal Ciudad de Panamá, del Ciudadano Honorario Gervasio García. Noviembre 28 de 1935".

— o —

MONUMENTO AL GENERAL JOSE ANTONIO REMON. Emplazado entre el Palacio Legislativo Justo Arosemena, y la Avenida Central, se yergue el grandioso monumento a la memoria del Presidente de la República, General José Antonio Remón Cantera, quien fue asesinado el 2 de enero de 1955. Sus

constructores fueron el arquitecto peruano Juan Pardo de Zela y el escultor de la misma nacionalidad Joaquín Roca Rey. Consiste en una torre triangular de granito azul, rodeada al pie por un jardín de planta acuáticas. En la cara que da al Palacio Legislativo ostenta en altorelieve el rostro en piedra de granito del Presidente Remón, de un metro y ochenta centímetros de alto por un metro y cuarenta centímetros de ancho. En la base, lado que mira a la Avenida Central, hay un friso con figuras de bronce representativas de la justicia, el trabajo, la libertad, etc., sobre el cual está inscrita en grandes letras la leyenda: "NI MILLONES NI LIMOSNAS, QUEREMOS JUSTICIA". Todo el monumento costó a la nación B/. 304.932.00 y fue inaugurado el 2 de enero de

1957 por el Presidente Don Ernesto de la Guadía Jr.

— o —

MONUMENTO AL Dr. BELISARIO PORRAS. Es de mármol rosáceo y bronce y se yergue en la Plaza Belisario Porras del Barrio de la Exposición. Construyólo el reputado escultor español Victorio Macho, quien lo modeló en Perú. Consiste en dos altas columnas sobre las cuales dos mujeres de bronce, desnudas, sostienen una antorcha, simbolizando la Democracia y la Libertad, los dos ideales que inspiraron la vida del ilustre estadista Dr. Belisario Porras, cuya estatua está de pie en la base, en actitud de arengar a su pueblo. En letras doradas se lee en el pedestal el siguiente soneto del inspirado poeta Ricardo Miró:

"A BELISARIO PORRAS.

*El bronce de los Próceres que perpetuó la gloria
de los que han sido faros ante la humanidad.
recogerá tu cuerpo y lo dará a la Historia
para que sigas viaje a la inmortalidad.*

*Yo vivo o muerto, pero serena la memoria,
iré en la tibia noche hasta tu soledad,
Y guardaré en el hondo silencio la ilusoria
gracia de oír tu acento desde la eternidad.*

*Irán otros conmigo. Irá la romería
de todos los que oyeron tu noble acento un día
como un sonoro látigo, vibrando contra el mal...*

*Y veremos perdida para siempre tus huellas,
arriba, tu figura constelada de estrellas,
abajo, mi soneto, frente del pedestal".*

Figuras humanas de bronce en escenas alegóricas adornan la base del monumento, mandado a hacer por la ley 107 de 1943. Correspondió realizar su erección al Gobierno del Presidente Don Enrique A. Jiménez, quien igualmente lo inauguró el 4 de junio de 1948.

— o —

MONUMENTO AL HEROISMO DE LOS BOMBEROS. En la Plaza llamada "5 de Mayo", frente a la antigua Estación del Ferrocarril ha sido erigido un obelisco triangular de mármol blanco, a la memoria de los Bomberos sacrificados por defender la ciudad de una catástrofe y cuyos nombres han sido inscritos en una de las caras de la base, a saber: Alonso Taleche, Luis de Basach, Juan Bautista Beltrán, Félix Antonio Alvarez, Luis Buitrago y Faustino Rueda. En otra cara está esculpido el Escudo del Cuerpo de Bomberos con su divisa: "Disciplina, Honor y Abnegación"; y en la tercera: "Polvorín de Panamá, 5 de Mayo de 1914". Los tres ángulos de la base del obelisco están ocupados: uno por un bombero que huye de un incendio a sus espaldas, y los otros dos por sendos ángeles sentados que portan en sus manos: uno, la palma del martirio, y el otro la corona del triunfo. El monumento fue inaugurado el 5 de mayo de 1916 por el Dr. Belisario Porras, Presidente de la República, siendo Comandante del Cuerpo el Coronel Juan Antonio Guizado.

Recientemente se ha rodeado el monumento de un jardín y una fuente luminosa.

— o —

MONUMENTO A LOS FUNDADORES DEL CUERPO DE BOMBEROS. Inmediato al Cuartel Central del Cuerpo de Bomberos se ha erigido un monumento a los fundadores de esa institución, consistente en un monolito de cinco caras, en cada una de las cuales hay un medallón con el busto en relieve de un personaje y debajo una tarja con la respectiva leyenda, así:

DON TOMAS HERRERA. El Cuerpo de Bomberos a Tomás Herrera, Prefecto de la Provincia de Panamá en 1887, iniciador del Cuerpo de Bomberos.

DON DAVID BRANDON. El Cuerpo de Bomberos a David Brandon, Comandante Primer Jefe del 26 de mayo al 10 de agosto de 1908.

DON JOSE GABRIEL DUQUE. El Cuerpo de Bomberos a José Gabriel Duque, Tesorero General 1887. Comandante Primer Jefe 1903-1912. Director General de los Cuerpos de Bomberos de la República 1912-1918.

DON RICARDO ARANGO. El Cuerpo de Bomberos a Ricardo Arango, su Fundador y el primero de sus Jefes 1887-1888.

DON JUAN ANTONIO GUIZADO. El Cuerpo de Bomberos a Juan Antonio Guizado, Miembro fundador 1887. Co-

mandante Primer Jefe 1912-1950, Director General de los Cuerpos de Bomberos de la República 1950-1951.

En otra tarja se lee: "1936-1957. Gratitude del Cuerpo de Bomberos de Managua, Nicaragua, a su ilustre fundador Comandante Juan Antonio Guizado. Disciplina, Honor, Abnegación". Y en otra: "Don Florencio Arosemena. El Cuerpo de Bomberos a Florencia Arosemena, Comandante Primer Jefe 1889-1903".

Fue inaugurado el 18 de diciembre de 1951.

— o —

MONUMENTO DE LOS ESPAÑOLES. Consiste en un obelisco de mármol situado en la conjunción de la Avenida Federico Boyd con la Vía España, frente al Santuario del Carmen, erigido como tributo de simpatía y agradecimiento a la República de Panamá al cumplirse las Bodas de Oro de la proclamación de la independencia. En una placa de bronce colocada en el monolito se lee la siguiente inscripción: "LOS ESPAÑOLES RESIDENTES EN PANAMA, EN CALIDO Y FERVOROSO HOMENAJE A LA GLORIOSA NACION CUYA HOSPITALIDAD GOZAN, EN EL PRIMER CINCUENTENARIO DE SU INDEPENDENCIA. 3 DE NOVIEMBRE 1903-1958".

— o —

MONUMENTO A MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

Detrás del edificio de Administración y Biblioteca de la Universidad de Panamá, en la Colina, fue instalado el 6 de octubre de 1947, como primera piedra simbólica de la construcción de la Universidad, el monumento a Miguel de Cervantes Saavedra, autor de *El Quijote*, que primitivamente estuvo emplazado, desde el 21 de enero de 1923, en la que antes se llamó "Plaza de Cervantes" y hoy se denomina "Plaza de Porras", en el Barrio de la Exposición. El monumento, de piedra blanca fue esculpido por el artista español Julio González Pola y presenta al inmortal novelista español sentado en la cúspide, teniendo a sus pies las figuras en relieve de Don Quijote y Sancho Panza a horcajadas en sus cabalgaduras.

— o —

MONUMENTO A ITALIA. Este sencillísimo monumento consiste en un monolito de mármol que remata en la tradicional "loba del Capitolio" de bronce y en la cara frontal tiene dibujado en colores un mapa de la península italiana. Está situado en la conjunción de la Avenida Italia, en Paitilla, con la Avenida Balboa, al lado de la Nunciatura Apostólica.

— o —

MONUMENTO A LA BANDERA. En el centro de la "Plaza Shaler", límite con la Zona del Canal y detrás del "Palacio Legislativo Justo Arosemena", se encuentra un muro, delante

del cual han sido colocadas dos astas de grandes proporciones. Diariamente son izadas en ellas las Banderas de los Estados Unidos y de la República de Panamá, mandada a poner allí ésta por el Presidente norteamericano, General Dwight D. Eisenhower, como demostración de soberanía titular de Panamá en dicha Zona del Canal. El muro ostenta en inglés y español la siguiente leyenda: "SOLO LA DEMOCRACIA ES SUSCEPTIBLE DE ABSOLUTA LIBERTAD". (Los panameños confían que algún día se izará allí una sola Bandera, la nuestra).

— o —

MONUMENTO A LOS DESCUBRIDORES DEL PERU. En la Plaza Real, de Panamá la Vieja, la Academia Panameña de la Historia hizo erigir por el máximo artista nacional Don Roberto Lewis, con sillares de las propias ruinas, el 27 de enero de 1939, un pequeño pero significativo monumento a los descubridores del Perú, en cada cara del cual tiene incrustada una placa con sendas leyendas: La de enfrente, acompañada de una alegoría, reza: "ESPAÑA A LOS DESCUBRIDORES DEL PERU. AÑO MDXXXI" y fue enviada por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. La otra, donada por la Municipalidad de Panamá, dice: "ESTE MONUMENTO FUE ERIGIDO POR LA ACADEMIA PANAMEÑA DE LA HISTORIA EN 1939 A LA MEMORIA DE LOS INSIGNES CAPITANES ESPA-

NOLES FRANCISCO PIZARRO Y DIEGO DE ALMAGRO A QUIENES, EN ASOCIO DEL PADRE HERNANDO DE LUCQUE, SE DEBIO EL DESCUBRIMIENTO DEL PERU, EMPRESA INICIADA EN ESTA CIUDAD EN 1524 y CORONADA CON EL EXITO EN 1531. LA MUNICIPALIDAD DE PANAMA, COMO HOMENAJE A LA MADRE PATRIA, ESPAÑA, Y A LA HERMANA NACION PERUANA COLOCA ESTA PLACA RECORDATORIA EL 28 DE AGOSTO DE 1960".

— o —

MONUMENTO A FRANKLIN DELANO ROOSEVELT. En un sitio que es conjunción con la carretera que lleva al Aeropuerto de Tocumen, de la Avenida Pedrarias Dávila, se construyó entre 1947 y 1955 un monumento de mármol y bronce a la memoria del Presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt, en recuerdo de este insigne estadista, sincero amigo de la República de Panamá. La primera piedra la colocó el Presidente Don Enrique A. Jiménez, y correspondió su inauguración al Presidente Don Ricardo Arias Espinosa el 28 de abril de 1955. Consiste el monumento en un obelisco con amplia base, todo de mármol, y con la estatua del Presidente Roosevelt, sentado, y las figuras alegóricas que lo acompañan, de bronce. Dos artistas participaron en la construcción: el español Rodríguez

del Villar, de quien fue la concepción e hizo la construcción de mármol, y el italiano Angelo Vannetti, que esculpió y fundió las figuras de bronce. La del Presidente Roosevelt tiene dos metros de altura. En la base hay la siguiente inscripción: "A FRANKLIN D. ROOSEVELT, EL PUEBLO PANAMEÑO. 1955".

— o —

MONUMENTOS A LA MADRE. Son varios los monumentos que se han dedicado al recuerdo del ser querido, la Madre, en Panamá. En un ángulo de la Avenida Balboa, en Paitilla, el Municipio de Panamá erigió uno consistente en un obelisco de mármol blanco con dos fuentes luminosas a los lados.

En el Cuartel Central del Cuerpo de Bomberos, Plaza Amador Guerrero, existe otro de mármol blanco que fue inau-

gurado el 28 de noviembre de 1926 y contiene una alegoría y una inscripción que reza: "MADRE. EL CUERPO DE BOMBOS DE PANAMA Y EL CLUB DE OFICIALES EN HOMENAJE A LA MADRE DEL BOMBERO".

En el campo de la "Escuela de Artes y Oficios Melchor Lasos de la Vega" existe un monumento a la Madre representada en la Virgen María, cuya imagen, colocada sobre una columna, tiene como respaldo una pared triangular. Una placa de bronce a los pies de la Virgen contiene la siguiente leyenda:

"ARTESANO. TU MADRE ES UN PEDAZO DEL CORAZON DE DIOS POR SU SACRIFICIO, BONDAD Y AMOR. Prof. A. de ALVARADO". Su inauguración solemne tuvo lugar el 7 de diciembre de 1969.

— o —

RICARDO ZARAK Y EL DISCRETO ENCANTO DE LA POESÍA

por César Young Núñez

Con una maravillosa lógica, y esto es tan evidente, que le doy una primacía del más alto rango, Octavio Paz señalaba que "las verdaderas ideas de un poema no son las que se le ocurren al poeta antes de escribir el poema sino las que después, con o sin su voluntad, se desprenden naturalmente de la obra". Así, por ejemplo, de Francois Villon a Mallarme, de Trakl a Gottfried Benn, de Ungarretti a Fernando Pessoa, de William Carlos Williams a Frank O'Hara, todas las ideas que puedan suscitarlos, no necesariamente coincidirán con las ideas que previamente alborotaron los cerebros de tan dotados y extraordinarios poetas. Esto viene a cuento, a raíz de la lectura del libro de Ricardo Zarak titulado "Arma Blanca". Probalmente las ideas que voy a tejar en torno a este libro, no sean las mismas del autor, y de ahí que es natural que haya venido a pelo la cita que hago de Octavio.

Cuando un libro de poesía nos impresiona, no como instrumento para enriquecer nuestra sensibilidad, sino como posibilidad de iluminar diversas alternativas vitales, entonces esa poesía cumple una genuina y conmovedora función humana. Y si esa poesía, en un momento dado, fuera de los estereotipos acostumbrados, utiliza una forma de expresión donde la palabra coincide con ella misma, es auténti-

camente válida y su objetivo descansa sobre los móviles de toda acción humana que pretende alcanzar, quizá lo más importante en la vida, el sueño de una felicidad a manos llenas. Si para algunos, estos poemas de Ricardo Zarak, adquieren un tono de tristeza inefable, de lúgubre encantamiento, donde una presencia fantasmal pareciera imbuirlos del sentido otoñal que tuvieron los poetas simbolistas, no es menos cierto que son descripciones íntimas de pasadizos, de estaciones, de atmósferas, cuya salida, a mi juicio, conduce a algo que vale la pena señalar, y es el hecho, para mí muy sagrado, de encontrarnos otra vez como simples seres humanos.

Estoy convencido de que todo aquello que contribuya a una especie de desarme psíquico, conlleva necesariamente un extraordinario poder para alejar las causas del "verano de nuestro descontento" y la morbosa tendencia de devorarnos los unos a los otros. Quizá estaría tentado a decir que todos los caminos conducen a la poesía. En términos elegantes y emotivos se trata de una expresión que quiere abrirse paso para explicar que la gran alharaca de la vida empieza por un sentimiento poético. La excitación sexual del primer hombre sobre la tierra al contemplar las formas de Eva, pertenecen de hecho, a la más pura emoción poética. William Blake escribió que "las percepciones del hombre no tienen sus límites en los órganos de la percep-

ción; él percibe más que lo que el sentido (por agudo que sea) puede descubrir. Entonces podemos imaginarnos qué vastos mundos de sensaciones y de emociones nuevas no tuvo Adán en su inolvidable "operación manzana".

Un poema como "Who be kind to" de Allen Ginsberg, adquiere un asombroso sentido de apasionada protesta y de un generoso, tierno y hermoso contenido humano, y en esa crucial vertiente la poesía detecta emociones y sentimientos que abren nuestras válvulas más ocultas. Es decir, que la fabulación poética, tiende a romper la barrera de la vida cotidiana y se dirige a explorar nuevas posibilidades para el ser humano, caminos que son necesarios para sacarnos de nuestra notable estupidez.

Contrastados estos aspectos de toda actividad poética, fácilmente arribaremos a la conclusión de que tal como van las cosas, la poesía, en sus diversos niveles, juega, dentro del marco de esplendor y miseria con que es apreciada, el más fabuloso y tierno de los papeles, el de sacar adelante a su pueblo, en la búsqueda de una tierra prometida, real, tocable, creadora, susceptible de albergarnos tal como somos y como queremos ser. Pero abordar la realidad de nuestro mundo tal como lo hemos venido exponiendo, tiene el peligro de sujetarse a equívocos fatales y despertar interpretaciones alejadas de las verdaderas intenciones que he querido darles.

Cada tiempo exige un nuevo estilo de encarar las alternativas, y nuestro modo de ver, es nada más y nada menos que el abrir una opción que sustente el más tierno amor, un amor sin paralelo a la vida para enfrentar nuestro ciclo vital con los sentimientos más hermosos y humanos. Había leído estos poemas y he creído encontrar en ellos el impulso visionario que nos revela aspectos reales y siniestros de nuestro ser y estar en el mundo. "Arma Blanca", un título que invoca una peligrosidad latente, nos sumerge en un pensamiento susceptible de convertirse en una pila de cosas. Es un título que nos proporciona, con el brillo de la hoja, la capacidad de mirar en medio de la noche. El propio Zarak lo señala en un poema que nos recuerda al Borges de "El Hombre de la Esquina Rosada":

*La víctima duerme bocarriba.
En el zaguán de la casa,
el asesino acecha.*

*La noche, tranquila.
La calle, desierta.
La navaja, virgen.*

Ciertas realidades horribles son expuestas con un vocabulario que explora sus propias posibilidades de autoexpresión; hay poemas que no son una simple arenga, sino una invitación a una participación real y mental, y entonces el poema pone en marcha su poder de seducción, y su bárbara frialdad nos permite el acceso a su naturaleza. El

aparente pesimismo de estos poemas no eliminan el inocente y malicioso sentido del humor que tienen. Veamos este poema:

*Me hizo esta promesa, al oído:
"Te amaré toda la vida".*

*Todavía escucho el zumbido
de su voz.*

*Nunca tomé por ciertas
sus palabras.
Sólo le reprocho su osadía.*

*Una mentira menor
Hubiera sido más adecuada.
"Te quiero mucho",
digamos.*

Por último, quisiera añadir, que acaso si estas notas muy marginales, recojan el hecho inapreciable de un ritmo y una expresión que dilatan fabulosamente las fuerzas de la imaginación.

OSORIO, ALBERTO O.:

Bergson, Panamá, 1973

"Leer Filosofía exige filosofar"

(1)

El 4 de enero de 1941 dejó de existir el filósofo francés Henri Bergson, quien había nacido en 1859. Su pensamiento se caracteriza, se distingue por el énfasis que hace en el conocimiento de la vida y del espíritu. Es decir que, para él, lo fundamental de la obra filosófica

consiste en lo viviente y lo espiritual, en aspirar a un realismo que la especulación científica no consigue, porque la ciencia al interpretar el Universo, lo esquematiza y deforma. Bergson intenta evadir ese relativismo y aspirar a lo absoluto. Ahora el Dr. Alberto Osorio O., catedrático de Filosofía en nuestra Universidad de Panamá, nos trae en el libro titulado BERGSON, las líneas generales más descollantes del pensamiento del insigne sabio francés.

El libro recoge algunos ensayos que el autor había publicado, en forma dispersa, en periódicos y revistas locales, a las cuales agrega cuatro capítulos de su tesis doctoral: "Estudio sobre el Pensamiento Religioso de Bergson y Unamuno", capítulos que desarrollan la metafísica de Bergson, referentes a la problemática en torno al mundo, el hombre y Dios.

Bergson renueva en nuestro tiempo los criterios filosóficos, psicológicos, sociológicos y morales en un mundo que exige un mayor y mejor entendimiento entre las llamadas ciencias experimentales y las ciencias humanas. Trata de conciliar el pensamiento abstracto y el orden vario que presenta la realidad exterior. Sus pensamientos filosóficos asimilan las creaciones de la metafísica espiritualista y personalista francesa, representada por Maine de Biran, Lachelier,

(1) Del libro comentado, pág. 13.

Ravaisson y Emile Boutroux. Su obra principal, LA EVOLUCION CREADORA, expone una metafísica fundada en la Biología —lo que demuestra la influencia que sobre nuestro pensador francés tuvo el evolucionismo materialista de Spencer—, metafísica que gira sobre la tesis del élan vital: especie de cohete, la corriente de la vida es la realidad universal que en Schopenhauer se convierte en la voluntad de vivir y en Nietzsche, voluntad de poder.

Bergson expone una metafísica con pretensiones de superar el agnosticismo kantiano y el positivismo científicista: una metafísica que posee los caracteres de la precisión y el progreso de la ciencia positiva.

Bergson afirma que mediante una intuición suprasensible se puede el hombre explicar las tesis metafísicas que Kant consideraba eran propios de la llamada razón práctica y no de la razón pura. Hay dos modos para conocer un objeto:

1. a través de los conceptos y juicios, análisis y síntesis, inducción y deducción, —esto es, el método tradicional de la Ciencia y la Filosofía— permanece en lo superficial y relativo.

2. Por la penetración hacia el interior objetivo que aprehende su esencia y se dirige hasta lo absoluto, —el método de la intuición— la cual se sitúa en lo profundo de la corriente vital y captura la realidad por experiencia próxima e inmediata. Esta si-

tuación no puede ser explicada por palabra alguna, ya que la palabra es sólo un símbolo de la realidad.

La explicación científica del Universo está determinada por la cantidad, multiplicidad numérica y determinismo causal. En nuestra conciencia podemos descubrir un mundo nuevo en el cual el tiempo reemplaza el “lugar” que el espacio ocupa en el mundo científico, un mundo nuevo regido por la cualidad, continuidad y libertad. Nuestra conciencia no puede ser medida, pues no es espacial. Ella es fluir —continuo, puro, movimiento, nunca es, sino que se-hace, es duración—.

La conciencia es el órgano que distingue al “homo sapiens” como la inteligencia caracteriza al “homo faber”. El mecanicismo y el finalismo han intentado explicar la vida de los entes vivos. Bergson, mediante la vida, explica a los entes vivos, en cuya evolución el instinto y la inteligencia son puntos cimeros. El instinto conoce desde dentro y desarrolla los órganos del ente vivo, atado a lo real e inmediato, en tanto que la inteligencia conoce desde fuera, atada a lo presente, conociendo realidades y posibilidades. Al unirse el instinto y la inteligencia aparece la intuición, cualidad propia del filósofo. La intuición se convertirá, sostiene Bergson, en la común y ordinaria facultad consciente del ente humano. Entonces sólo habrá una verdadera y única filosofía.

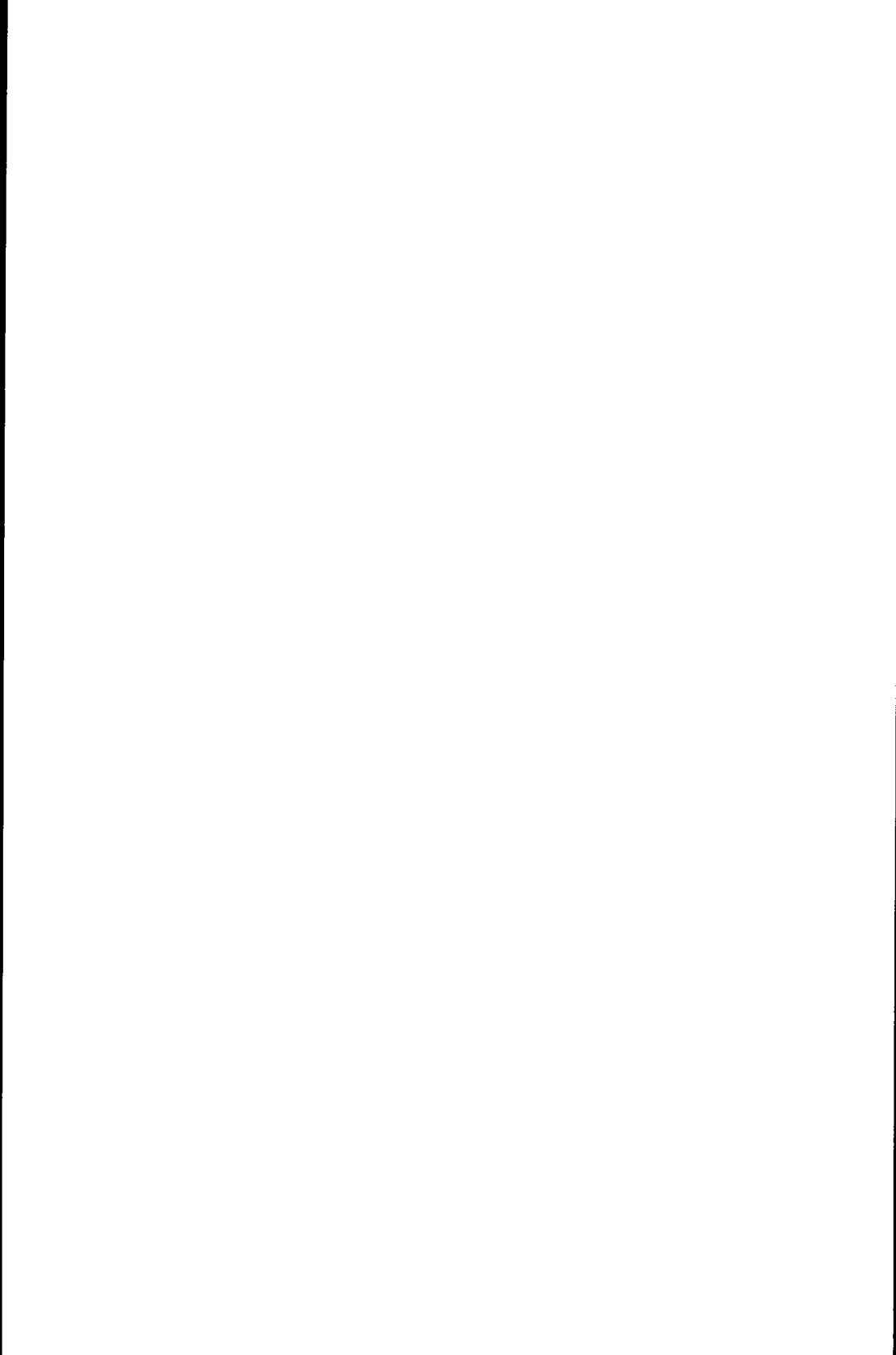
Esta obra del Dr. Osorio nos introduce, en forma clara y precisa, en temas fundamentales para el conocimiento de la filosofía de Henri Bergson: La Duración; la Nada; el Elan Vital; el Absoluto. Del índice mostramos los siguientes temas: Ideas para una aproximación al pensamien-

to bergsoniano. Conciencia vital y sociológica de la libertad en Bergson. Bergsonismo y tecnificación. Reflexiones en torno al humanismo espiritualista de Bergson.

OSMAN LEONEL FERGUSON

SUPLEMENTO

**PREMIOS MIRO 1973
POESIA Y CUENTOS**



CANCIONES RETORCIDAS

"El verdadero encanto de estas canciones se debe a que el compositor no se preocupó de si la gente lo iba a entender o no. Claro que, como en su mayoría las canciones fueron compuestas por músicos ciegos, no es de extrañar que tengan un sentido oscuro y retorcido".

Junichiro Tanizaki

*Se sintió fuerte
extenuadamente sólido
hasta que pudo ocurrir
ese*

*largo
instante
del desprendimiento
de la primera hoja
que
cae
todavía*

*Los orfebres navajos
nunca acababan sus cacharros
y eran hechiceros
y narraban historias
que siempre
concluían
sin
fin*

*La viste crecer
y siempre lo hacía
Parece que cuando
cesó su crecimiento
dejaste de ver*

*Tomó el pulso del ocaso
y extendía las manos
buscando tocar algo
o comprender el cambio
y
 las
 precipitaciones
 de
 las
 cosas
sucediendo*

*Hay tardes
pasadas tomando café
pensando
 y en alguna
se escribe un poema
 y en otra
se habla
 y hay más tardes*

— * —

"Take care of the sense, and the sounds will take care of themselves".

Lewis Carroll

*Uno sale a la calle
durante
 la
 noche
y ve brillar el cielo
Quisiera uno nombrar
a cada estrella
y no sabe hacerlo
aunque pudiera*

*Desliza el viento
su cuerpo
por los cuartos
de mi casa
Parece detenerse
a escuchar
las palabras de hoy
los ruidos permanentes
los recuerdos
Mientras siento
su aroma salado
de distancias
él vuelve a caminar
y se aleja
y permanece*

*Los meses suceden
y los frutos
repiten cada año
en todos ellos
para los hombres
que ven
sus trabajos continuados*

*Tuvo afán de tiempos
antiguos
remotos
y
tranquilos
y se apoyó sobre la cama
para pensar en ellos
tratando de revivirlos
hasta que
lleno de cansancio
y de correrías
entre la floresta
el sueño coronó sus ojos*

*El tiempo se mueve
como las hormigas
y sus filas
son sinceramente largas
y llenas de flores
despedazadas*

*Todos recuerdan al viejo
y La Historia del Grano de Trigo
que esa noche relató
Todos recuerdan*

*las sensaciones
pero nadie puede
por más esfuerzos que haga
volver*

*a
contar
la
historia*

— * —

*"Non omnes arbusta juvant, humilesque
myricae".*

Virgilio

*En el restaurante
donde desayuné hoy
trabaja una mujer embarazada
y una vez*

*sin quererlo
la sorprendí distraída
mientras*

*acariciaba
la
barriga*

*En algún sitio lejano
como sucede
en toda historia
que*

*se
respete
han erigido
un monumento
a la memoria
y lo construyen
con piedra frágil
para poder destruirlo
cada
día*

*La flor de muchos pétalos
en el aire duerme
y se mueve
Nosotros muchos pétalos
al movernos
cuando*

*el
aire
cambia
caemos*

*La desesperación
es una marca
en la conciencia
porque todo aquel que espera
está
definitivamente
muerto*

*Me pongo a contar los pétalos
y pudiera entonces
pensar en absoluta
nada
pero las suavidad
de la flor
escapa por mis dedos*

*Se empeñó en contarlo
llamando en su auxilio
a todos los artífices
que en la historia existiesen
pero se le escapa
todavía*

*Entraría al baño
a sentir
el frescor del agua
Al desnudarse
cerró la ventana
y la ropa
fue ordenada
sobre una silla*

— * —

"La vida sin la base consciente del ser es como un buque sin timón".

Majorishi Mahesh Yogi

*Suspendida la enorme cantidad
de ruidos que lo rodeaban
todavía siguió andando
como todos los días
corriente tras corriente tras corriente
de agua silenciosa*

*No se puede decir
tripas
y oler la hierba
para observar al mundo
a través
de un bulto
de cabello
Ayer sembró el limonero
Hoy espera pacientemente*

*Pasaba todo el día
frente al televisor encendido
y la mañana entera
más parte de la noche
Nadie sabe por qué
la tarde que apareció
la muerte buscando al viejo
el aparato se descompuso
irremediablemente*

*(Es la misma vieja historia
escrita por nadie
en la que el animal muere
cuando su compañero dueño
desaparece)*

*Caminó detrás de los hombres
y dormía confiado
en la belleza que miraba
por las orillas de los caminos
Mas ahora
sentado con la hierba
y las flores
siente la humedad
de la tierra
y ve pasar a los hombres*

*Tomó el instrumento
y para recordar a la muerte
con
un
poco
de
locura
y una pizca de alegría
cantaba algo dulce
sobre los arbustos verdes
de las laderas del monte*

*En la ciudad donde vivo
hay un Café
que me gusta
porque veo al mar
muy cerca
y deseo escribir poemas
y hablar de las gaviotas
Eso hago ahora
veo
al mar
y escribo
sobre las gaviotas*

*Pidiendo permiso
a la dueña de la casa
sacó agua del pozo
y la bebía con tal gusto
que el agua brincaba
cayéndole sobre el pecho*

*Abrieron el agujero en la pared
y después
de sacar el cuerpo
por ahí
la casa recuperó su completud
y la memoria
no deseaba
olvidar*

*al hombre
por eso
hicieron los altares
y las velas
y el último retrato*

— * —

"El espíritu sin edad del esqueleto".

Lawrence Durrell

*Nunca pude recordar
dónde
y quién
me relató
la historia del niño
que metía el mar
en un agujero
muy muy pequeño
que en la playa había
Ese primer relator
no pudo saber
por dónde brota el mar*

*Despacio
como si doliera
el auto
arrastró las hojas
que iban cayendo
cuando el poeta caminaba
con las manos cruzadas
a la espalda
y todos los sonidos
callaron
para él
porque había oído
la primera gota*

*Asombrado
como la primera vez
retiró el dedo adolorido
y la maravilla
le llenó los ojos
porque el niño obtuvo
un millón de años
de experiencia
al
 descubrir
 el
 fuego*

*La ciudad
perdió el alma
escapada
 hacia el mar
por un agujero
 en la coraza
Hoy terminan
 de reparar
la vía de escape
y la retocan de colores
para que luzca
igual que antes
para que parezca*

*Parece vagancia
el ocuparse de la vida
en mínimas expresiones
como seguir con los ojos
la ruta
 vacía
 de las hormigas
Me han dicho
que sólo sin oficio
puede
 pensarse
 en
 esas
 cosas*

*Cuantas veces quiso
poner en sus poemas
la vida
ésta sacaba la mano
y la puerta de las palabras
nunca
alcanzó
a
cerrarse
y una tarde
cuando no dijo nada
y menos escribió cosa alguna
Fue entonces y sólo entonces
con
los
ojos
cerrados*

— * —

"Bajo las ramas oscuras caer el agua se oía".

Antonio Machado

*Empujó el botón varias veces
y al no obtener
el efecto buscado
iba perdiendo la paciencia
hasta que súbitamente
empujar el botoncito blanco
produjo la luz
y el hombre
se sintió
un
poco
creador
un poco nada más*

*La abulia dejó sus flores
descansando
en el centro
del pecho
y dormía tranquilamente
cuando la luz del sol
fue
creciendo
y el mar se mecía
en todas sus direcciones*

*La diferencia
que
existe
entre
las
palabras
y
entre
las
cosas
es
más
amplia
cada vez*

*Es imposible seguir así
se oye uno decir
y supone
 que repite
la frase una canción mala
o el diálogo de una telenovela
escuchada de reojo
Es imposible seguir así
uno repite en su interior
y piensa
que sobre esa oración
podría
 escribir
 un
 poema*

*Discutieron mucho
sobre
 la
estructura
 del
 tiempo
y el acuerdo llegó
cuando
 dormían
 cansados*

*Salí de mi casa
ya mediada la mañana
y el sol me llenó
con la sensación del calor
y de los colores
que brotan de las cosas
Pensé que podía ser
una mañana digna
Mi mujer me dijo
antes de salir
que a medianoche
cerca de la casa
explotó una bomba*

*Sentado a la mesa
sacó papel de un cajón
y
 con
 una
 pluma
 negra
a un amigo lejano
iba escribiendo una carta*

*Corrió por las calles
con los pasos más largos
que salían de sus piernas
cuando quiso darle a su vida
un toque de locura
y no supo qué hacer
para completar la plenitud
con un poco de muerte*

*Hoy se me dio la idea
de ver el mundo
con los ojos de un niño
mas no pude
Sabía
 lo
 que
 estaba
 haciendo*

*Vagó por muchos lugares
buscando algo
en qué pensar
y conocía perfectamente
cada rincón de la ciudad
aunque para llenar la alegría
los espacios de su mente
se puso a descansar
sobre la tierra*

*Un día quiso hacer
una serie de poemas
que hablarán de flores
y árboles y lluvias y lugares
lejanos o familiares
llamándolos por su nombre
y de personas sencillas
o simples si era posible
Al empezar a escribirlos
fue enterándose
 No conocía
más que dos o tres flores
unos cuantos árboles
y los ríos y mares
se alejaban y nunca
había sentido la lluvia
y los lugares no dictaban versos
y las personas sobraban
en las palabras*

*El auto las casas la TV
las flores la luz
las mujeres el sueño las calles
los colores la voz
el saber
el grito aullido sirena
nada/nadie existe ya
ni uno mismo*

*En mi casa
dentro de mi origen
veo todas las tardes un avión
que se convierte en punto
más allá del mar
y siento deseos de regresar
a un sitio
en el que nunca estuve*

*Cuando niño viví
en un internado
y todas las tardes
veía un avión
con rumbo a mi país
y desde el salón de clases
o desde el campo de juegos
me distraje
con su paso cada tarde
hasta que sólo era
un punto
en mi imaginación*

LOMA ARDIENTE VESTIDA DE SOL

*"Probablemente la noche que me
rodea ha sido creada y yo mismo,
al imaginarla, la aumento"*

(Carlos Fuentes: Cumpleaños)

La noche que apuñalearon a la Petra, el chango Sebastián volvía de casa de su compadre Chón, de ver a su hijo que tenía trancazo. Del cielo negro colgaban treinta y seis estrellas y, aunque la Loma parecía y semejaba un nacimiento, no había ni querubines ni serafines, ni siquiera un cartero, llevándole buenas noticias a nadie.

Silencio de noche. Los grillos cantan sólo para los iniciados. Los cocuyos se prenden y apagan como los días de tormenta. Silencio de noche. Calor asfixiante de trópico mitificado. Salitre saltando sobre pirámides de arena. El chango Sebastián siente sobre sus párpados la bocanada de aliento de cancerbero y le parece que el aire es más pesado lejos de la contaminación. Silencio de noche. La chola espera, agazapada tras la valla de papos. El cabello, liso y brillante por el aceite de coco, cae sobre sus hombros demacrados. El chango Sebastián la mira, siente que se le pone la piel de gallina y sabe que ya no podrá olvidarla, que en el olor a ventecónmigo hay algo más que la posible aparición de la tulivieja. Es flaca y con los ojos tan metidos en las órbitas que basta un poco de sombra para que queden ocultos por completo. El chango Sebastián acelera el paso, casi corre. La noche se puede cortar con cuchillo. La baptist church está a oscuras. Las casas brujas se alinean como dientes cariados y parecen contonearse al son de la guaracha que se escucha sin saber de dónde sale. Silencio de noche. El chango Sebastián quiere llegar a donde lo esperan la negra Viviana y sus tres pelaos. El sudor no le llega a las pestañas, se evapora antes.

Todavía lo envuelve el olor a ventecónmigo, como si se le pegara en la carne. A lo lejos, se ven las luces de neón que anuncian películas pornográficas, refrescos y almacenes. El chango Sebastián está en la parte más alta de la Loma y respira hondo. Ochenta pasos más y está en su casa. Viviana cocina el arroz con el agua que dice la propaganda que es la más pura del mundo. La China trata de estudiar pero no puede porque no tiene ni fuerzas, además el bombillo da una luz amarillenta y en la única mesa Viviana va a servir la comida. El Cholo y la Choni corretean por toda la casa persiguiendo lo que aparezca. El chango Sebastián cierra la puerta. Silencio de noche. A la derecha duermen los pelaos, en un cuarto separado de la sala-comedor-cocina por una cortina verde. Lo malo es que son dos mujeres y un varón. El chango Sebastián tendrá que construir un anexo a su casa bruja para que el Cholo duerma separado de las muchachas. Atravesando la estancia, la letri, el wáter, el servicio, el excusado, el cagadero. El chango Sebastián lo construyó para que no hubiera que ir a la letrina común, allá abajo, en momentos de emergencia. A la izquierda duermen el chango Sebastián y la negra Viviana. La distancia es tan corta que siempre les parece que el Cholo y la China se enteraron de cuando ellos encargaron a la Choni, porque el Cholo estaba con lombrices y por esos días no dormía y no dejaba dormir. El chango Sebastián se sienta a la mesa, con el rostro transfigurado por el presentimiento: "Algo va a pasar en casa de la Petra".

A la mañana siguiente reventó la noticia. A la Petra le clavaron seis puñaladas. Fue una chola bajita y algo flaca. El chango Sebastián siente nuevamente el olor a ventecónmigo enrollándose como hiedra en torno a su piel. Fue una chola bajita y algo flaca. Viviana la conocía. Era la mujer de Vitá, el que vivía con la Petra y que era chivero. La chola se llamaba María y trabajaba cerca de donde plancha Viviana, y Vitá estaba siempre en el taller de enfrente. Vitá tiene como doce hijos regados por ahí. El chango Sebastián sólo conoce a uno que tenga más hijos que él: el policía que vivió con Yolanda y que tenía catorce. Así que el Vitá éste nos salió un gallo tapado. El chango Sebastián conoce a Vitá de que es bien culilloso y por eso no le extraña que se haya pintado de colores tan pronto supo que su mujer había acuchillado a su querida. El combo de los tipos que viven atrás del chango Sebastián sacaron un calipso llamado "Petra pal hospital" y lograron una fama no por circunscrita menos merecida. También le quemaron a la Petra su casita bruja, pero Vitá cargó con su tamuga antes de que se formara el lío. Cuando la Petra se lo llevó a vivir a la Loma empezó a rondar el barrio un pájaro negro, desconocido para todos. A Viviana esto le pareció de muy mal agüero.

“La Petra debería hablar con Ubalda la curandera pa que le espante los malos espíritus”, había dicho en aquella ocasión. Pero ahora ya es tarde. Anoche se convirtió su chabola en cenizas y se quedó sin techo, teniendo a su cuidado a Josesito, que no se puede valer porque es loco el pobre. Lo recogió Albertina, la que tiene su casa bruja al lado de la Petra y que es modista. El chango Sebastián serrucha con miedo el mueble-bar que le está construyendo a Don Clodoveo Vigil, dueño de una fábrica de pinolillo. Anoche aullaron los perros y el olor a venteconmigo se desparramó por toda la Loma como el ángel de Yahvé en la última plaga de Egipto. Ya le quedan tres piezas. Mañana tendrá que ir hasta la mansión de Don Clodo para montarlo, y soportar la mirada despectiva de Herme y de Maribel que, siempre con pantalones de cuadros y blusa transparente sin sujetador, lo mira descaradamente pero de arriba abajo. El chango Sebastián quisiera terminar pronto el mobiliario que les construye para volver a sumergirse en su Loma ardiente y llena de moscas. Don Clodo tampoco le paga bien, pero algo es algo y peor es nada. Con el calor del mediodía se evapora el olor a venteconmigo y la mochila atmosférica le pesa y lo abrasa. El chango Sebastián se va a la pluma a mojar la nuca y las sienes: cosa vana, pues regresa a su serrucho y otra vez está sudando. Hace calor. El Cholo tiene el pelo liso como Viviana, aunque su tez es más clara que la de ella. El Cholo estaba birriando baloncesto allá atrás, cerca de la señora que hace frituras.

Viene sudando y con la camisa pegada a la piel como si fueran una misma cosa. Al Cholo le está asomando un bigote que le da un aire, impresionante por cierto, de typical latin. Hace calor. Allá, bien lejos, en el camino de tierra que conduce al monte, se ve como si estuviera mojado. El chango Sebastián recuerda cuando, siendo niño, le dijeron que ese fenómeno era un espejismo, y se acuerda de su sorpresa mezclada con incredulidad, pues hasta entonces pensaba que los espejismos eran típicos y sólo pertenecían al desierto de los beduinos desaseados. El Cholo coloca en el grifo una manguera para rociarse el cuerpo, aparecida nadie sabe cómo y el chango Sebastián contempla con orgullo la férrea anatomía que surgió del fondo de su placer y del fondo del dolor de su mujer. Las gotas parecen perlas sobre la carne cobriza. El Chango Sebastián deja el serrucho y se seca el sudor de la frente con el dorso de la mano. Salta por encima de las tablas y llega hasta su hijo. “Vamos a tomarnos una fría”. El Cholo se ata la camisa a la cintura y emprenden el camino hasta la bodega, allá abajo, enfrente de la casa de la comadre de Viviana.

La casa de la Petra reposa en el suelo de color gris y polvoriento desde la noche que apuñalearon a su dueña. Los

mayores cuentan a los niños la odisea de la Petra, que tenía un hermano que estaba loco el pobre y que se levantaba cuanto tipo se le ponía por delante porque estaba buena, pero no contó con los celos de una chola llamada María cuyo sentido de pertenencia iba más allá de lo razonable y rayaba casi en lo patológico. La leyenda de la casa hecha cenizas la convirtió en una especie de templo de romerías, y el montón de escombros y residuos, que resistía incluso a las más torrenciales lluvias tropicales, se transformó en lugar de meditación. “Ya sabes, m’hijita, que si una guial quiere ser la sólida con un man, debe primero cerciorarse de que no tenga otra mujer”. La Petra volvió al barrio meses después y ya no era ni su sombra. Vive en casa de la merola April porque Albertina, que la recogió al principio, se cansó de tenerla de zángana, y le dijo que buscara trabajo, aunque fuera en el puerto, donde atracan los barcos de guerra gringos, que ella tenía que mantener a sus seis pelaos y que eran demasiados, para encima tener que cargar con una pechugona y un loco. La verdad es que Josecito está loco el pobre y no trabaja porque a lo mejor le da el ataque y lo tienen que botar, y la Petra no sirve más que para lavar ropa y como no tiene casa no puede y nadie le presta un balde porque las otras vecinas le quieren quitar lo clientes pues una lavandera no gana mucho y siempre hay que ir jodiendo a las demás para que no la jodan a una. La Petra, ciertamente, no era la de antes, pero todavía le quedaba alguna reminiscencia y formó el trepaquesube en toda la cuadra, de manera que terminaron en la corregiduría, y la merola April se hizo cargo de ellos porque dos años antes la Petra había cuidado de ella cuando le dio la malaria.

El chango Sebastián, sentado a la mesa, se corta las uñas de las manos con una tijerita roma. La Choni está cocinando porque Viviana no ha vuelto del centro todavía. Está buena la negra. El chango Sebastián piensa que le traerá problemas. Tiene la piel color azabache, pero lisa como el terciopelo que vio en el sillón de Don Clodo ayer cuando fue a montarle el mueble-bar y cuando Maribel, con sus pantalones de cuadros y su blusa transparente sin sujetador, se le plantó en la puerta con las manos en las caderas, que no eran tan bonitas como las de la Choni, y lo miraba descaradamente pero de arriba abajo. Dicen que las muchachas de hoy en día son tan chévere que le salen primero las tetas que los dientes. A Choni le salieron primero los dientes y son tan blancos, tan blancos, que parecen postizos. La casa bruja del chango Sebastián huele a bistéc frito con cebolla. Don Clodo no regateó ayer como la otra vez que le hizo el armario y que decía que no lo pagaba. A la Choni hay que comprarle ropa, la de la China no le queda. ¡La China es tan flaca! La negra Juliana, que vive aquí al lado, seguro que se muere de envidia porque en casa del chango

Sebastián se come carne hoy, y el olor a bistéc frito con cebolla trasciende las paredes de madera y envuelve a su chabola como el olor a ventecónmigo la noche que apuñalearon a la Petra. Choni ya despierta piropos y todavía casi no mancha compresas. El chango Sebastián sabe que todos los dientes de la Loma querrán posarse un día sobre la carne firme de su hija, y sabe que le traería problemas. Pero eso es harina de otro costal y se resolverá cuando llegue el momento. Al chango Sebastián no le gusta tener las uñas largas porque se le ponen de luto con facilidad. Por eso se las corta en el comedor de su casa mientras observa las caderas de su hija menor. El combo de los tipos que viven allá atrás interpretan un calipso. Hace calor y huele a bistéc frito con cebolla. Viviana entra, asfixiada. ¡Calor del demonio! De sus canas, que son dieciocho, salen gotas de sudor, más gordas de lo normal. A Viviana le faltan las muecas y tal vez por eso no ríe desde hace mucho tiempo. Desde que Fabiola quedó encinta la primera vez. Cuando el chango Sebastián se mudó a la Loma, sólo tenía una hija, la China, y su mujer, Viviana, todavía no tenía arrugas y tenía el pelo negro negrísimo. Ahora llegaba ella muerta de cansancio, con un cansancio infinito que no se le quitaría ya hasta el día del Juicio Final por la tarde. Viviana pensaba que ni siquiera en la tumba descansarían. Ni siquiera en la tumba.

La Petra, se tenía creído que estaba buena, pero no todos los días es pascua, y le pasó lo mismo que a esta otra que vivía al lado de la tienda del chinito y que andaba siempre a ver qué se le pegaba y buco rochin y buco besito pero a la hora de la verdad nada, hasta que se metió con un man de los que no se andan con vainas y se la llevó por los lados del cementerio y en el fotingo que tenía le hizo todo lo que le dio la gana y más, para luego matarla del susto y mandarla a su casa a pie y a pata como la garrapata. La Petra no creía en que si una mujer quiere ser la sólida con un man tiene que dejarlo que mande en la chanti, pero aprendió la lección en carne viva, porque en su rancho no mandaba nadie más que ella y a la hora de los mameyces Vitá, que vivía como hombre-objeto, dio la impresión de que se lo había tragado la tierra. El chango Sebastián sorbe ruidosamente la sopa que parece hecha exclusivamente de agua de lluvia. La China no es fea, pero carece de la belleza salvaje de Choni. ¡Está tan demacrada! Lo que la salva es saber que la China no se quedará en la Loma. Viviana sabe que dentro de unos años sólo quedarán en la Loma ella y el chango Sebastián, que sus hijos tomarán su ruta cada cual por su lado y vendrán a visitarlos, si el tiempo no lo impide, tal vez, dos veces al mes. El chango Sebastián quiere que la China termine la secundaria,

al Cholo no le gusta estudiar, y

la Choni es de las que consiguen lo que quieren con sólo pedirlo.

La China quiere ser doctora y el chango Sebastián piensa que es una carrera muy cara, pero no se lo dice. Tal vez si saca primer puesto en la secundaria le den una beca. A Viviana no le han pagado todavía esta semana y a él no le sale otro camarón como el de Don Clodo. Pero al Cholo no hay que ponerlo a trabajar todavía. ¡Que estudie aunque no le guste! Más tarde lo agradecerá. Empieza a molestar la úlcera. El chango Sebastián sorbe ruidosamente la sopa que parece hecha exclusivamente de agua de lluvia. El tipo ése en la bodega me dijo que tanta carne y él chupando hueso. Voy a quitarle a la China un brasier y rellenarlo con algodón para que no parezca un embudo. El tipo ése en la bodega no está del todo mal y es interesante. Me preguntó que por qué era tan bonita y no supe qué contestarle. Desde mañana, cada vez que vaya a la tienda del chinito, paso por la bodega. Viviana le dice que Choni, la sopa no es para mañana y con un sobresalto ella sale de su abstracción. Viviana sabe que la Choni ya está dejando de ser una niña y presiente la crisis pluriglandular que se avecina. Sonríe con miedo en su interior. Dentro de poco va a empezar el eterno vigilar de las compresas y el chango va a estar siempre detrás de ella para que no ande con éste ni con aquél y yo voy a tener que alcahuetaearle más de un novio y defenderla de las paleras que le querrá dar el chango cada vez que se entere de que vacila con alguien. La China sabe lo que piensa Viviana. Cuando ella tenía la edad de Choni era lo mismo, pero ahora que ya está grandecita y sabe cuidarse sola, la mamá tiene que orientar a la negra, que de verdad va a dar mucho dolor de cabeza. Ayer me preguntó que qué se sentía cuando se besaba a un hombre y yo le dije que era como caminar sobre algodón. El Cholo se levanta y dice adiós. "Voy a ver a la pelá". El chango Sebastián mira a Viviana cuando el Cholo desaparece como tragado por la noche de la Loma. Voy a quitarle un brasier a la China. Tengo que impresionar al tipo ése en la bodega. El chango Sebastián toma un poco de agua. Mamá va a tener que sujetar bien a la Choni, no sea que un día de éstos meta la pata. El chango Sebastián deja el vaso en la mesa. Ojalá el Cholo no haga ninguna locura; chango no lo soportaría. El chango Sebastián se seca los labios con el dorso de la mano. El cholo es un bravo, pero como meta la pata, Viviana no lo cuenta. El chango Sebastián sorbe ruidosamente la sopa que parece hecha exclusivamente de agua de lluvia. Sigue molestando la úlcera.

Caminar desde la Loma hasta el centro de la ciudad es un asunto que no tiene nada de agradable. Sale uno a pie como un camello y tiene que pasar entre hileras de casas brujas que parecen un cinturón de fuego y que golpean la vista con su miseria estam-

pada en el rostro. Y uno adivina la vida de los que viven en ellas, que las construyeron de madera, cartón y zinc porque no podían vivir en apartamentos ni en multifamiliares porque no tenían ni para el mendrugo de al mediodía. A través de las ventanas ocluidas con cartón porque no hay peligro de ladrones (nadie roba donde no hay), se distingue una luz amarilla nacida de un bombillo lleno de polvo. Y uno sabe por experiencia que lo que alumbra ese foco es una familia, si se puede llamar así, que chapotea en un plato de metal y discute que si el patrón esto y que si el patrón lo otro. Y uno avanza hacia las luces de neón que guñan coquetonamente a lo lejos sin parecerle que nunca va a llegar y que nunca va a salir de esta pesadilla para entrar en el sueño dorado de los que tienen elevador en sus casas y portero y aire acondicionado. Algunos turistas gringos se entretienen fotografiando los paisajes, para ellos pintorescos, de los pueblos south-of-the-border y se enorgullecen de su alto nivel de vida. Los chiquillos les piden sonriendo que los retraten con sus barriguitas infladas de lombrices e hipoproteinemia y sus ojos de unicornio traicionado. Y uno aprieta los puños y camina entre el olor a estiércol, a chingongo y a berrinche, a perro sarnoso no bañado y a old spicc, y piensa uno lo que no debe. Y sigue caminando, sin divisar casi ni un automóvil, pensando en que la ciudad está a lo lejos en el espacio y en el tiempo, y que la Loma no se acaba nunca y que parece que estuviera uno sembrado y no se pudiera mover. Pero no es verdad. Se va uno metiendo más en la Loma a medida que va saliendo, porque va descubriendo que mientras que se disipa la miseria física se vislumbra la miseria real de unos seres que se mueven sin saber dónde ir y sin importarles hacia dónde los llevan o hacia dónde los mandan. Y uno piensa que por lo menos en la Loma todos tratan de salir aunque sea hundiendo a los demás, pero algo es algo y peor es nada. Muchos quedan rezagados, pero otros, los que menos miedo le tienen al mundo, logran dejar atrás toda esa historia obscena de frustraciones y bochinchas.

Tú te acuerdas de cuando Carmencita estaba en la Loma. Era gordita y algo graciosa, y tenía, además, un charm que la hacía caer bien siempre. Tú te acuerdas del señor Armando, su viejo, que era un alcolito y también sabes que su vieja se fue de la casa con un individuo que dizque estaba podrido en plata y luego resultó que era un limpio. Su hermano se llamaba Raúl y lo mataron de un botellazo en el bohío Santa Rosa un martes de carnaval por pasarse de liso con la hembra de un tipo que estaba bien agarrado. Tú te acuerdas que Carmencita se mudó a la Loma cuando estaba en quinto año de secretariado y vacilaba con un medio hijo de un concejal que tenía una plantación de marihuana en el patio de su casa. Su viejo le decía que este estado de cosas no podía continuar

y que lo que se necesitaba en el país era mano fuerte y acabar con la corrupción y Carmencita se reía y le decía que no, que el mundo es de los vivos y que los pendejos se quedarían siempre pelando bola. Y al reirse mostraba ese hoyito que tenía en el cachete y que tanto te gustaba, y su risa salía cristalina y limpia, como si nunca hubiera pasado penalidades y como si no viviera en la Loma ni hubiera tenido que dejar de vivir en los barrios bajos porque no podía pagar el alquiler y como si no la atormentara el recuerdo de su madre, ligera de cascos, que cogió sus maletas un día y no volvió más. Y su viejito, arrugado pero conservado en alcohol, bajaba la cabeza y sonreía amargamente, porque el señor Armando era un revolucionario frustrado. Arrecuérdate que a todo el mundo le decía que el país precisaba urgentemente un cambio de estructuras, y cuando los ideales del anarquismo se le hicieron insuficientes, se pasó a los comunistas, e incluso trataba de convencerte a ti, Santo, de que esto no podía seguir así. Pero nadie, Santo, ni tú, le hacía caso, porque iban a empezar las carreras y había que hacer las apuestas. Y el señor Armando se tomaba una pachita, pensando en que tal vez la revolución que se esperaba y que él creía inminente tendría que venir de la derecha, de los militares. Los comunistas no darían tanta carrera de caballos y tanta fiesta. Y cuando el medio hijo del concejal que plantaba canyac en el patio de su casa decidió romper con Carmencita, el señor Armando le volvió a repetir que un día había que sujetar al país con una mano que fuera muy dura. Carmencita se echó a reír con esa risa que tú decías que parecía de cristal y le contó entonces que estaba enamorada de ti, pero que no te daba chance porque contigo no tenía porvenir. El señor Armando se tomó dos pachitas más de lo que solía beber al día y fue cuando empezó a sentir como hormigas en la punta de los dedos y que se cansaba más de lo que debía. Tú te acuerdas del otro novio que se buscó Carmencita y que tú traías todas las noches en tu taxi. Era un futuro abogado y Carmencita sabía que se le empezaban a abrir las puertas del mundillo high class y cuando él le pidió que fuera suya ella accedió sin dudarle, pero te acariciaba a ti mientras lo besaba y explotaba de pasión en tu taxi mientras los muelles de su cama rechinaban coreoatetósicos. Las caricias de Gonzalo no existían y los labios que aprisionaban sus carnes eran mentira. Carmencita, Santo, era tuya mientras Gonzalo temblaba en sus rincones y lloraba y reía con esa risa que parecía campanas de árbol de navidad y se abandonaba a ti, que estabas en ese preciso momento cobrando setenta y cinco centavos y oyendo el renegar de la vieja beata que iba a misa de seis de la mañana y que no quería pagarte después de haberte despertado, y gritaba y arañaba y mordía hasta quedar extenuada en el asiento trasero de tu taxi, sintiendo la cara lampi-

ña y húmeda de un futuro abogado jadeante entre sus senos y los pasos vacilantes de su viejito que llegaba a dormir la mona. El señor Armando se bebía una caja diaria de seco y nadie le preguntaba de dónde sacaba la plata porque sabían de sobra que un futuro abogado llamado Gonzalo corría con todos los gastos. Nadie le daba una semana de vida, pero el señor Armando seguía firme a la causa, para beneplácito del cantinero y del dueño de la bodega. Carmencita quiere cagar más alto del culo y el día que venga la revolución va a pasarla mal. ¡Otro trago! Y el cantinero le dice don Armando y le sirve otra medida de seco. Porque nosotros somos así tan cómodos porque nunca hemos tenido guerra civil. Y los comensales ríen estruendosamente. El policía que hace la ronda entra un momento. ¿Hasta cuándo tenemos que esperar a que las armas nos hagan entrar en razón? El policía sonríe porque sabe que le está dando coba. Salvo el viejito que lanza su mitin, por lo demás inofensivo, todo está tranquilo, el policía sale.

El señor Armando dice que si no son los militares serán los comunistas y los clientes ríen porque están seguros de que a su sistema democrático no lo quita nadie. El señor Armando se toma de un trago la octava medida de seco. Carmencita dice mi amor y besa a un futuro abogado con los ojos cerrados porque eres tú. ¡La democracia no existe! Chalo —o Santo, da igual—, te quiero mucho. ¡Es una patraña made in USA! No seas malito conmigo; pórtate bien. ¡Cuando cambie este estado de cosas, ya veremos! Cuidado, no ves que me haces un chupete. ¡Los gringos son todos unos cabrones! Así, así sí, suavcito. ¡Y debemos buscar nuestra identidad! Siempre seré tuya, amorcito.

Y así, Santo, óyelo bien, llegó a viceministro. Arrecuédate que se dijo en el barrio que se hizo querida de un monogordo de esos que mueven el país sin dar la cara y también se dijo que tenía talento. Pero de que Carmencita es tiesa no lo duda nadie. Se separó de la gente de la Loma definitivamente, aunque no se podría decir que tuvo amigos en el barrio. Gonzalo la introdujo en los círculos que él frecuentaba y cuando ella se graduó de secretaria le consiguió un trabajo bien remunerado en una de las más potentes compañías banancras, pero sus relaciones se enfriaron cuando él estaba a punto de graduarse y le parecía que su vida de estudiante no podía en modo alguno identificarse con su vida profesional. Ella dejó el asunto en el aire desde el primer día que empezó a asistir a clases nocturnas de perito comercial. Así, de día contabilizaba el dinero y los guineos que los norteamericanos les vendían a los suecos y de noche se quemaba las pestañas estudiando. El señor Armando se murió antes que Carmencita entrara en la universidad a estudiar administración pública. En realidad fue un

alivio porque ya no sabía cómo presentar a su viejito borrachón, siempre soltando frases subversivas y exigiendo la revolución para el día siguiente. Al entierro no fueron más que unos diez de la Loma, entre ellos el chango Sebastián y tú, Santo. ¿Te acuerdas? El entierro lo pagaron los compañeros de Carmencita. Y dos meses después ya se había olvidado por completo del señor Armando y se había encarrilado en los estudios y dale que te dale y dale que te dale hasta que obtuvo su diploma universitario. Entonces dejó la bananera y se cambió al seguro social. Se fue haciendo paulatinamente una cara conocida en la televisión y en la prensa diaria. ¿Te acuerdas del orgullo que eso producía en la Loma? Para ese entonces ya no vivía en el barrio y fue cuando Adela quería levantarse al primo de Marta, la flaca culisa a la que violaron los dos gringos cuando fue a bailar a un quinceaños.

Y tú te volviste comunista cuando se corrió el bochinche de lo que pasó con la comadre de Viviana. Fue a verla para que le consiguiera un empleo para su hijo porque a su marido lo había botado del trabajo el rabiblanco que se había levantado la Petra en una chupata y que era padrino de Julito, el hijo más pequeño de la comadre de Viviana. Carmencita la recibió en su despacho color verde caña y le dijo que se sentara un momento mientras ella despachaba unos papeles relacionados con la profilaxis de la peste bubónica. Carmencita, para ser viceministro de sanidad, tenía muy poca idea de medicina preventiva e higiene, pero eso realmente tenía poca importancia. Entonces le dijo a la comadre de Viviana que ellos eran pobres porque querían, porque sólo pueden morir de hambre los que son vagos y sinvergüenzas.

¡Eramos pocos y parió la abuela!

El chango Sebastián le llevó un pañuelo a la comadre de su mujer que estaba hecha un mar de lágrimas. ¡Decirme eso a mí, que soy pobre pero decente! El chango Sebastián piensa que él ya se imaginaba que eso pasaría. ¡Decírmelo a mí, que estoy pasando este mal rato porque no quiero ser la querida de ningún platudo como Mercedita, que quema a su marido con el gerente de un banco! Al chango Sebastián le parece estúpido que algún platudo se fije en la comadre de Viviana, que le faltan los colmillos, las muelas y un incisivo. ¡Decírmelo a mí, ella que salió de la Loma usando lo que sólo pueden usar las mujeres! Viviana trata de consolarla y al chango Sebastián le parece que desde esa noche su mujer va a tener un par de canas más, pues Viviana se contrac como cada vez que siente que irrumpe sobre su cráneo alguna cana más. Es que así son de malagradecidas ciertas personas. Sí, comadre, pero yo nunca le he hecho nada malo a nadie, si no que lo diga aquí el compadre. El chango Sebastián quiere que se acabe

esteseudodrama para meterse en la cama, que Don Clodoveo Vigil le ha encargado una biblioteca completa y quiere levantarse con los gallos. ¡Qué diría el señor Armando, que en la gloria esté! ¡Decírmelo a mí, comadre! ¡A mí!

Y tú, Santo, fuiste también a enterarte de lo que pasaba, y esa noche juraste por tu madre que no se muera que ibas a hacer todo lo posible por liquidar a todos los responsables de este estado de cosas y te sorprendiste al ver que el señor Armando era el que hablaba por tu boca. A través del silencio de noche, sólo quebrado en algunas notas por el concierto de los grillos, tú oías la voz del viejito borrachín que trataba de poner en guardia a todos los que le escuchaban el mitin en la cantina. Y te sentiste pobre, más pobre aún; débil, más débil aún; tonto, más tonto aún. Y fue cuando por medio de un amigo solicitaste formar parte del Partido Nángara. Y te aceptaron, Santo, te aceptaron.

El cabello se desparrama sobre la espalda. Es del color del café con bastante leche y la espalda es como la leche con diez gotas de café. La espalda está cubierta por una blusa de color azul. El cabello hace un marco a una cara que no es tan guapa pero que atrae. El cabello cae sobre la espalda que se prolonga hasta una cintura que se quiebra cuando las dos manos como la leche con diez gotas dejan bajo el grifo la lata de manteca vacía. La cintura se desquiebra y ocho ojos se fijan en las caderas poco presuntuosas enfundadas en un short amarillo, y en las piernas color de leche con diez gotas de café que esperan, tranquilas como columnas áticas, a que la lata se llene del agua más pura del mundo. El agua la llama. Su abuelo fue marino y cuando se fue su abuela estaba encinta. Su madre se amarró con un marino y su hermano, Eustaquio, se lanzó un buen día a la mar. Su figura es de sirena y Gloria dio gracias a Dios cuando nació niña, porque así no la dejaría sola por irse con el océano. Las chancletas de caucho resbalan con el agua que les cae. Su padre era marino y venía de un país desconocido para los geógrafos. Las demás mujeres del barrio de tolerancia decían que era descomunalmemente macho, fulo y fuerte, fuerte como dos toros atados por la cola. El sol golpea en la piel color de leche con diez gotas de café y rebota, sin penetrar, sin curtir, sin quemar. Se llamaba José, y Gloria lo despidió jadeante y dolorida antes de que desapareciera para siempre de la faz de la tierra. Los ojos amarillos contemplan el agua, la más pura del mundo, dar vueltas y cabriolas sobre sí misma y salpicar alegre a los que la rodean. Gloria evitaba a los marinos y Fabiola aprendió de ella que los marinos besan y se van y una noche se acuestan con la muerte en el lecho del mar. El agua la llama. Sus labios se entreabren y la lengua los recorre de comisura a comisura. El sol pica y cuarteaa, pero no penetra, no curte, no quema. Nada puede oponerse más a

un marino que un verdulero del mercado. Por eso, cuando Yuní le pidió que se arrejuntara con él, Fabiola no lo pensó dos veces. El cabello se desparrama por sobre la espalda. La lata no se llena, pero Yuní tampoco es tan macrosópicamente viril como su progenitor, el marino que se llamaba José o, por lo menos, no tanto como ella se lo imagina. Mejor. Los marinos hacen llorar al cielo, por eso el mar está tan húmedo. Los marinos que se llaman José desarticulan las caderas de las putas que se llaman Gloria sólo para que Fabiola contemple con sus ojos amarillos la lata de manteca vacía que se llena del agua más pura del mundo y que va a llevar a su casa bruja, donde Yuní almorzará las mismas verduras que vende en el mercado, lavadas por el agua más pura del mundo, y luego reclamará sus entrañas. Los ojos son amarillos y parecen oscuros cuando se esconden tras las cejas negras. Las manos se mueven y la lata de manteca vacía queda encaramada en un hombro color de leche con diez gotas de café y cubierto por una blusa azul. Las columnas áticas se van y ocho ojos las pierden de vista cuando doblan por detrás de la casa que tuvo primero el cueco Ganchudo y después Carmencita, la que llegó a viceministro, y que hoy sirve para que los chiquillos salten y hagan malabarismos y acrobacias en sus vigas casi carcomidas por el comején. La casa bruja está sin Yuní. Los ojos amarillos ven sólo a Candíd, el primogénito y heredero de la verdulería, dormido encima de la cama como si no existiese. La casa está vacía. Yuní no ha hecho acto de presencia. Candíd tiene la piel cobriza. Nadie diría que es su hijo. Fabiola pone a hervir la yuca, el ñame y el otoi. El agua la llama. Su familia tiene la piel salada desde el diluvio y Candíd sólo se duerme oyendo el ruido de las olas golpeando sobre las rocas o algo semejante. El océano es grande, para almacenar todos los sueños. Por eso Gloria se vino a vivir a la Loma: porque queda bien lejos del mar y así soñaría menos con el crujir de su pelvis ante el empuje de José y así los hijos de su hija soñarían menos con el mar. La blusa azul asfixia. El short amarillo aprieta. Yuní no llega y ya casi es la hora de comer. Candíd se despierta y hay que darle su mamadera. El babero está en el ropero, si es que se puede llamar así. La mano de leche con diez gotas de café retira la cortina de mantasucia. Está el babero, pero no la ropa de Yuní. ¡No es posible! Si yo sólo salí un rato a casa de miss Gantrí y después fui a la pluma a buscar el agua. Toda la existencia puede concentrarse en un relámpago. Los ojos amarillos se llenan de agua, salada de mar ancestral. Gotas doradas. Las manos se crispan y el busto sube y baja. La frente suda y las columnas áticas tiemblan. Candíd llora. El mundo cambia de color y sube, sube, sube hasta el ca-bello que se desparrama sobre unos hombros cubiertos de azul que se convulsionan. ¡No es posible! ¡No! Se consume el agua en

el fogón. Candíd llora pero no hay nadie en la casa bruja. El sol se esconde tras una nube y el olor a tragedia se esparce por la Loma como cuando, después de muchos años, apuñalearon a la Petra y se regó un olor a veinteconmigo que se amarraba en los poros y no se soltaba. ¡No es posible! Alguien ha visto a Yuní por casa de la Petra. ¡Por mi madre que la mato! Se acelera la tierra. Se detienen los relojes. Es mediodía en un día como otro cualquiera. Los perros siguen dos columnas griegas por la senda de barro que termina tras una valla de papos que sirvió de escondite a una chola llamada María cuando se desató la peste de trancazo y el chango Sebastían fue a ver al hijo de su compadre Chón, el barbero que motila a un cuara. Josesito está loco el pobre. Josesito se acerca. Fabiola sabe que la Petra no está, pero no sabe que ha ido a casa de Ubalda la curandera para que le rece y le quite la mala suerte. La Petra no es tonta y se imagina que la mujer de Yuní va a venir a buscarla. Josesito le dice que tampoco está el verdulero y Fabiola se sienta en la puerta a esperarlos. No corre el tiempo. Los chiquillos empiezan a acercarse como si fuera un circo. Los ojos amarillos echan llamaradas y todos procuran ponerse fuera de su alcance, por miedo a una desintegración. No viene la Petra. No viene Yuní. No se va Fabiola. No pasa el tiempo. No llueve. No sale el sol. Todo es negativo. Candíd llora. ¡Que llore! Fabiola quiere ver a su concubino y a la cochina zorra que se lo llevó. Alguien propone montar un quiosco mientras llega la Petra y los ojos amarillos se ponen anaranjados. ¡Hija de la gran puta! El grito ha salido desde lo más recóndito de su estómago, como si a través de su garganta vomitaran odio miles de millones de marinos que desayunan coca-cola con helado y cenan dos barriles de cerveza. Fabiola es el océano. A su alrededor vibran miles de peces, anodinos, sin escamas ni agallas, esperando ver el combate entre tintorerías. Candíd llora. ¡Que llore! La tarde cae súbitamente, como en la obra de Beckett, y ya es de noche, sin que nadie se dé cuenta hasta que ya no pueden verse las niñas de los ojos. Las columnas áticas se estiran y se ponen en marcha. ¡Se acabó el show! La Petra perdió por incomparcencia. La Petra es intocable. Habría que esperar algunos años antes de que alguien llamada María, chola, bajita y algo flaca, la apuñalara. Los ojos amarillos se ocultan en la penumbra. Candíd llora y hay que darle la mamadera. El aire se apacigua. Fabiola llega a su casa. Riemánd es un chombo que es medio busero, medio carpintero y medio maloso. Riemánd la espera. La mira directamente a los ojos amarillos. Son dardos que penetran hasta la cisura calcarina. Un pecho tras una blusa azul percibe una taquicardia inconfundible. Es de noche y la noche es cálida. Así que Yuní se fue con la Petra; bien, aquí 'toy yo. Fabiola se deja abrazar. Fabiola se dejará amar durante un año. Le gusta mezclar su piel como la leche con diez

gotas de café con la piel que suda tinta. La piel azabache se incrusta en su silencio. Los ojos amarillos se pierden en la noche de esa epidermis que brilla más que la misma noche. Nuestros hijos parecerán dominó. Fabiola, se dejará amar a golpes de bongó y ritmo africano. El agua la llama. Se deshace entre los brazos de ébano. Cándid llora. ¡Que llore! Ahora soy feliz. Fabiola, amaré con ritmo de macafulé, vertiginosa como los huracanes del caribe, ardiente como su chabola. Fabiola amaré y se dejará amar durante un año, a golpe de conga y tambor, de saxo negro y desteñir de amor sobre su carne rosa. Fabiola, beberé durante un año del cacao en su propia fuente, del café fuerte y sin azúcar, puro y espeso como la noche de la Loma. Fabiola, amaré y se dejará amar por primera vez en su vida. Y por última... Silvia era una runcha.

Es difícil definir a una persona con setenta palabras o con una imagen cuando hay palabras que no sólo se definen a sí mismas sino que son capaces de dar un concepto de toda una gama de cosas. En este aspecto, el lenguaje de la Loma, como el de todo el país, es meramente conceptista. No basta con saberse la definición para imaginarse a una runcha, pongo por caso. Es necesario utilizarla sólo en determinados momentos, cuando la palabra equivale exactamente a lo que se quiere indicar. No es lo mismo, por ejemplo, una zorra, una ramera y una surrupia, porque aunque las tres palabras indican un tipo especial de oficio, hay gradaciones entre ellas que les imponen límites precisos. Y así sucede con la mayoría de las palabras que, a la larga, se convierten en modismos: no es lo mismo decir carrazo que carrón porque si bien uno indica abundancia de lujo, el otro indica abundancia de tamaño pero carencia casi absoluta de lujo, y tampoco se pueden equiparar palabras como vulva y chucha porque si bien la primera indica una parte precisa de la anatomía femenina la segunda indica un complejo de órganos que superan a la vulva en límites y función. Así, el decir que Silvia era una runcha significa ni más ni menos que Silvia era una runcha y no podía ser otra cosa. Sólo se puede definir a Silvia diciendo que era un runcha, pues esta palabra no es como la palabra vaina.

La palabra vaina es un comodín, por no decir un diccionario. Es la palabra que puede sustituir a todas las demás del vocabulario sin que por ello el que la mencione quede mal ante quienes lo escuchan: ¡vea la vaina! ¡qué vaina! tráeme la vaina aquella, eres una mala vaina, tal cosa es una vaina muy fea, la vaina es una vaina que no tiene definición porque es una vaina ponerse a definirla, esta vaina es una vaina, deja la vaina en su sitio, siempre me pareció que esa tipa tenía una vaina rara, le pegó con la vaina ésa y le calló la boca, vamos a ver qué vaina se le ocurre ahora, ¿qué vaina?, eso fue como el vainazo que soltó el otro día, ¡qué vaina

más tonta! , creí que la vaina no se acababa. Pero el diagnóstico diferencial se logra precisamente porque la vaina tiene capacidad funcional y potencial para colocarse en medio de una frase cuando no se sabe qué palabra emplear, y la palabra runcha sólo define un estado de desaliño tal que sería menester una película para definirla, porque una imagen sería insuficiente. Es como definir a una rambulera, que es un concepto que se graba en el inconsciente sin que nadie, pensándolo, llegue a describir a una en su estricto sentido. Decir que Silvia era una runcha es decir que Silvia valía sebo, algo más o menos. Silvia, era taquillera en un cine. Silvia, era vecina de Mista Smith, que no tenía más que un apellido porque no tenía mamá y se creía el cerro Takarcuna. Silvia, pese a todo lo que intentaba, no dejaba de ser una runcha. Iba a trabajar en chancletas y con el pelo de estopa hecho una etcétera. Silvia, no usaba sostén y los pechos le caían por debajo del ombligo, aplastados como corbatas. Cuando usaba pantalones los llevaba tan ajustados que se le notaba la digestión desde la acera de enfrente. Y se llenaba la cara de cremas de coloretes y de cremas hidratantes, deshidratantes y noxema y hasta, si se quiere, calamina. Silvia, era una runcha. Otra cosa no podía ser cuando se notaba su presencia antes que llegara por la estela de olor a ajo mezclado con berrinche o cualquier cosa parecida a ese cóctel aromático. Ni haciéndolo adrede nadie sería tan runcho como Silvia. Nadie sería capaz de llevar un traje runcho como Silvia. Nadie sería capaz de llevar un traje tan arrugado que parezca una ciruela-pasa ni de pintarse las uñas de morado para lucir con un vestido blanco adornado con dos flores verdes en la cintura. Silvia era una runcha de campeonato, tan runcha que espantaba a los saínos y atraía sobre sí toda suerte de moscas, tábanos y demás gente simpática. Pero Silvia era buena gente, y siempre tenía el corazón abierto para ayudar a los demás. De no ser así, quedaría totalmente aislada en un mundo donde la incomunicación es un problema que no existe porque nadie puede dejar de comunicarse, como Susanita, el personaje de Quino. Ser un Lobo Estepario en la Loma es como ser negro y aspirar a la presidencia del Klu-Klux-Klan. Y si por ser runcha Silvia se iba a condenar voluntariamente al ostracismo, entonces el Apocalipsis sería un juego de niños. Por eso cuando Mista Smith se volvió loco su mujer buscó primero a Silvia y por eso Arnoldo vino en su busca cuando encontró a la merola con Josesito un día de Corpus Christi que él salió a beber con un compadre suyo y dos amigos de la infancia.

Pero, con todo y su corazón de oro, Silvia siguió siendo una runcha.

Si algún día se llega a saber a ciencia cierta por qué en los pueblos donde la alimentación es más deficiente hay un culto a la

mujer gorda, se conocerá casi exactamente la sicología de Papito, el cuñado de Mirceya, la que violaron cuando venía del velorio de su primo Meco, que había servido de almuerzo a un tiburón en la bahía cuando el mar llegaba hasta el antiguo fuerte español que sirve de murallón pintoresco para los turistas y los enamorados.

Papito estaba viviendo con Cintia, la hermana gorda de Mireya, y Meco estaba casado con Zoraida, la hermana gorda de Eulalio el que se fue para los esteits y que dizque era primo de la Petra y de su hermano Josesito. Pito el tracalero, por su cuenta y riesgo, vivía con Domitila, la gordota del mantón de manila, arriba de la señora que hace frituras. Por otra parte, Mercedita, la prima del negro Palmiro, no es flaca y tiene un marido carnicero y un querido que es gerente en un banco.

Da la sensación de que mientras más desnutrido esté uno, más le gusta la mujer que parezca rebosante de manteca. Y en la Loma las gordas están muy solicitadas, tanto que cuando las mujeres creen que no se les nota la lipodistrofia se ajustan tanto la vestimenta que parece que caminan sentadas. Y las que ostentan un prodigioso par de nalgas con apariencia de almohadones son más orgullosas que las demás pues sus apéndices posteriores se mueven al son del parán papán, parán papán, parán papara parán papán. En un ambiente así, las flacas como Marta tienen que estar superbuenas para que alguien les haga caso. El chango Sebastián sabía que a Choni le caerían encima tan pronto se dejara, porque en la Loma, como en las carnicerías, se cotiza la meat, la carne, más que otra cosa. Y cuando Cintia bajaba de su casa bruja vibrando su monumental anatomía al ritmo del clap clap de sus chancletas de caucho o sus zuecos de madera, sonreía con el adiós corazón de oro, tú eres la vaca y yo soy el toro, y tanta carne y yo chupando hueso, y tantas curvas y yo sin frenos. Papito ardía de rabia y desconsuelo, pero tenía que aguantárselo, y más cuando le recordaban que él era flaco y chaparro, así que Chinta era mucha mujer para él y no llegaba a tocarse las manos en la espalda de su hembra y tenía que subirse a una silla para darle un bembazo y Papito se iba con su música a otra parte donde no le tomaran el tiempo. Casi siempre paraba en la casa de Estevita, un cocobolo que quemaba canyac como loco. Estevita se afeitaba la cabeza y después se untaba brillantina para que cuando le volviera a salir el pelo le saliera liso. Y así, ya llevaba seis años cuando Papito entró en su gallada de marihuaneros. Entre ellos estaba también mista Dayas, un tipo con cara de hampón y un bigote frondoso como el del jefe del penal donde había estado años atrás, conocido como el Prieto Trinidad y que fue asesinado en su noche de bodas y cuyo epitafio fue muy sonado. Otro que formaba parte del lote que quemaba la

yerba santa era Buchí Sarmiento, ex-vendedor de raspado y ahora vendedor de lotería clandestina. Pero no todos eran de ese calibre. También se pegaba su viaje astral Hermenéutico Vigil, hijo de Don Clodoveo Vigil, dueño de una fábrica de pinolillo; y el toque legal lo daba el licenciado Encarnación Valdés, experto en cubrir peculados y que tenía su bufét justo enfrente de un ministerio.

En la Loma la gente se batea en pila y de vez en cuando aparece el alacrán y carga con los que no tienen un padrino influente. Por eso a la garulilla del Estevita nunca le hicieron nada, pero cuando a Papito le dio por fumarse su cannabis a solas, lo guardaron en la Modelo durante años, antes de mandarlo a la isla. En el juicio que le hicieron —porque le hicieron juicio—, y al que no asistió nadie, ni el licenciado Encarnación Valdés, como defensor, el juez indicó a los presentes que Papito era un germen del mal que nos acecha y debemos, en bien de la Comunidad, deshacernos de esa lacra social que como un cáncer invade hasta el estamento más íntimo de la dignidad propia del individuo, haciéndole llegar a las más abyectas bajezas y Papito lo miraba como quien no y el juez le decía que en las manos de la ciudadanía está el prevenir estas enfermedades del cuerpo social como son la droga, el vicio y el hurto porque indiscutiblemente este hombre robó para procurarse esa maléfica arma con la que elementos ajenos a toda noción de decencia quieren corromper la simiente del fruto sagrado de la Creación. Como siempre, había un reportero aspirante al premio Pulitzer en su versión subdesarrollada que no se perdía nota del asunto, y a la mañana siguiente Papito era pan caliente en todas las casas que compraban el diario Opinión. A los tres días de haber sido arrestado, una Sociedad de Amigos de la Comunidad, instalada provisionalmente, con carácter urgente, y presidida por Don Clodoveo Vigil, dueño de una fábrica de pinolillo, publicó una resolución en la que se exigía la pena máxima, veinte años y un día, para esa célula de descomposición del orden establecido que era Papito. Una semana después, y con carácter de exclusiva, el diario Opinión publicó con pelos y señales la biografía del más peligroso que se conocía de los delincuentes que había dado el mundo contemporáneo, con excepción de la Trinidad Sangrienta, es decir, Guevara, Cienfuegos y Castro. Papito había saltado del anonimato a la fama más de prisa que Elvis Presley y Cintia movía las caderas con más acento que antes. Parán papán, parán papán, parán papara parán papán. El repentino revuelo en torno a su concubino hacía más importante el clap clap de sus chancletas de caucho cuando bajaba de su casa bruja a hacer un mandado o a comprar menticol para el pertinaz dolor de cabeza que la había recién atacado y que le hacía más interesante. En una entrevista televisada, y en color, doce días después del arresto de Papito y que el chango Sebastián vio en la

mueblería del gallego, el Licenciado Encarnación Valdés, a la sazón Honorable Diputado a la Sexta Asamblea Nacional Constituyente, reunida por sexta vez para elaborar la sexta constitución, explicó en detalle que los artículos que se habían aprobado ayer noche representaban el logro más avanzado en legislación del mundo, incluyendo a Suecia. Se había aprobado una enmienda a la Constitución anterior, en la que se decía que todos los ciudadanos, menos los viciosos, maleantes y demás, son iguales ante la ley sin distinción de credo, raza, nacionalidad o clase social. Es un artículo muy interesante, dijo, porque y usando palabras del hombre de la calle, que es, en definitiva, a quien defiende nuestra Carta Magna, los canyaceros no tienen ni tendrán derechos jamás en nuestro país, porque precisamente, y como hemos visto, no se incluyen entre los ciudadanos iguales ante la ley sin distinción de credo, raza, nacionalidad o clase social. Y el tal Papito ése al que, en un alarde de pundonor y estricto sentido del deber, retiró de la circulación nuestro glorioso y grandioso Cuerpo de Policía, representa, en tanto que malhechor y depravado, un atentado contra todo lo que nuestra Constitución, de la que este humilde servidor es co-creador, postula. De acuerdo con esto, se aprobó ayer noche un artículo por el cual la Corte Suprema puede aplicar pena de muerte a los que atenten contra el documento más sublime del país, a quien han jurado defender todos los magistrados. Y el clap clap de las chancletas de caucho de Cintia se fue convirtiendo en el sonido de las tablas de los antiguos leprosos cuando entraban en los poblados y las enormes moles de grasa que bailaban al final de su espalda fueron desde entonces el backside de la canyacera. Una publicación oficial traía un ensayo sobre La Droga, esa Lacra Social, firmada por el Lcdo. E. Valdés, H.D. Y Don Clodoveo Vigil empezó a hacer propaganda de pinolillo a costa de la marihuana y el ataque a los viciosos se extendió a los hippies que la consumen y a los que tenían el pelo largo y Estevita el cocobolo se reía porque el que ríe de último ríe mejor y antes se reían de él porque se afeitaba la cabeza y se la untaba con brillantina para que cuando le volviera a salir el pelo le saliera liso, y Papito veía pasar los días y venir las lluvias e irse las lluvias y volver a venir y volver a irse y él enchirrolado pidiendo un cigarrillo a los que pasaban por debajo de la ventana de su celda y Chinta que ya no lo quería y se había regresado a su casa con su mamá y Mireya y el man que vive con su mamá y los días pasaban y pasaban y en la pascua le pasaron un par de bates para que se fuera a alfa centarri y cuando menos lo esperaba lo embarcaron para la isla. Y el mundo se olvidó de él y siguió viviendo en paz, sin su enemigo público número uno... después de Allende y Castro...

Marta era todavía una chiquilla cuando el señor Miguel, jubila-

do de profesión, manifestó que los dos botones que tenía la culisa al frente del tórax harían suspirar a más de una generación de hombres. Por lo pronto, él ya suspiraba por esos pechos que eran sólo pezones. Al señor Miguel lo estimaba todo el mundo en la Loma porque no era amigo de meterse en la vida ajena. Era un espécimen raro en el barrio, donde las casas de madera hacían propicia la curiosidad de los más acerca de la vida de los menos. El señor Miguel tenía por distracción el jugar al fútbol con los chiquillos y el narrar historias de su juventud. Hacía tanto que se había jubilado que nadie le creía cuando decía que en su tiempo no había ni penicilina, ni cines, ni jets, ni skylabs, ni apolos, ni mustangs, ni playboy, ni bombas atómicas, ni James Bond, ni contaminación atmosférica, ni conferencias de desarme, ni naciones unidas, ni uniones soviéticas, ni pactos de Varsovia, ni otanes, ni televisión en color vía satélite, ni Pelé, ni Cassius Clay-Mohamed Alí, ni Tom Jones, ni sonido estereofónico, ni villas olímpicas, ni devaluaciones del dólar, ni hoteles Meliá, ni watergates, ni casos profuma, ni papillones, ni premios casa de las américas, ni países socialistas en el caribe, ni carreteras interamericanas, ni píldoras anticonceptivas, ni leyes legalizando los abortos, ni catecismos holandeses, ni concilios vaticanos, ni bodas hippies tipo love story, ni beatles, ni torres gemelas más altas que el empire state building, ni cien años de soledad, ni el quijote en fascículos, ni dos alemanias, ni viet nam, ni camboya, ni guerra del bacalao, ni muro de berlín, ni películas pornográficas en cinerama, ni simplemente maría, ni boogaloos, ni santana, ni sandro, ni raphael, ni el gran combo, ni chinos en la onu, ni conflicto árabe-israelí, ni copa davis, ni campeonato mundial de fútbol en méxico, ni festival de benidorm, ni isabel sarli, ni marisol, ni la ciudad y los perros, ni la muerte de artemio cruz, ni hojillas gillette super silver platinum, ni siquiera mujeres como Marta. Aquel judío que tenía un andar pesado y tan lento que parecía de siglos asentía con la cabeza, semicalva y semigreñuda. En los tiempos del señor Miguel había yerba de limón, marionetas, caretas y carnavales, carruajes tirados por bueyes, biblias, catapultas, mata-haris, aire puro, liga de naciones, prusias, tratado de versalles, santas alianzas, prigioneros en los pueblos, enricos carusos, condones, sexto mandamiento, bodas por conveniencia, doña bárbara, guerras de cuba, revistas musicales, el derecho de nacer, chotis, rumbas, congas, raqueles meyer, luchos gaticas, navajas de albacete y mujeres como bette davis. El señor Miguel era entonces el que asentía con la cabeza. Y aquel judío, con su andar pesado y lento de siglos, sonreía porque recordaba que Marta era casi idéntica, en cuanto a figura se refería, a Guinevere, la adúltera esposa de Arthur de Inglaterra. Sólo que Marta era culisa y con el cabello negro hasta la cintura, haciendo contraste con su piel can-

la. El judío sonreía porque sabía que el señor Miguel tenía que ser el primero que hablara de Marta como mujer, y después moriría. No era la primera vez que ocurría y aquel judío, con su andar pesado y lento de siglos, lo había visto muchas veces. Un día, el señor Miguel amaneció muerto sin que nadie supiera cómo ni por qué y ese mismo día desapareció el judío aquel, con su andar pesado y lento de siglos. Nadie pensó que pudiera haber alguna analogía entre esos dos hechos, excepto Viviana, a la que su instinto cuasicanino nunca engañaba y que presintió que aquel hombre, con su andar pesado y lento de siglos, tenía algo que ver en el asunto. Marta sintió su muerte como había sentido gratitud por ese viejito que se enamoró de sus pezones antes que se hincharan por sus alrededores y la obligaran a usar sostenes. A Marta le parecía que la Loma había perdido a uno de sus poetas más inspirados, porque sólo un poeta puede suspirar por los senos de una adolescente.

Marta llevaba amores de teenager con Nato, un tipo que casi no tenía nariz y que vivía al lado de la Petra y su hermano Josesito, en cuyo tambó se reunían al atardecer para darse besos asépticos y abrazos púberes, hasta que un día Nato, por consejo de sus amigos mayores, le metió la lengua en la boca cuando la besaba y ella no supo qué hacer y él se apretaba a ella y movía la cintura y le mordía el lóbulo de la oreja y ella se dejaba ir, ir, ir y no sabía qué estaba pasando y sudaba por los muslos y sentía eso duro y no acertaba a explicárselo y Nato le metía la lengua en el oído y sudaba por los muslos y por el cuello y por la espalda y hacía calor y Nato le subió la falda y ella no sabía qué estaba pasando y él separó su ropa interior hacia un lado y ella no sabía qué pasaba pero en el fondo de su cerebro obnubilado se encendió una luz roja y Marta supo que había peligro y recordó que su tía Agata le decía que cuidado con los hombres, que ellos sólo quieren ya tú sabes y ella ya sabía que Nato andaba buscando ya tú sabes y que la carne le era extraña y Nato le decía que se pusiera en la punta de los pies y ella no estaba dispuesta a darle ya tú sabes y apretó las rodillas y Nato balbuceaba estupideces y ella pensaba que iba a venir alguien y que la iba a encontrar alguien ya tú sabes y Nato la mordió en el cuello y luego esa cosa caliente y pegajosa y ella no sabía qué hacer y si venía gente la iban a ver y le iban a dar una palera por estar ya tú sabes y Nato temblaba como si tuviera frío o pulmonía y ella asustada y pensaba que su tía Agata le previno antes y por eso Nato se quedó sin ya tú sabes y quería irse a su casa porque se le pegaban los muslos.

(Marta era hija de un vendedor de muestra médicas, y no tenía mamá porque se le había muerto de fiebre amarilla. Marta era muy popular en la Loma, sobre todo después que

mandó a Nato a pasear porque quiso apercollarla más de la cuenta y quería ya tú sabes. No había una fiesta los viernes en que no estuviera invitada la flaca culisa del pelo negro hasta la cintura, de dieciséis años recién cumpliditos y carne donde debía tenerla, pero ni muy muy ni tan tan. El chango Sebastián dudaba entre Choni y Marta y le parecía que la culisa estaba más buena que su hija, porque para el chango Sebastián la mejor mezcla es la de indio con lo que sca).

A Marta la invitaron un día a una fiesta de quinceaños en casa de una gringuita pelirroja y al final del día la encontraron en una cuneta con la ropa hecha jirones, el rostro magullado y cubierto de sangre, la virginidad como recuerdo del pasado. Recuperó el sentido en el hospital y sólo recordaba que la cabeza le daba vueltas, que el gringo de la camisa de cuadros bailaba con ella y la apretaba, que eran tres los que estaban en el automóvil, que uno manejaba y ella se resistía, que el de la camisa de cuadros le pegó un puñetazo en el pómulo y le abrió una herida con el anillo de graduación, que la cabeza le daba vueltas, que se hundía en la noche, que la dejaran en paz, que quería ver a su papá, que no quería verlo, que quería estar sola, que no la dejaran sola, que la gringuita pelirroja le decía this is Joe, que Joe tenía una camisa de cuadros, que ella se resistía, que la dejaran en paz, que la dejaran en paz...
paz...

La Petra no se parece en nada a Maruxiña, pensó el gallego sentado a la puerta de su mueblería, tomando la brisa de pascua, que le refrescaba la frente. En nada. La-Petra no viste de negro y no es pálida ni tiene el aspecto de quien no ve el sol en siglos ni vive en Verín ni le dice Pepiño, deja o ribeiro e ven a casaña. La Petra tiene debilidad por la gente de piel clara dizque para mejorar la raza, pero hasta ahora no ha mejorado nada, porque no tiene hijos. Ahora, en navidad, todo el mundo va a cambiar de muebles, y después de reyes me toca tener que ir de puerta en puera a cobrar y que no me paguen. La Petra está lo que se dice bien. Por algo así valió la pena dejar su tierra y lanzarse a la incierta y violenta aventura de hacer las américas, cuando muy bien habría podido irse a Alemania, Suiza, o cualquier otro país europeo ávido de emigrantes españoles. Pepiño no tenía morriña, como era de esperarse, sobre todo porque los gallegos pusieron de moda esa palabra, que indica cabanga, pero más espiritual. Verín no lo llamaba en absoluto, ni Maruxiña siempre vestida de negro ni el rapaciño que no conocía y al que le habían puesto Manolo. Verín estaba en Orense, a quince mil kilómetros de distancia y a dos años-luz de su recuerdo. Su amigo Rodiro Caldeiro le había indicado que el mejor

lugar en este momento para poner una mueblería era la Loma, y Pepiño das Muleiras contrató al chango Sebastián después que Caldeiro y el catalán Puig le prestaron el capital necesario para montarla. El chango Sebastián trabajó con das Muleiras dos años, y fue luego cuando lo contrató Don Clodoveo Vigil para que le reconstruyera su casa. La Petra lo llamaba Pepito y el chango Sebastián le decía Chepe. La Petra no se parecía en nada a Maruxiña, siempre vestida de negro. A Pepiño das Muleiras le hubiese gustado tener un hijo de ella y no de Maruxiña siempre vestida de negro. La Petra hacía el amor por afición, no por obligación. La Petra no iba a confesarse después de haber desarreglado con él las sábanas. La Petra no quería ser decente y se entregaba por completo. La Petra no hacía dormir a su madre en la habitación contigua, para que le dijera cuando ya estaba bien. La Petra le dijo un día que chao, que ya no gustaba de él y que se fuera con viento fresco y la marea baja. Y Pepiño, que le había montado la casa, sintió que se le subía el duende, la chispa y la furia española a la cabeza. Y que no volviera más por ahí que era un indeseable, que la dejara de molestar, que no quería saber más de él.

Entonces empezó el drama, porque Pepiño das Muleiras, Pepito, Chepe, fue de casa en casa cobrando y que se llevaba todos los muebles y que si os fastidiáis y pedís fiado en otra parte porque lo que es yo no os doy nada, joder, que en este puto país sois más malapaga que la ostia, me cago en diez, pero, ¡coño! , qué puede esperarse de una gente que come las sobras de los gringos y jode a quien no tiene dónde cojones caerse muerto y os dejáis sacar los ojos por los gilipoyas que os venden el país y ya estoy hasta los mismísimos cojones de que tratéis de aprovecharos de un pobre diablo que dejó su tierra, joder, para venir a vivir como un perro, la ostia, y que luego no recibe ningún jodido beneficio del trabajo que me tiene sudando como un negro, me cago en la puta madre que os parió, joder, que si queréis engañar a alguien como a un chino iros a joder a otro, so marranos, que lo que es a José das Muleiras, no hay Dios que lo fastidie, y empezó a recoger los muebles con un camión que traía con esa intención, pero sólo logró confiscárselos a los tres primeros, porque una entidad un poco abstracta, que podríamos llamar Comité de Emergencia de la Loma, puso en marcha una especie de Plan Rescate, y los que todavía no habían recibido la visita del gallego trasladaban el mobiliario a las casas que habían sido registradas y vaciadas, de forma que cuando llegara con su camión, tuviera que irse porque la casa estaba vacía. El chango Sebastián no le debía nada, porque él mismo fabricaba sus muebles, pero le encargó todo un juego de sala, que das Muleiras le facilitó porque esperaba volver a contar con sus servicios una vez que despidiera al primo de Marta. Merce-

dita, la prima del negro Palmiro, hizo lo mismo, porque su querido, que es gerente de un banco, le había amueblado la casa y no le debía al gallego. Y la comadre de Viviana también le hizo un encargo, aunque su compadre, el chango Sebastián, le construía los muebles. Cuatro días después, Pepiño das Muleiras, a quien no había Dios que lo fastidiara, tuvo que rendirse: sólo recuperó tres juegos de sala, que había vuelto a vender, se había quedado sin muebles y sin dinero y todas las casas brujas estaban amuebladas y él no podría cobrar porque cuando fue ellos no tenían muebles suyos y, naturalmente, nadie paga por lo que no tiene. Me habéis jodido, so cabrones, pero el mundo da muchas vueltas y ya nos veremos las caras al final del camino. Pero Pepiño no contó con que la gente de la Loma no tiene final del camino, que su vida es un solo sendero que no llega a ninguna parte porque tampoco empieza. El tácito y sobreentendido Comité de Emergencia envió una tácita y sobreentendida comisión a casa de la Petra para reclamarle su responsabilidad en el trepaquesube que se había formado. La Petra no los dejó entrar siquiera. A mí qué me cuentan; si yo no gusto del tipo no voy a vacilar con él, dijo, porque una es mujer y tiene su dignidad, no como Fabiola, que se mete con cualquiera por dos dólares. Así que si alguno de ustedes quiere evitarse los problemas que yo les pueda causar, que chifree con la madrugada como los gallos, porque yo no tengo que ver con nadie, mi tristeza es mía y nada y adiós florecita blanca y adiosito que me voy. Y cerró la puerta de un golpe.

Juliana vive al lado del chango Sebastián. Juliana es negra como un teléfono y tiene un hijo rubio de ojos azules y con pecas que se llama Tómi. Juliana lo pasea orgullosa porque es de un gringo y le habla en inglés, y Viviana tiene que aguantarla cuando le cuenta cómo va a ser su vida en los yunaito' esteits, concretamente en Alabama, cuando venga Tomás a buscarla. El está en la guerra como todos los gringos y ella tiene fe ciega en que volverá. Cuando Tomás vuelva porque se acabó la guerra y todos los gringos altos, buenos y bonitos maten a todos los chinitos bajitos, malos y feos, el chinito de la tienda que se cuida y que se esconda. El chango Sebastián, sentado sobre las tablas que componen la mitad de la biblioteca que le ha encargado Don Clodo, recuerda que él también tuvo un amigo gringo cuando era un carajito, que se llamaba Percy y que jugaba segunda base en el equipo de los Devils de Cambuto. Percy es una nube en su cerebro, porque lo que más lo impresionó una vez que fue a su casa había sido una gringa fula muy bonita que tenía los ojos más bonitos del mundo y que pasaba por mamá de Percy. El chango Sebastián comparaba a la gringa fula bonita con las mamás que conocía y que estaban todas destaraladas y con un cansancio infinito, como su mujer Viviana muchos

años más tarde. Por eso no creía que la gringa fula bonita fuera máma de Percy. Sus ojos eran tan, tan raros, que ejercieron una influencia tan, tan rara, en el subconsciente del chango Sebastián, de forma que el chiquillo que hoy es un hombre y se siente sobre las tablas de la biblioteca que construye para con Clodo, sintió por vez primera la llamada del amor. La gringa fula bonita, anónima, mujer de un gringo que estaba en la guerra, madre de su amigo, su único amigo gringo, parecía de verdad una princesa de cuentos de hadas. En cada par de ojos que se cruzaban con los suyos, el chango Sebastián buscaba los colores tan, tan raros, de sus ojos extranjeros, pero nunca podía hallarlos. La gringa fula bonita era el polo opuesto a la negra Viviana, con la piel tan tersa y un aire de no haber trabajado nunca y de no haberse cansado nunca y recuerda ahora cómo le pegó a Percy diciéndole cosas en inglés que él no entendía y que cuando murió su viejo, a él se lo llevaron para los yunaited esteits y nunca más había tenido noticias de él y siente el recuerdo culpable de haber estado locamente enamorado, en cuerpo y alma, de la mamá de un amigo suyo. Recuerda cómo se escondía de los demás para soñar con las manos y elevarse a la cima más alta del éxtasis con su adorada gringa, para luego pensar que la gringa fula bonita había traído al mundo a Percy y sentirse sucio y cobarde y culpable. Ese sentimiento le duraba el tiempo suficiente para despejarse del embotamiento sufrido y luego se olvidaba de todo. Y en cuanto volvía a estar solo, volvía a realizar sobre el recuerdo de la gringa fula bonita sus más fervientes anhelos. No andes con cuentos, le decía su viejita, arrugada como una pasa y con un cansancio infinito en la mirada, que si tú eres mulato no entras donde entran los gringos. Pero el chango Sebastián había ido a casa de un gringo y allí vio a la única mujer que llenaba sus noches de vacío. ¿Tú crees, chango, que ella le pegó a ese amiguito tuyo porque sí? Fue porque te llevó, desengáñate. Y el chango Sebastián no se lo creía del todo. Su gringa fula bonita no podía ser tan mala, con los ojos tan, tan raros, y su carita de princesa de cuentos de hadas. ¿No sabes tú que los gringos se sienten superiores a tó el mundo, chango? Y él no lo sabía. Ahora, sentado sobre las tablas de la biblioteca encargada por Don Clodo, sonrío y sabe que su gringa fula bonita sólo es un recuerdo, salpicaduras de adolescente. Pero hoy, como aquella historia de la muñeca-reina llamada Amilamia, el chango Sebastián siente que el recuerdo lo llama y que los norteamericanos que vinieron después de Percy se creían que la ciudad que está a lo lejos era un cabaret grande, todo para ellos porque iban a la guerra y podían morir cualquier día de estos. El chango Sebastián creció en un equilibrio entre el odio que el ambiente le inspiraba contra los gringos y el recuerdo táctil de su gringa fula bonita. Y su padre le decía que

antes de la de ahora, las guerras eran para los hombres y que ahora mandan a chiquillos a los que la boca todavía les huele a leche; los arrancan de sus cuna donde sueñan con Supermán y antes de que le salgan bozos y se cojan una buena juma con seco ya están cayendo al suelo más pesados de lo que fueron, con una cantidad de plomo encima que da gusto verla. El chango Sebastián piensa en Juliana y en su hijo Tómi, que es carne de cañón y todavía no come sólo sin ensuciarse la cara, y en Marta, que quiso alternar con los civilizados porque Nato sólo quería ya tú sabes y era un salvaje, latino y subdesarrollado patán. Y ahora está de cabaretera y el pelo negro lo tinte teñido casi de blanco, y lo último que se supo de ella es que parece que se va a otro país salvaje, latino y subdesarrollado a servir de reclamo a la libido de los que pueden pagar bien. A Mireya, la hermana de la gorda Cintia, también la violaron, pero como fue en la Loma tuvo más resonancia, pero menos importancia. La violaron el día que venía del velorio de su primo Meco y que le dio por dar un rodeo por la parte más oscura. Fueron un bombero compañero de su primo muerto y un oficinista que todo el mundo tenía por mosquita muerta. Cuando se supo la noticia, al bombero lo lincharon, pero al oficinista lo hicieron irse de la Loma, teniéndose que sentar para orinar. El Nato se puso más bravo que los buseros cuando se los pasa un taxi, y empezó a regar que él no tuvo que ver con Marta porque él no quiso, porque él tenía el bonch de mujeres y ella era una esto y una lo otro. Después, dizque para demostrar que es bien macho, comenzó a tragar aguardiente que es un contento y a buscar camorras diarias por las cantinas. Dos veces lo metieron preso y otra lo mandaron a la sala de urgencia. Mireya tuvo más suerte que Marta, porque nadie se reía de ella, y sigue viviendo en el barrio, porque no se buscó que la violaran si no que la agarraron cuando venía de la novena de Meco, que se lo había comido un tiburón. Después que la Loma se vengó del bombero y el oficinista, malas hierbas, Mireya siguió su vida como todos los días. En ese momento pasa rumbo a la pluma a llenar sus botellas del agua pura, más pura del mundo. La naturaleza es sabia: cuando alguien es herido en el cuerpo, las señales pueden o no ser indelebles, pero siempre queda durante un tiempo la marca de la afrenta; pero cuando a alguien le hieren su dignidad, las marcas desaparecen con el último sollozo del afectado. A Mireya le sentó bien el que la perjudicaran; se ha puesto mucho, pero mucho, más buena y encima se va a casar con el hijo de un médico de mucha clientela. El Cholo viene de entrenar con Siete-bemba, un tipo que es Campeón Mundial de boxeo, y que dice que el Cholo sirve para esos menesteres. El boxeo está de moda y el Cholo no quiere estudiar porque tirar la mano es mejor porvenir. El chango Sebastián lo deja hacer, porque sabe que esto es una

chiquillada, como la de la gringa fula bonita, y el Cholo es mejor que se curta él solo. A Fabiola la botaron del almacén donde trabajaba para mantener a Riemánd y sus dos pelaos, porque la encontraron con las manos en la caja registradora. Así mismo fue ella botando al chombo, pero sólo estuvo unos tres días sin marido, porque con lo buena que está hombres no le faltan. El nuevo marido de Fabiola es uno que se emborracha todos los días sin que nadie sepa con qué plata lo hace. Viviana les avisa que la comida está lista. El chango Sebastián sube con el Cholo a la sala-comedor-cocina. Es casi de noche y del cielo cuelgan las mismas treinta y seis estrellas que pendían del cielo negro la noche que apuñalearon a la Petra. El chango Sebastián sonríe. Viviana sirve la comida. El Cholo será campeón mundial, si no fallan los cálculos de Siete-bemba. Viviana no sonríe. No sonríe desde que Fabiola quedó encinta la primera vez.

Las manifestaciones políticas parecen siempre alucinantes, Santo. Te lo vengo diciendo desde que te metiste en el Partido Nángara, cuando pensaste que haciéndote subversivo ibas a cambiar el mundo. Todos sabíamos que los maestros recibían poco sueldo, y que eso los hacía tan apáticos; pero, la verdad, no creo que la cosa era para tanto. Ya viste lo que te pasó: mientras manejabas tu taxi nadie te regateaba un real. Es cierto, también, que en la Loma nadie usaba tu taxi como no fuera el novio de Carmencita, la que llegó a viceministro, pues la mayor parte de las veces los de la Loma bajan al centro a pie como los camellos y a veces sudando como caballos porque el sol, cuando dice voy, viene de verdad, y los busitos no pasan por la Loma porque como no hay plata nadie se monta en ellos. Pero en cuanto te hiciste Nángara te ficharon más rápido que en seguida, y luego, cuando te metiste dizque a protestar airadamente, te fotografiaron y caíste preso, sin que los que te mandaron a vociferar hicieran nada por ayudarte, ni siquiera dijeron que eras un mártir del capitalismo, que es lo que siempre se hace en estos casos. Recuerda que estamos en lo que dicen los sociólogos que es el Tercer Mundo, el pastel que más apetecen los otros dos Mundos, el capitalista y el comunista. Recuerda que los gringos se inventaron la Alianza para el Progreso para que no hubiera dos Cubas en América. Recuerda que nuestro cielo está surcado de Phantoms que van al sur a seguir ayudando a los gobiernos de derecha a poner mano fuerte. Y eso mismo sucede con el pacto de Varsovia, recuerda la Primavera de Praga. No te entiendo, de verdad. Ya viste que hacía un día fabuloso y que la Plaza 25 de diciembre estaba abarrotada de chiquillos que pretendían combatir las armas con lápices y las bombas lacrimógenas con cuadernos. Ya viste cómo los dejaron acercarse hasta el mero centro gritando consignas que tú y los tuyos le habían dado, y viste también cómo

empezaron a sonar las balas y los chiquillos empezaron a correr como locos y más de uno sintió el mordisco de plomo sin tener conciencia exacta de lo que estaba sucediendo. ¿Y no te acuerdas de la pelaíta fulita que se cayó delante de una chiva y que se raspó las rodillas? Tú la ayudaste a levantarse y la metiste en un callejón para que no le metieran su plomazo. ¿No te dió lástima? ¿Por qué tus jefes, los renovadores amaros, no dieron la cara? ¿Por qué mandaron a la muerte a chiquillos de secundaria, que son el futuro? La verdad, Santo, es que esos dos Mundos que se disputan en el mundo de la propaganda el nuestro —porque a la hora de la verdad nos quieren como esclavos—, son despreciables en igual medida. Lucha por Latinoamérica, Santo, que es lo tuyo, no te dejes meter consignas elaboradas en países fríos por gente que sólo se interesan por las riquezas que podemos tener. Somos muchos los que nos acostamos con hambre diariamente para que los que hablan inglés vivan como Dios. Ya viste cómo las balas made in USA se compenetran con las consignas made in URSS: las unas se encargan de matarte cuando las otras te han enviado previamente a la muerte. Pero esos chiquillos que fueron aquel día a la Plaza 25 de diciembre tienen que vivir, Santo. ¡Déjalos que vivan! Deja que crezcan viendo la miseria en que nos hacen revolcar, y que dentro de unos años, cuando su brazo tenga la fuerza que no tuvo la generación anterior, digan basta y se acabe de verdad esta mierda. Recuerda al señor Armando, que murió porque su hija se prostituyó al sistema. No te prostituyas tú al ruso como tus padres se prostituyeron al gringo. Ya ves cómo te vinieron a buscar los secretas una vez que quedaron cuatro pelaos menores de quince años con el cuerpo hecho un colador, regados en la Plaza de Navidad. Tú fuiste de los que tuvieron suerte, porque sólo te quedaste dos días enchirolado, pero, ¿qué de las familias que hoy van todos los años al cementerio a ver una tumba que sólo mide metro y medio? Mala suerte, ¿verdad? Que se jodan, ¿no? Esas muertes son necesarias para poder cambiar de amor, ¿no? La revolución, dices, necesita de esas muertes, siempre y cuando no seas tú el muerto, ¿no? A ti te sacó Carmencita, a la sazón viceministro de Sanidad, con su influencia. Siempre estuvo enamorada de ti, pero nunca te dio chance porque eras un pobre diablo. Todavía lo sigues siendo, pero a ella eso no le preocupó en ese momento. Entonces ella estaba alto, bien high, y nada podía dañarla. Por eso te sacó de la prisión y te hizo su querido. Si no llega a ser por eso, despídete, que te meten en la cárcel y botan la llave, como hicieron con Papito. Y mira tú qué ironía: te saca de la cárcel el mismo sistema que tú atacas. Es para que veas que hay un partido amistoso entre USA y URSS en el que el mundo es el balón y el árbitro es el Papa. Los chinos no cuentan porque, perteneciendo también al

Tercer Mundo, los enrolan otra vez vendiéndoles coca-cola o volvos. Pero, eso sí, sólo nosotros, los latinos, recibimos todas las patadas. Tú le hiciste buen trabajo a Carmencita y ella se emperró contigo, tanto que te consiguió pasaje, visa y perdón-a-la-vuelta para que fueras a Cuba, vía México, naturalmente. Y tú, pese a haber leído tanto, eres más bruto que un manojito de bueyes: la mandaste de paseo cuando volviste y te metieron otra vez preso, esta vez por tres años. Que se sabía que habías ido a La Habana a buscar consignas. Tú sabes que fuiste a la Ciudad Prohibida de visita, para ver de primera mano lo que dicen las propagandas. Pero tendría que probarlo. Además, aunque lo hubieras probado, nadie te hubiera creído. Mira lo que le pasó a Prestán, que lo ahorcaron sin culpa y le clavaron la leyenda del incendio de Colón cada veinticinco años y mancharon su reputación para siempre. Y cuando saliste fuiste a buscar a Carmencita, ex-viceministro, a su butic, pero ella se hizo la checoslovaca, la que no te había visto en su vida y no te quiso ni atender... ni siquiera cuando le dijiste las frases que ella te decía en los momentos más íntimos. Y tuviste que volver a buscar trabajo y no encontraste porque tenías carta negra en todas partes. Pero menos mal que el dueño de la piquera donde tenías tu taxi, corriendo todos los riesgos, te lo volvió a dar. Y los que te adoctrinaron, qué. Uno de ellos, te consta, goza de la gracia del gobierno; otro es gerente general de no sé qué institución y es un señor de los que llaman respetables. Pero tú, pobre diablo, eres el que tiene que cargar con la mochila porque ellos dicen ese muerto no lo cargo yo, que lo cargue el que lo mató. Y Carmencita puso en peligro tu seguridad y hasta tu vida sólo porque no quisiste seguir ensuciando sábanas con ella. Y así, Santo, hay la pila de gente, que usan a los demás como hamsters para sus experimentos. En la Loma los has visto más de una vez, porque todos quieren salir de esa mierda que los ahoga. Cada cual tiene su método. Hay quien roba sin darse cuenta de que eso no cuaja y que muchas veces te pillan y te joden por algo que a lo mejor no vale ni la mitad de lo que parece. Otros dizque se meten a chulos de alguna ave pálida, pero eso tiene el inconveniente de que siempre hay que andar vigilando la mercancía y llevarla al profiláctico de vez en cuando. Otros se ganan, o tratan de ganarse, la vida honradamente, como tú, Santo, y siempre salen perdiendo. Porque el que no pierde el tiempo es el patrón, que te quita lo que pueda y que con el resto pagues los impuestos. Y todos tratan de romper esta pared que se pone enfrente y no pueden. Entonces los ves cómo se desesperan y se cogen una juma y se gastan toda la plata de la quincena y tiene que pedir un anticipo sobre la miseria que les pagan o buscar un prestamista, experto en chuparle la sangre al que le deja la sangre al jefe, para que les cobre un seiscientos por

ciento de interés. Y caen, todos, tú, y aquel de más allá, en un círculo vicioso, donde se hace imposible sacar la cabeza a flote.

El señor Armando tenía razón, Santo, esto tiene que cambiar. El pelo le caía por la cara hasta ocultársela como quien oculta el sol tras cuatro espigas de trigo. El rostro, sangrante como ketchup sobre una micha de pan, se contraía como se contrae una lagartija decapitada. El aliento a guaro la mareaba más incluso que los mordiscos del rejo en su carne de leche con diez gotas de café. El sabor de la sangre que brotaba de su mano era salado. Salado y rojo. ¡Oh, no me pegues más! Pero el rejo, color del chocolate, se mezcla con el rojo salado, curtiéndose sobre la carne de leche y ketchup vivo y salado. ¡Whip! ¡Whap! El traje es el único y se rompe. La vida es un traje que se rompe. Todo en la vida es un traje que se rompe. ¡Clang! El plato de aluminio cae sobre el piso de madera. La baba alcohólica arde sobre las heridas. La respiración, jadeante, quema detrás de las orejas. Los riñones sienten un empuje milenario y las tripas se escapan al infinito. Un café con mucha leche se desparrama sobre el suelo y lo sujetan dos guantes de beisbol. ¡Arre! ¡Hi-yo, Silver! Se desgarran la vida en jirones de amor o de dolor. Y esa baba que arde cuando cae sobre el cuello atormentado, salado y rojo. Salta el estómago. Un café con mucha leche se desparrama sobre el suelo y lo sujetan dos guantes de beisbol y se tiñe de amarillo con granos de arroz. ¡Ahora, carajo! Crujen los huesos o las tablas del suelo. Pican los pelos. Bostezan las piernas. Salado y rojo. Un automóvil líquido se desplaza a gran velocidad. ¡Voy! Cruza la frontera intervisceral, cae sobre las entrañas, y sale. La baba quema más todavía. El estómago salta. Los riñones se comprimen, se desvanecen, se isquemian. Desde el fondo de ti y arrodillado un niño triste como yo nos mira. La vida es una tómbola. ¡No! ¡No sigas más! Otra vez la baba esa y ya he vomitado todo lo que tenía en el buche. Los dientes son trozos de vidrio de botella de cerveza que se encarnan en las orejas. Salado y rojo. Los guantes de beisbol hacen palanca sobre los hombros y un ombligo chirria al chocar con una columna vertebral. Y el vértigo es música. Es samba. Mais que nada o pato mulher rendeira. El estómago baila. Un café con mucha leche se desparrama sobre el suelo y lo sujetan dos guantes de beisbol y se tiñe de amarillo con granos de arroz y de verde con espuma. Y sigue el vértigo. El piso de madera raspa las rodillas. We are living in Wounded Knee. La baba quema y el aliento a guaro me anáusea. Pero las nubes de Sodoma se convierten en alfombras y los pies, heridos de suelo, caminan sobre ellas y caen al vacío perenne. Y el auto no cruza la frontera. Los restos del otro ruedan muslo abajo y se estrellan contra un clavo no bien calvado en el desierto vegetal. Dancing, dancing muy busamba, achúbara cubara con la busamba. Busamba

is not a samba, busamba not boogaloo, busamba is just a samba with a touch of boogaloo. ¿Ves? Ahora tengo que estarme poniendo mercuriocromo y tengo que lavarme el pelo y limpiar todo esto... y todo por tu culpa. No importa, Fab, si somos felices. Pero, ¿y qué del pelao que llevo adentro? ¿Qué dices? Que a lo mejor lo aplastamos un día de éstos. Forget it, pelá, que va a ser bien duro. Me tienes bañada en sangre, pedazo de animal. Me gusta tu pelo. Sobre todo ahora que parece un arco iris. Claro. Pero huele mal, con los vómitos.

Y sabe a café con leche. Casi me dejas calva con esas manos que parecen... Sí, ya sé que soy algo rudo... ¿Algo? Bueno, este... No te disculpes. Dancing, dancing, my busamba. ¿Te gusta? ¿Qué? Ya sabes. No sé. ¡Ay, no me toques ahí! ¿Por qué? Me duele. Antes no. De eso hace mucho tiempo; además, estás borracho. ¿Borracho yo? Sí lo estás; te huele la boca a cerveza. Bueno, me tomé un trago. Y la baba te arde como gasolina. No seas exagerada. ¿Tú crees que es vacilón? Let's twist again, like we did last summer. No, aunque me juraras que mucho has cambiado. ¡Qué breve fue tu presencia en mi hastío! Teatro, lo tuyo es puro teatro. ¿Qué sabes tú, si tú no sabes nada de la vida? Vaya a'lante que la luz es verde. Ese disco se ralló. Empújale la aguja. Voy buscando un amor que sepa comprender. ¿Dónde estás, corazón? Contigo en la distancia. ¿Qué te pedí? Toda mi vida, mujer hermosa, yo te la cambio por una cosa. ¿Cómo fue? Back to back, belly to belly. Day had come and me woman go home. Chomba linda. Pero tengo un swing sabroso. Hay en tus ojos el verde esmeralda que brota del mar. Mentiras tuyas. Estás insoportable con tu vestido rojo. Yo no quiero piedra en mi camino. Me voy pero te juro que mañana volveré. Que te vas, que te vas, entonces viviré si tú te vas. Ese día llegará. Yo no lloro más, si se quiere ir que se vaya. Yo soy purahjey. Yo soy aquel. No soy de aquí ni soy de allá. Voy a apagar la luz. Chao amore chao. Eso no es lo de nosotros: ¡vamos a la salsa! Bájate de esa nube. ¿Y qué quiere? Dame, dame, dame, dame felicidad, que sólo tú me puedes dar. Después de muerto no se puede gozar. Tener fiebre no es de ahora: hace mucho tiempo que empezó. Paso a pasito llegaré donde vive tu corazón. Achili pú apú apú. Mi mulata me mandó para la quimbamba porque yo me le corrí para la pachanga. Te quiero dijiste. Mentirosa conmigo. Fuera con tu cuentón. Compasión no quiero, quiero amor sincero. No te puedo querer. Me voy como se fue la vieja luna. Adiós. Cuando ya no me quieras no me finjas cariño. No se mata impunemente y tú mataste mi amor. De mis ojos está brotando llanto. Corazón de acero tengo yo. Espera, aún la nave del olvido no ha partido. Vamos mi amorcito que te llevaré al décimoquinto festival en Guararé. Entonces yo daré la media vuel-

ta. ¡Ay, eso es pá que respeten, respeten, a calle abajo! Y yo guardo en mi alma vacía la última risa, que será la mía. Yorelé yorelá, bonito viento pá navegar. Y háblame. Bueno, duérmete, que yo tengo que recoger lo que tú destrozaste. Soy prisionero del ritmo del mar. Bueno, bueno, déjame levantarme. Cachito, cachito, cachito mío, pedazo de cielo que Dios me dio. Suéltame que voy a recoger el plato y el vaso que se cayó y... Los aretes que le faltan a la luna los tengo guardados para hacerte un collar. No me toques las cortadas que... Con gotitas de dolor. Ya te dije que... Suave que me estás matando. Ya no estoy relajando. Y mis manos en tu cintura. Déjate de eso. Y así voy subiendo subiendo. ¿No ves que es tarde y van a venir los pelaos? Caminando por la calle sin parar, de arriba abajo, de arriba abajo. Ya te vuelve a caer la baba sobre las heridas y me arde. Nueva York se mueve por arriba, Nueva York se mueve por abajo. Pero así no, que me haces ver las estrellas. Y el jibarito le dio donde mi dueña quería. ¿Pero cuántas veces te lo tengo que decir? Sabor, es lo que te gusta a tí. El aliento te huele a cerveza otra vez. Cosiendo tú, bordando yo, el hilo 'e la aguja me hace ru ru rú. No sigas, que me dan náuseas. Menéalo, menéalo, que tiene la azúcar abajo. Me vas a matar un día de éstos, papi. Al compás del chakachá, del chacachá del tren, qué gusto da viajar cuando se viaja en tren. Achilipú apú apú. Achilipú apú apú. Achilipú apú apú.

En la Loma tiene uno que codearse forzosamente con los que son vecinos, accidentales o no. La biografía de cada uno se mezcla con la biografía de los demás y luego no sabe uno quién es quién. Otras veces, estas biografías corren paralelas y terminan sin que nadie sepa siquiera que ha empezado. Otras veces, en fin, las vidas chocan y dan origen a bochinches que años después se recordarán con el mismo acento que se les dio cuando se formaron. En este último caso se encuentra la historia legendaria, casi mítica, de Adela, la prima del negrito Palmiro y hermana de Mercedita, que es querida del gerente de un banco. Adela es fea, tanto que en barrio se escribe fea con efe de Adela. Cuándo Sietebamba perdió el campeonato del mundo y se quedó más limpio que el jabón camay porque todo el mundo le volteó la espalda fue cuando el cholo dijo que para que dejar que lo guantiaran, que él a lo suyo y se metió a tocar el güiro en el combo de los tipos atrás del chango Sebastián, y fue también cuando Adela se hizo muy compinche de Marta porque quería levantarse al primo de ella, que es carpintero y trabaja con el gallego Pepiño da Muleiras. Adela como fiel exponente de su tiempo, quería hacerse novia del carpintero mediante recomendaciones y siempre andaba pegada a la falda de Marta para arriba y para abajo, como uña y carne. Las llamaban la Bella y la Bestia, pero a ella no le importaba. Pero cuando su enamorado

empezó a vacilar con una chombita que tocaba piano en la baptist church Adela armó una revuelta y peleó con Marta, y la insultó y la llamó de todo y que si esto y que si lo otro y se formó un gloo que duró casi hasta que violaron a Marta. Y todavía hoy no le hablan las dos familias. Adela aunque fea con efe de Adela, era mujer. Así que no cejó en su intento. Empezó entonces a hacerle caricias y a coquetear con Josesito, el hermano de la Petra porque, como está loco el pobre, a lo mejor ni se daba cuenta de lo horrorosa que es. Verla haciéndole sonrisas a Joscito era como estar en un zoológico y ver a una hipopótama en celo. Pero Josesito es loco el pobre pero no tiene nada de pendejo, y no le hizo una desgracia porque apareció de pronto Julián, el hijo de Totó, que vende hielo, que venía a buscar aguacates al solar donde se encontraban Josesito loco el pobre, y Adela, fea con efe de Adela. Ella lo atrajo hasta el solar detrás del cementerio de carros con la intención de entusiasmarlo un poco, pero se asustó cuando divisó en sus ojos idos un brillo que no conocía en ojos de hombre alguno: era algo como si tuviera una vela en el fondo del cerebro y ella alumbrara desde allí dentro los instintos animales de este hombre que había dejado de ser normal natural hacía ya varios años pero conservaba el cuerpo de sus veinte y pico años, sin represión alguna. Totó tenía un hijo que sólo vivía para recoger aguacates y se pasaba el año entero esperando que viniera la época para ir a buscarlos al solar detrás del cementerio de carros, único lugar donde podía encontrarlos en la Loma. Y Julián encontró a Josesito encaramado en la capota de un Buick, encaramado como un mono, encaramado y saltando con la risa de idiota en el rostro imbécil, encaramado y saltando casi sobre un Chevy II que tenía el frente abollado. A Julián no le sorprendió ver a Josesito en su simiesca postura, pues ya lo había visto en otras tantas, e incluso lo vio el día que los chiquillos del barrio lo disfrazaban de Supermán, pero cuando vio a Adela, aterrorizada y más fea que nunca, penso que algo pasaba. No estuvo muy alejado del pronóstico: Josesito quería hacerle una locura a Adela, locura porque Adela no merecía el que anduviera uno trepando de Buick en Chevy II y de Chevy II en Camaro, como había hecho Josesito en ese momento. A Julián le pareció que, si hubiera sido mono, Josesito sería un mono guapísimo. Adela en cambio, sería una mona de las que se vestiría de seda y aún así sería una mona fea, con efe de Adela. Así que no comprendió el interés de Josesito, aunque estuviera loco el pobre, en un adefesio como era la prima del negro Palmiro. Pero por lo que pudiera pasar, dejó el saco donde traía los aguacates y sujetó por los hombros al hermano de Petra en uno de esos momentos en que se puso a tiro, cuando pasaba de un Impala a un Ambassador que quedaba tan lejos que tuvo que descender y cruzar por el

suelo. Adela le dijo gracias mi salvador o algo así, y Julián se apartó algo de ella, no fuera a darle un beso. Acertó a pasar por allí Silvia la runcha, que se hizo cargo de Adela, con su fealdad fuera de serie. Adela tuvo que contar su odisea con pelos y señales, para regocijo de quienes la oyeron, menos sus familiares, por lo que se ganó una palera que le quitó las ganas de andar buscando macho. A Josesito, por su parte, lo salvó el hecho de que es loco el pobre y no sabe lo que hace. El cholo se ganó unos reales tocando el güiro en un jam session, pero dejó el combo cuando empezó la discusión que si tú tocaste menos y quieres más plata y que es más importante tocar la tumba que el güiro y que si yo canté dos calipsos, a mí me toca más que a ti que no hiciste un carajo. Total, que el combo se arruinó. El chango Sebastián ve entrar al Cholo echando chispas por las orejas y sabe que desde ese momento, su hijo se está haciendo un hombre... Viviana no se da cuenta, porque está preocupada por la suerte de su yerno. Romelia juega con una muñeca de trapo que le hizo su abuela, ajena a todo el drama que se desarrollaba a su alrededor. A Viviana le parece que el cholo debía haber ido a tocar esa noche en el jam session porque Arturo, el testigo de Jehová casado con la china, lucha desesperadamente por vivir. El chango Sebastián está convencido que ni los testigos de Jehová pueden sobrevivir al cáncer, pero Arturo le ha hecho creer a Viviana y a la china que tiene una misión en el mundo que cumplir y que por eso no se va a morir. Viviana sabe que su hijo es un ateo y que su marido es poco creyente, pero adora a su yerno porque es un profeta y no se va a morir, sino que va a subir al cielo en un carro de fuego. El chango Sebastián no cree, es un pobre diablo, decía Arturo, hay que darle un bocadillo espiritual. Romelia juega con su muñeca de trapo. Nunca le pareció que su papá fuera cosa de otro mundo, siempre serio y regañándola por tonterías, como reírse en la mesa mientras rezaban o bostezar cuando su papá leía la Atalaya y su mamá leía aquella revista que tenía tantas figuras de leones y corderos y señores con saco que miraban un rayo de sol que se filtraba por entre una nube muy redondita y globulosa. A Romelia le parecía una gran cosa que su papá no estuviera ahora allí, porque le diría que no jugara con muñecas, que se condenaría, que eso era pecado pues era creerse Dios, que eso era idolatría. Y le arrancaría la muñeca de las manos y le preguntaría que cuál es el octavo mandamiento y ella le diría no matarás sólo por fastidiarlo y él le daría un bofetón y la mandaría a dormir sin cenar. Sí. Era mejor que su papá no estuviera ahora allí. Romelia fue la persona que con más naturalidad tomó la muerte de Arturo. El chango Sebastián sonrió: así que se iba al cielo como Elías. El cholo dijo que menos mal que se acababa este maldito martirio. Choni pensaba en Juan Simón, que en la bodega

esperaba que pasara y le decía adiós corazón de yuca, cada vez que te veo se me espeluca. Viviana sintió cómo desde el fondo de su cuero cabelludo surgían dos canas más. La china lloraba tirándose de los pelos y Romelia jugaba con su muñeca de trapo, segura de que papi no vendría a quitársela para preguntarle el octavo mandamiento. Viviana esperó en la ventana a que pasara el carro de fuego para llevarse a su yerno, pero todo lo que cayó fue una lluvia tan fuerte que embarró durante dos días la Loma y que hizo que el entierro se retrasara un día y cuatro horas, no siendo que se resbalaran los que llevaban a Arturo y se estropeará el trabajo de las viejas que lo habían arreglado para su viaje final. Cuando dejó de llover, Viviana todavía estaba sentada en la ventana. Ahora sí vendría el carro de fuego; la lluvia fue un aviso. Después del entierro, el chango Sebastián le dijo que se echara un poco y ella se tiró en la cama y rompió a llorar. ¡No puedo creer que ya no haya nadie santo en este mundo, chango! Y Romelia no dejaba de jugar con la muñeca de trapo, a la que llamó Eva. Cuando Choni le preguntó el porqué, le respondió que era su primera muñeca y, claro, le parecía lógico que se llamara Eva. Luego siguió jugando hasta que terminó el velorio, nueve días después, y vino la china a buscarlas para llevarla otra vez al centro de la ciudad, encima de donde tenía la farmacia. El chango Sebastián se acuesta al lado de su mujer, ella suda; él también. ¡El mundo tiene los pies pá atrás, negra, como la tulivieja! Viviana no dice nada. Es verdad lo que dice chango: el mundo tiene los pies pá atrás, negra, como la tulivieja.

Mr.

Eulalio S. P.

Prospect Place

New York, N. Y.

My darling primo:

Espero que al recibir esta misiva te encuentres gozando de buena salud en compañía de los tuyos. Por aquí todos estamos bien, como quien dice, y tirando un poco para ver qué se hace. Anoche estuvo aquí Zoraida, que me dijo que te dijera que tu eres un caradura porque no le has escrito desde hace cuatro meses (riete, ja ja ja). Parece que está de medio pelea con Meco por un bochinche que se formó el otro día cerca de la bodega, pero eso no viene a cuento.

Te escribo estas líneas que ya todo está listo y que Dios mediante, dentro de ocho días cogerá el avión mi hermano Josesito, a las siete y media de la mañana si el vuelo no se retrasa ni se lo llevan pa Cuba. Recuerdate que Josesito nocarburá bien del coco y no lo trates mal, y consigueme una gringuita pá que aprenda bien

el inglés machucaó que aprendió por ahí por la calle. No lo pongas a trabajar duro porque a lo mejor le da el ataque y lo tienes que botar después de lo que costó el pasaje no paga ese bisnis. Ten mucho cuidado porque es de lo más rambulero que hay porque salió a su hermana (esto es vacilón), y a lo mejor mete la pata cuando tu menos te lo esperes.

Sabras que ahora tengo novio de verdad y en serio. El oficial se llama Mañe, y tu lo conoces porque es el hermano del mecánico que tiene el taller acá atrás. Nos llevamos bien rareza y el fren quiere ser mi compañero hasta que la muerte nos separe, ¿no te parece romántico? Su broder no me quiere ver ni en pintura pero como él no es el del vacilón, yo le digo que se fastidie, ¿No crees que lo hago bien? Ya se lo decía yo a Albertita, ya sabes, la modista vecina mía que es más p... que las gallinas: que cada loco con su tema y que cada uno en su casa y Dios en la de todos. Pero esta carta no era para meterte los bochinches de la Loma, sino para decirte que mi hermanito va para los United y que me lo cuides bien.

Hasta la próxima carta, entonces. Saludes a todos los gringos pollos que conozcas y dele un beso de mi parte al que más se parecza a Helmut Berger (esto también es vacilón). Recibe un abrazo de tu prima que te recuerda,

La Petra

P. D.

Mándame si puedes, un catalogo de la Sears, que a la Loma no mandan esas cosas. Chao.

Miss
Petra M. S.
Calle Gallinazo
La Loma, L. L.

My querida prima,

Acabo de recibir tu leter y muy contento Josesito venga a States. Yo buscaré para él un job de acuerdo con su IQ (Intelligence Quotient) y conseduiré para él una blondie que gusta a los latín people. Mi hermana Zoraida me debe seis cartas and de caradura es ella, no yo.

Ahora estamos en fall en los States, así que comprale a Josesito un coat y t-shirts de invierno. Yo luego le comprare pants y otras cosas, hasta que cobre his primer sueldo. Ahora, tu manda

fecha de coger Josesito y hora, que yo pasaré por él al Kennedy Airport el día que venga a los States. Aquí hay much ambiente y todos tratamos de no olvidar el español, ni de nuestras casas ni las familias, por lo que Josesito no tendrá problemas para adaptarse aquí en los States. Por su ingles, don't worry, que los americanos no saben hablarlo. Además las películas no llevan las letras abajo para que las lean. New York es grande, grande y bonito, no como la Loma, y hace frío en Winter y fall. Quisiera tu vinieras también alguna vez a New York, aunque sólo sea turísticamente.

Me alegro tengas novio y quisiera ver tu casamiento si es de verdad. Yo conozco mecánico atrás tu casa, pero no a Mañe He must be younger than you, or not? porque yo no conoci Mañe cuando yo era en la Loma. años ago. ¿Y quién es Albertina? ¿Y que es ser más p... que las gallinas? Excusame, pero yo no me arrecuerdo de bunch of cosas de la Loma. Escribeme más cartas más veces. Dile a Zoraida que me escriba next week, que es mi Birthday.

Todos los gringos pollos mándante saludes. Pero no one se parece a Helmut Bergert. sorry. Recibe tu también un abrazo de tu primo que te recuerda,

Laly
(is Eulalio)

P. D.

La catálogo Sears mandé por vapor. Chao, as you say.

Mr.
Eulalio S. P.
Prospect Place
New York, N. Y.

My darling primo:

Felicidades en tu cumpleaños, aunque no se a ciencia fija cuántos cumples. La verdad es que no sabia ni siquiera que tu cumplieras años alguna vez. Pero ahí va un beso grandote: ¡MUUUUAAAA! ¿Te gustó? Bueno, primazo, no te mando más porque luego la gringuita se pone celosa. ¿Y cómo se llama la chichi? Cuéntame el rantan de cosas de los nuevayores, que a lo mejor cojo un planeador y caigo por allá.

Josesito salc para allá mañana por la mañana, a las siete y media, como ya te dije en la otra carta. Lo que entendiendo es que quieres decir con eso de t-shirt y de fall. Yo me puse a buscarlo en el diccionario que tiene el chango Sebastián y encontré que fall es

caer. ¿Quieres decir que en los United se está cayendo la gente? Entonces para que el abrigo, ¿pá no ensuciarse con el suelo? Dime la verdad, primazo, que si es así mi hermanito no va pálla. Y si los americanos (bueno, yo también soy americana, soy de latino-america, creo) no saben hablar inglés, ¿que se habla en los United: chino? Y si las películas no llevan letras debajo, ¿cómo sabe uno lo qué dicen? ¿Oes que los americanos, como tú dices no saben leer tampoco? No se tampoco lo que es el Kennedy Airport: ¿no será un kilombo, verdad? porque aquí se dice que los gringos son unos devaprados o algo así. Y no se por que dices que los nueva-yores son más binitos que la Loma si hace frío en winter y la gente se cae. Pero ya iré algún día por allá a darme un voltio y ver de primera mano lo que tu me dices y no entiendo.

Mira, Eulalio, el hecho de que tenga novio oficial no quiere decir que tenga que casarme. Además, ¿a ti qué te importa si es más joven que yo? Vaya, meti la pata: bueno, perdoname, que no quise decir eso. Y Albertita es mi vecina, es modista y tiene seis pelaos de seis padres distintos. ¿Ves por que digo que es más p... que las gallinas? Fabiola, la hija de Gloria (a esa si que la conociste, bandido), también tiene tres hijos de tres padres diferentes. Una vez casi me mata porque su marido, el primero, queria un leclé conmigo y yo le di chance. En los United no pasa eso, lo se. La gente se divorcia y cada uno por su lado, pero aquí la gente es más rencorosa y ya hasta me han dizque profetizado una puñalada. Yo sé que no es verdad y por eso me resbala lo que digan.

Bueno, ya no te molesto más: seguro que tienes que ver a la girl-friend y te estoy quitando tiempo. Todavía no ha llegado el catálogo Sears.

Tu prima,
Pete
(es la Petra)

Mr.
Eulalio S. P.
Prospect Place
New York, N. Y.
Eulalio:

Antes que nada, déjame decirte que eres un desgraciado. Yo nunca imaginé que en mi familia iba a haber un ser tan despreciable como tú, porque sabiendo que me había costado mucha plata mandar a mi hermano Joscito a los Estados no fuiste capaz ni de ir a recibirlo al aeropuerto. Ten por seguro que estas me las pagas,

so cabrón. Y luego querías que yo fuera por allá; seguro que para dejarme plantada en el aeropuerto porque como yo no se inglés, pá que me jodiera tratando de entenderle a los gringos.

En mí última carta te decía que a lo mejor ibas a ver a la girl-friend. Pues ahora estoy segura de que lo que tienes en los Estados es un boy-friend, porque más maricón que tú, ni Ganchucho, el cueco peludo. Y claro mucho t-shirt y mucho coat y mucho Kennedy Airport y luego mi hermano, co su coat, su t-shirt y su Kennedy Airport (que me costó noventa reales), tó empaquetao pá cá. Ojala te mueras de un cáncer en el ya tu sabes y ten por seguro que ese día hago una fiesta encima de tu tumba, you sonofabitch you. Eso me pasa por pedir favores para mi hermano, que es de IQ bajo, como dirias tú y los gringos de mierda a los que te quieres parecer. Y claro, como nadie quiere tener un debil mental, pues quese joda la Petra y que cargue con su cruz lo mejor que pueda, porque nadie le va a dar una mano.

Bueno, ahora si que me despido y para siempre. No quiero a volver a saber nada de ti hasta en los días que me quedan de vida, porque si vuelvo a saber de ti, será para cortarte lo que te imaginas y que no puedas más andar con los pajaros con los que seguro andas.

Petra M. S.

P. D.

El catálogo de la Sears te lo puedes meter por el c..., y ojala no vuelvas por la Loma porque te vas a acordar del día en que naciste hijo de la gran p...

Miss

Petra M. S.

Calle Gallimazo

La Loma, L. L.

My querida prima:

Recibí ayer tú carta y preocupado por Josesito. Según tú me dices, él llega New York ayer mañana y yo no he visto tú hermano yet. Yo soy muy preocupado y miedoso no le pase nada, porque New York es una ciudad muy grande y puede se perder. Ayer en la noche, justo recibí tu carta, yo voy al Kennedy Airport (que es el aeropuerto internacional de New York) y no encuentro a Josesito. Dícenme que he took otro avión y vuelve a casa. Yo preocupado porque él primo mío y no quiero tú piensas otra cosa que no es. La carta llega por la noche y Josesito llega por la mañana el mismo día. Yo ruego te me escuses pero no es mi falta.

¿So Gloria's daughter has theer childs? Eso bien. Yo la acuerdo bonito. Her name is Fabiana or something like that. Oh, no, en tu carta pones Fabiola. Sí, eso es. No se que kilombo means y los americanos se llaman así. We, nosotros, somos sólo latin people, spics, chicanos, spanish o latin nada más. Nosotros no somos americanos porque no vivimos en América. America goes from California to the New York islands, from Canada to Texas, from hawaii to Alaska, and from Puerto Rico to Bahamas. ¿See? En USA hablan english pero no inglés de England, eso era lo que te decia en mi carta. El t-shirt es un camiseta como la que usan marines en USA y fall es época del año entre summer y winter, entre calor y frío, understan?

Well, te dejo ahora, que voy, you were right, a ver a la girlfriend. Pronto mando te una picture de ella.

So long, Pete

Laly

P. D.

Dime cuando llega catálogo Sears, please, Si no llega, para reclamar en línea de vapores.

Miss

Petra M. S.

Calle Gallinazo

La Loma, L. L.

My dear Prima:

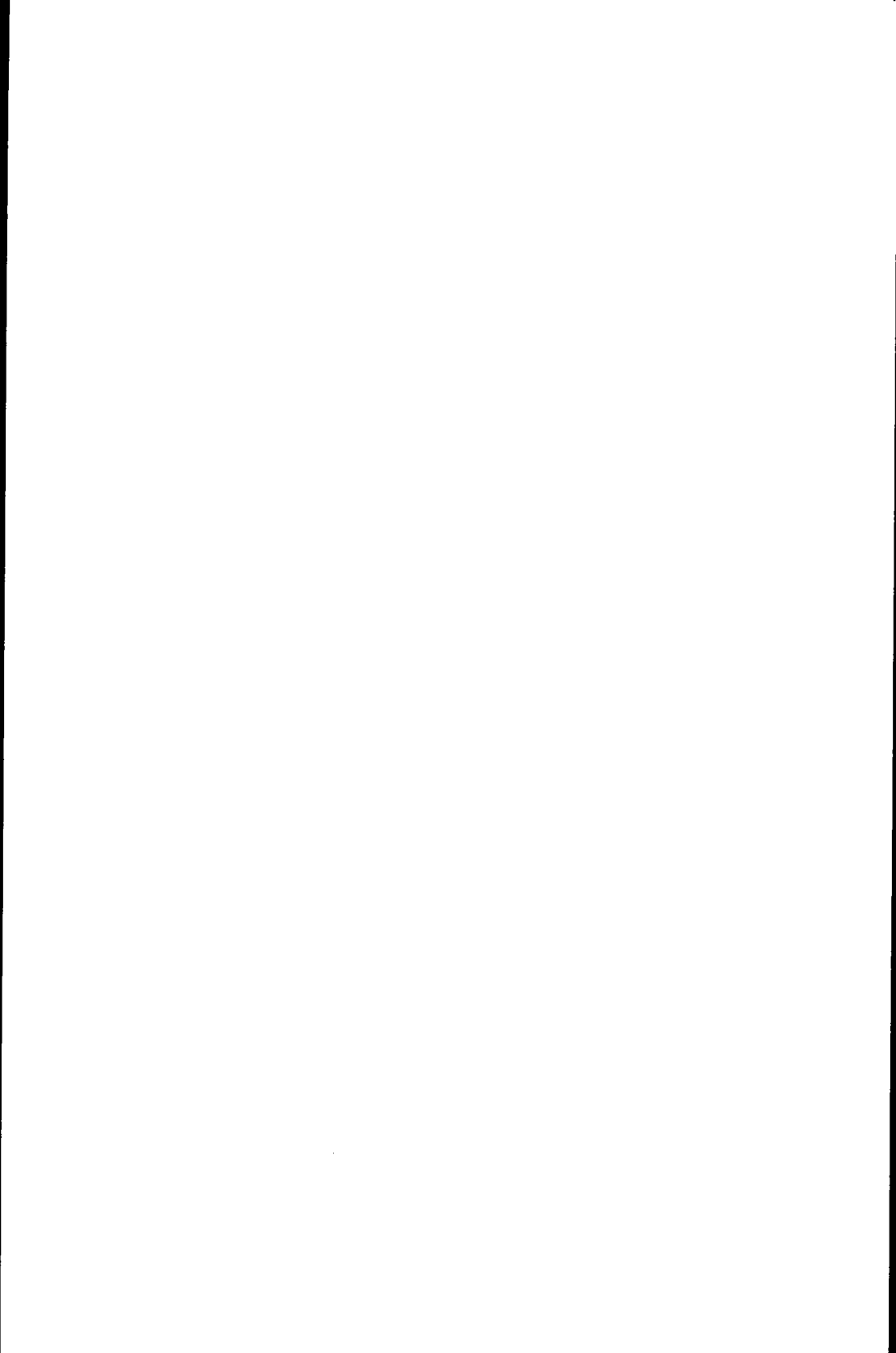
Soy dolido por tu carta última, donde me dices estoy maricón y muchas cosas no comprendo por que. Yo dije a ti que tú carta llega por la noche pero Josesito llega por la mañana el mismo día y fui al Kennedy Airport (no sé como pudo costarte \$ 4.50) y ya Josesito compra otro bill y se fue a casa back gain. Yo tengo buena voluntad y lo que tu dices en tu carta make me feel mal. Pero es la last time que te escribo, Pete, porque tú dices cosas que no son ciertas. Olvida a tu real primo desde hoy.

EULALIO

P. D.

El catálogo lo mandas por vapor otra vez a USA. Thanks a lot.

**Planes
de
Sorteo**



**PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS DOMINICALES
A PARTIR DEL SORTEO N° 2860 QUE SE CELEBRARA
EL DOMINGO 16 DE DICIEMBRE DE 1973
EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 150 FRACCIONES DIVIDIDO
EN CINCO SERIES DE 30 FRACCIONES CADA UNA
DENOMINADAS A, B, C, D y E**

PREMIOS MAYORES

	Fracción	Billete Entero	Total de Premios
1 Premio Mayor, Series A, B, C, D y E	B/.1,000.00	B/.150,000.00	B/.150,000.00
1 Segundo Premio, Series A, B, C, D y E	300.00	45,000.00	45,000.00
1 Tercer Premio, Series A, B, C, D y E	150.00	22,500.00	22,500.00

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D y E	10.00	1,500.00	27,000.00
9 Premios, Series A, B, C, D y E	50.00	7,500.00	67,500.00
90 Premios, Series A, B, C, D y E	3.00	450.00	40,500.00
900 Premios, Series A, B, C, D y E	1.00	150.00	135,000.00

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D y E	2.50	375.00	6,750.00
9 Premios, Series A, B, C, D y E	5.00	750.00	6,750.00

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D y E	2.00	300.00	5,400.00
9 Premios, Series A, B, C, D y E	3.00	450.00	4,050.00
<u>1,074</u>	TOTAL . . .		<u><u>B/.510,450.00</u></u>

Precio de un Billete Entero	B/.	82.50
Precio de una Fracción		0.55
Valor de la Emisión	825,000.00	
Emisión Actual	660,000.00	
Aumento en Emisión	165,000.00	

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA LOTERIA
NACIONAL DE BENEFICENCIA LOS DOMINGOS DE
DICIEMBRE DE 1973**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Dic. 2	2858	9415	0938	7292
Dic. 9	2859	9711	3346	1571
Dic. 16	2860	6156	2224	5682
Dic. 23	2861	99168	44954	57968
Dic. 30	2862	6934	0567	9160

**PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS INTERMEDIOS
A PARTIR DEL SORTEO N° 372 QUE SE CELEBRARA
EL MIÉRCOLES 19 DE DICIEMBRE DE 1973
EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 90 FRACCIONES, DIVIDIDO
EN 6 SERIES DE 15 FRACCIONES CADA UNA
DENOMINADAS A, B, C, D, E, y F**

PREMIOS MAYORES

	Fracción	Cada Serie	Total de Premios
1 Premio Mayor, Series A, B, C, D, E y F	B/.1,000.00	B/.15,000.00	B/. 90,000.00
1 Segundo Premio, Series A, B, C, D, E y F	300.00	4,500.00	27,000.00
1 Tercer Premio, Series A, B, C, D, E y F	150.00	2,250.00	13,500.00

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E y F	10.00	150.00	16,200.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E y F	50.00	750.00	40,500.00
90 Premios, Series A, B, C, D, E y F	3.00	45.00	24,300.00
900 Premios, Series A, B, C, D, E y F	1.00	15.00	81,000.00

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E y F	2.50	37.50	4,050.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E y F	5.00	75.00	4,050.00

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E y F	2.00	30.00	3,240.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E y F	3.00	45.00	2,430.00
<u>1,074 PREMIOS</u>	<u>TOTAL...</u>		<u>B/.306,270.00</u>

Precio de un Billeto Entero B/.49.50
 Precio de Una Fracción 0.55
 Valor de la Emisión 495,000.00

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA LOTERIA
NACIONAL DE BENEFICENCIA LOS MIERCOLES DE
DICIEMBRE DE 1973**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Dic. 5	370	2581	2165	6085
Dic. 12	371	0936	2122	0097
Dic. 19	372	5436	1838	3950
Dic. 26	373	8969	0652	8452

**PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO No. 2878 DE
ABRIL DE 1974
EL BILLETE ENTERO COMPRENDE 15 FRACCIONES
A B/.1.10 CADA FRACCION**

PREMIOS MAYORES

	Fracción	Billete Entero	Total Premios
1 PREMIO MAYOR	B/.10,000.00	B/.150,000.00	B/.150,000.00
1 SEGUNDO PREMIO	4,000.00	60,000.00	60,000.00
1 TERCER PREMIO	1,500.00	22,500.00	22,500.00

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

9 Premios—Cuatro Primeras Cifras	500.00	7,500.00	67,500.00
9 Premios—Cuatro Ultimas Cifras	500.00	7,500.00	67,500.00
90 Premios—Tres Primeras Cifras	50.00	750.00	67,500.00
90 Premios—Tres Ultimas Cifras	50.00	750.00	67,500.00
900 Premios—Dos Primeras Cifras	2.00	30.00	27,000.00
900 Premios—Dos Ultimas Cifras	2.00	30.00	27,000.00
9,000 Premios—Ultima Cifra	1.10	16.50	148,500.00

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

9 Premios—Cuatro Primeras Cifras	300.00	4,500.00	40,500.00
9 Premios—Cuatro Ultimas Cifras	300.00	4,500.00	40,500.00
90 Premios—Tres Primeras Cifras	15.00	225.00	20,250.00
90 Premios—Tres Ultimas Cifras	15.00	225.00	20,250.00

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

9 Premios—Cuatro Primeras Cifras	200.00	3,000.00	27,000.00
9 Premios—Cuatro Ultimas Cifras	200.00	3,000.00	27,000.00
90 Premios—Tres Primeras Cifras	10.00	150.00	13,500.00
90 Premios—Tres Ultimas Cifras	10.00	150.00	13,500.00
<u>11,397</u> PREMIOS			<u>B/.907,500.00</u>

Emisión 100,000 billetes
 Precio de un Billete entero B/.16.50
 Precio de Un décimo quinto o fracción . . B/. 1.10